

ConVergencias

SEGÚN SU CORRESPONDENCIA
A PARTIR DE 1971



Hermano Basilio Rueda
(1924-1996)



Hermano Henri Vergès
(1930-1994)



“ Que los mártires
de nuestro tiempo
sean fuente de
valor e inspiración ”

*Intenciones generales y misioneras
Juan Pablo II, abril de 2002*

Hermano Basilio Rueda
(1924-1996)

Hermano Henri Vergès
(1930-1994)

ConVergencias

SEGÚN SU CORRESPONDENCIA
A PARTIR DE 1971

“ Que los mártires
de nuestro tiempo
sean fuente de
valor e inspiración ”

*Intenciones generales y misioneras
Juan Pablo II, abril de 2002*

H. GIOVANNI BIGOTTO y H. ALAIN DELORME – Casa General de Roma

Director:
Luiz Da Rosa

Selección y presentación
de textos:
H. Giovanni Bigotto y H. Alain Delorme

Traductor:
H. Antonio Aragón Martón

Fotografía:
Archivo de la Casa general,
Jean Michel Chassine
y AMEstaún.

Redacción y Administración:
Piazzale Marcellino
Champagnat, 2.
Tel. (39) 06 54 51 71
Fax (39) 06 54 517 217
E-mail: publica@fms.it
Web: www.champagnat.org

Editor:
Instituto Hermanos Maristas
Casa general - Roma

Maqueta, fotolitos
e impresor:
C.S.C. GRAFICA, s.r.l.
Via A. Meucci 28,
00012 Guidonia, Roma
www.cscgrafica.it

Nota preliminar

Los pasajes impresos en negrita subrayan aspectos esenciales del mensaje de los Hermanos Basilio y Henri referentes para el hoy del Instituto, a partir de sus compromisos de ayer.

Al leerlos, el lector apresurado tendrá un atajo para descubrir algo de la profundidad de una amistad recíproca y de una vida espiritual florecidas a lo largo de bastantes años y en circunstancias ya conocidas.



A modo

Santuario de Nuestra Señora de África. Argelia.

de introducción

Basilio y Henri son dos Hermanos Maristas que, a lo largo de los años y por intercambio de cartas y visitas, cimentaron entrañable amistad. Uno y otro pueden ser contemplados como modelos de fraternidad, diálogo y santidad.

Basilio es muy conocido. La Providencia lo había preparado para ser hombre universal y ocupar puestos relevantes. Empezará por ser gran colaborador del padre Lombardi, fundador del Mundo Mejor. Encargado de este movimiento en Ecuador, recorrerá América Central durante tres años, dando conferencias y retiros a los más variados auditorios, desde obispos a obreros. Será, luego, Superior General de los Hermanos Maristas durante 18 años y su estilo de gobierno lo llevará a viajes sin fin por las rutas del mundo, al encuentro de sus Hermanos. Se distingue por su clara visión de la vida religiosa tras el Vaticano II. Sus escritos son leídos y estudiados por muchas congregaciones. Se le conoce, sobre todo, por un corazón atento que sabe descubrir lo mejor de su interlocutor.

Tras su muerte, 21 de enero de 1996, entre quienes ofrecen un testimonio hay muchos que afirman rezarle todos los días, otros aseguran tener ahora un intercesor más en el cielo. El gran afecto del que gozaba Basilio en vida se transformó en olor de santidad. Por eso, el Consejo General decidió, el 5 de junio de 2002, abrir su causa de canonización.

Henri, su amigo, habría pasado entre nosotros como un Hermano más entre muchos otros, si una muerte violenta, 8 de mayo de 1994, no hubiera atraído nuestra atención sobre él y su espiritualidad. En realidad, dicha muerte nos revela un campeón del diálogo, del respeto, de la apertura al mundo del Islam y, sobre todo, a sus hermanos argelinos y a Argelia, país donde reposa y cuya nacionalidad había solicitado. Apertura y respeto sacados de la oración, de una intimidad profunda y permanente con el Señor y de un sentido heroico de pertenencia al Instituto Marista y a la Iglesia.

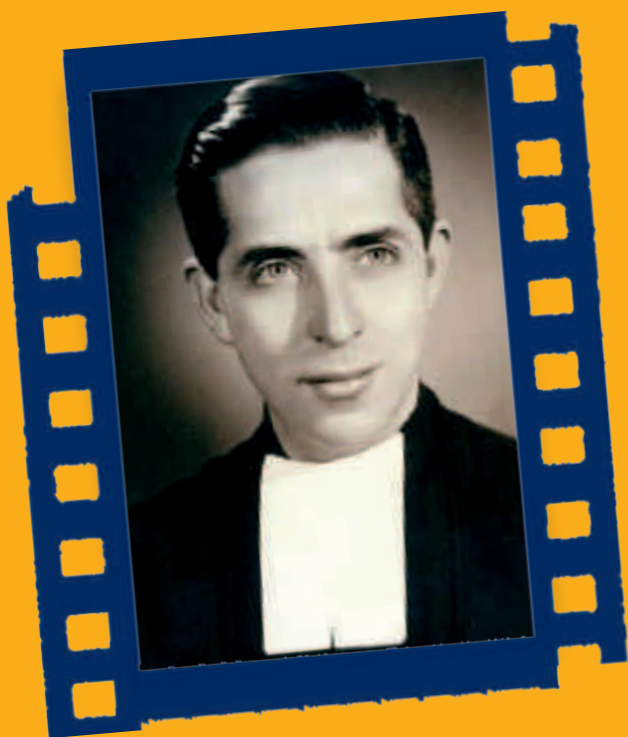
Para nuestro humilde hermanito, el Consejo General decidió pronto abrir su causa, integrada en la de los otros testigos de la fe en Argelia. La decisión se tomó el 19 de septiembre del año 2000.

Basilio y Henri, dos Hermanos, dos amigos y dos modelos para nosotros. Son un poco como luz y sombra, nos ofrecen la certeza de que la santidad sigue presente en nuestra familia religiosa en pos de Marcellin y de sus primeros Hermanos. La lectura de las cartas que se intercambiaron nos lo confirman y será un estímulo en nuestro compromiso marista, doquiera nos encontremos, en Iglesia y para el mundo de hoy.

Roma 24 de Junio de 2002

Hermano Seán Sammon,
Superior General



Hermano
**Basilio
RUEDA**

(1924 – 1996)

El Hermano Basilio Rueda Guzmán nació en Acatlán de Juárez, México, el 14 de octubre de 1924. Cuarto hijo de la familia, recibió en el bautismo los nombres de José, Basilio. Perdió a su madre a los cuatro años.

Ingresa en el juniorado de los Hermanos Maristas de Tlalpan a los dieciocho años. El 8 de diciembre de 1944 termina el noviciado.

Inicia su carrera apostólica en 1947. Se inserta en los grupos de acción católica y de animación de la catequesis en los barrios populares mientras prosigue sus estudios de filosofía hasta el doctorado. Defiende su tesis doctoral, el 17 de diciembre de 1961, sobre el tema "Ser y Valor". Mientras tanto hizo su profesión perpetua, 1 de enero de 1950.

De 1961 a 1965, forma parte del equipo del padre Ricardo Lombardi, fundador del movimiento "Mundo Mejor". En Ecuador, será su principal responsable. Sus retiros y conferencias son muy apreciados de los más diversos auditorios: obreros, políticos, gentes de Iglesia y personas consagradas.

Nombrado Director del Segundo Noviciado en Sigüenza (España) en 1966, transforma en profundidad los cursos para centrarlos en el Evangelio, en la atención a las llamadas del Concilio Vaticano II y en los problemas del mundo actual. Los Segundos Novicios quedan entusiasmados por la humanidad de su Director, su apertura y su sencillez. Su Provincia de origen lo delega para el Capítulo General de 1967.

El 24 de septiembre es elegido Superior General ante la sorpresa de los Hermanos anglófonos y francófonos que no lo conocían. El Hermano Basilio tiene 43 años.

Se inicia entonces para él una vida tremendamente activa. Da la vuelta al mundo marista para tomar contacto con los Hermanos y las comunidades, dejando la administración ordinaria en manos de su Vicario General, el Hermano Quentin Duffy, australiano.

El período del postconcilio es difícil. El Hermano Basilio ilumina los espíritus y calienta los corazones con Circulares ricas en doctrina y abiertas en plenitud al soplo del Espíritu: Un Capítulo para el mundo de Hoy, Las Llamadas de la Iglesia y del Fundador, Charla sobre la oración, La Vida comunitaria, La obediencia, por citar las principales escritas durante su primer mandato. Son textos de tal calidad que la mayoría son solicitados y traducidos por los editores para su difusión más allá del mundo marista.

Durante el Capítulo General de 1976, cuando el Hermano Basilio pensaba regresar a su México natal, tras nueve años a la cabeza del Instituto, es reelegido con tal mayoría de votos que no puede negarse a responder a la confianza de los Hermanos, incluso al precio de su salud. Retoma, pues, su bordón de peregrino, asistido siempre por su excelente Vicario. Prosigue su trabajo de animación con retiros y sesiones, con una enorme correspondencia que necesita la ayuda de varios secretarios. ¡Al final de sus dos mandatos habrá escrito más de cincuenta mil cartas! Publica también una Circular sobre María: Nuevo espacio para María;



otra sobre La Oración y sobre La fidelidad. Esta última está compuesta a partir de testimonios espontáneos de centenares de Hermanos de todo el mundo. Es una prueba del amor inmenso y de la filial confianza que el Hermano Basilio había suscitado en el corazón de los Hermanos por su manera de ser y de gobernar. Este largo texto, más de seiscientas páginas, es un tesoro único para la historia del Instituto.

En 1985, tras dieciocho años en el ejercicio de la autoridad, conoce por fin un año sabático para reponerse físicamente, rearmarse con ejercicios espirituales y el descubrimiento de la Tierra Santa. Fue luego nombrado maestro de novicios de la Provincia México Central.

En 1990, el Hermano Charles Howard, Superior General, le pide se encargue



de dirigir una sesión para futuros maestros de novicios. Regresa a Italia, a l'Oasi, cerca de Castelgandolfo. Al término de esta sesión, que dura dieciocho meses, vuelve a su función de formador de los novicios de las dos provincias mexicanas.

Sabe ganarse el corazón de los jóvenes quienes le admiran por su bondad, humor, vida espiritual a la vez alegre y exigente, entrega sin límites en la sencillez, amor al Instituto y al Padre Champagnat y celo apostólico y marial.

En este servicio consume el Hermano Basilio sus últimas fuerzas. Fallece el 21 de enero de 1996. Sus honras fúnebres constituyen una apoteosis de reconocimiento y amor.



El Hermano Basilio ha sido un regalo maravilloso del México marista al Instituto,





dado a la Iglesia y a la humanidad. ¡Que Nuestra Señora de Guadalupe reciba nuestra gratitud por habérselo dado!

El H. Basilio Rueda después de su elección como Superior General junto con los Hermanos Paul Ambrose y Hilary Mary, Consejeros generales, y los Hermanos Gall Hanley, Francis McGovern.





Durante las primeras vísperas de la fiesta de nuestro Fundador, 5 de junio de 2002, el Consejo General decidió la apertura de la causa del Hermano Basilio Rueda, nuestro Superior General de 1967 a 1985. Nacido en México en 1924, muerto en dicho país en 1996, Basilio fue a lo largo de toda su vida hombre universal. Por su forma de ejercer la autoridad durante un período tormentoso de la Iglesia, ha sido profeta y artesano de la vida religiosa tras el Vaticano II. De su persona irradiaban el genio de la amistad, la atención a las personas, la generosidad, la inteligencia, el optimismo y el buen humor. Es uno de los maestros espirituales más seguros después del Vaticano II. Ha vivido con nosotros las pasiones de nuestro mundo en intimidad gozosa con Dios. Su vida nos repite que hoy es posible y apasionante amar a Cristo.





BASILIO Y SU CORRESPONDENCIA



En septiembre de 1985, cuando Basilio termina su segundo mandato como Superior General, reconoce haber escrito más de 50.000 cartas. Ya en 1969, tras año y medio como primer responsable del Instituto, se excusa ante una superiora de comunidad religiosa de Ecuador por su retraso al respon-

derle y añade que ya ha escrito 2900 cartas. Su sentido del deber y la amistad no le permitía dejar una carta sin respuesta. Ciertamente que disponía de cuatro o cinco secretarios. Pero las cartas que no eran administrativas brotaban de su corazón, escritas de su propia mano o grabadas de viva voz para que los secretarios las transcribieran. Escribía desde cualquier parte, desde las estaciones y los trenes, en los aeropuertos y aviones... y, sobre todo, en sus largas vigiliadas prolongadas hasta altas horas de la madrugada. Tenía muchos amigos. Hermanos, desde luego, pero también laicos, familias, religiosas, sacerdotes, niños, parejas jóvenes, médicos, profesores, obispos, políticos y otros superiores generales... Lo que sorprende es la calidad del afecto que estas personas le manifiestan. Muchas

le dicen que rezan por él a diario, otras que desearían escribirle cada día y otras que esperan con impaciencia sus palabras. Algunas solo le piden amistad, otras consejos, otras decisiones ante un litigio y otras pequeños servicios como el envío de bendiciones papales o medicamentos, libros o casetes de audio.

Las respuestas de Basilio expresan respeto, amistad sin ambages, alientos y una tal comprensión de las dificultades y debilidades que crean un clima de paz y le ganan su confianza y amistad. En todas las cartas recibidas, hasta las más dramáticas o deprimidas, sabe encontrar aspectos positivos. Hasta las cartas en las que debe sancionar o rechazar algo desbordan afecto y son una puerta abierta a la amistad y la esperanza. Tenía centenares de amigos íntimos. Y, él mismo lo reconoce, sin diluir su fuerza afectiva, todas estas amistades le ayudaban a crecer y la fortificaban. Las Convergencias que este libro presenta son de esta clase. Las cartas eran para él instrumento de apostolado, una manera de hacerse cercano y de conectar con sus Hermanos y con la gente. Constituían otra manera de ser Superior General. Su trabajo al servicio de la autoridad estaba siempre teñido de amistad, iluminado con la sonrisa. Sabía que las cartas cargadas de amor entraban de lleno en su manera de ser, entregado por completo a Cristo. Amar a todos, animarles, iluminarles, ser amigo de cada uno, ese fue su camino de santidad.

N.B. Quienes deseen conocer más a fondo la vida y obras del Hermano Basilio pueden leer: Hermano José Flores (Chepo) *Quemar la Vida*, México, Ed. Progreso 1997.

Otro libro que ayuda a penetrar en la personalidad de Basilio es: Giovanni Bigotto, *Basilio Rueda Guzmán, otro Champagnat*, Roma, 2002. Este libro de 110 páginas alterna testimonios sobre el Hermano Basilio y extractos de sus escritos. Ambas obras se pueden encontrar en: Casa General, 2 Piazzale Marcelino Champagnat, 00144 – Roma (Italia).

Oración

Dios, nuestro Padre
has dado a nuestro Hermano Basilio
un corazón magnífico, una inteligencia penetrante
y una gran pasión por tu reino.
Su corazón ha sido fuente generosa de amistad,
su inteligencia sabía resolver nuestros problemas,
su pasión por tu reino ha renovado nuestra familia marista.
Te damos gracias, Dios nuestro Padre,
por el don precioso que fue Basilio
para la Iglesia, para nosotros y sus numerosos amigos.
Permítenos,
invocarle en nuestra ayuda
cuando la duda planea en nuestras vidas,
cuando la enfermedad, la fatiga o los años nos angustien.
Que a su ejemplo, vivamos por completo a tu servicio,
abriendo cada día nuevo espacio para María,
gracias al Espíritu de tu Hijo, nuestro Señor.
Padre, que nuestra plegaria te
glorifique.
Te lo pedimos por Jesús Cristo, tu Hijo,
nuestro Maestro y Salvador.

Amén.



Hermano **Henri VERGÈS**

(1930 – 1994)

“ El querido
Hermano Henri
y la admirable
Hermana Paul-Hélène
han sido
testigos auténticos
del amor de Cristo,
del desinterés absoluto
de la Iglesia
y de la fidelidad
al pueblo argelino¹. ”

Estas palabras del Cardenal Duval, pronunciadas, con voz potente, al final de la eucaristía del jueves 12 de mayo de 1994, fiesta de la Ascensión, ante los féretros de los dos mártires, en N° S° de África, autentifican la calidad de vida de nuestro Hermano.

Esta vida, brutalmente interrumpida el domingo 8 de mayo, después del mediodía, en el despacho de trabajo de Henri, calle Ben-Cheneb, barrio de la Casbah, de Argel, había comenzado el 15 de julio de 1930, en Matemale, pueblecito del Capcir, alto valle del Aude, departamento de los Pirineos Orientales (Francia).

Henri era el primogénito de los seis hijos del hogar de Joseph Vergès y de Mathilde Bournet, modestos campesinos que trabajaban duro para sacar adelante a su familia.

¹ Palabras del Cardenal Duval durante el funeral, el 12 de mayo de 1994.

De esas raíces humanas, nuestro Hermano había heredado el amor al trabajo y a la naturaleza, la sencillez de vida, la recitud, la equidad, el sentido del compartir en lo cotidiano y una fe profunda.

A los doce años, se aleja de los suyos para iniciar el aprendizaje de la vida religiosa marista, en Saint-Paul-Trois-Châteaux, en el departamento de la Drôme provenzal. En 1952, se compromete de forma definitiva en la Congregación de los Hermanitos de María.

Es educador y maestro en varias escuelas antes de convertirse, durante ocho años, en submaestro de novicios. En estas funciones se muestra hombre austero pero justo y ponderado, preocupado por la equidad y el bien de los jóvenes. He aquí el testimonio de uno de sus antiguos alumnos en el noviciado: *"El Hermano Henri Vergès me enseñó el rigor, la voluntad, la abnegación (y de forma accesoria el español) y su fe contagiosa, un tanto ascética pero muy encarnada que fundamentó en mis diecisiete años la certeza definitiva de que Dios existe y que se le encuentra en cada persona"*.

Tras el Capítulo General de 1967-68, en el que participó como delegado de la Provincia, su superior le propuso marchar a Argelia. Henri acepta de todo corazón: desde hacía mucho tiempo, deseaba ir a misiones. Se pone con toda decisión a estudiar el árabe durante las vacaciones de verano en familia y desembarca



Autor:
Lucas Sambudio
Brasil Centro-Norte

en Argel el 6 de agosto de 1969. Este esfuerzo de arabización Henri lo proseguirá a lo largo de sus veinticinco años de presencia en tierras argelinas. Como Director de la escuela Saint Bonaventure, logró hacer partícipes a todos los componentes de la comunidad educativa en la elaboración del "Proyecto pedagógico". Henri vive muy cercano a todos: alumnos, profesores, padres y personal de servicio. Al ser los alumnos musulmanes, Henri se preocupa de que todas las líneas de fuerza del "Proyecto Educativo" prioricen los valores del Islam más amenazados por la civilización actual.

La nacionalización de las escuelas privadas, en 1976, priva a nuestro Hermano de la responsabilidad de jefe de la escuela



El H. Henri Vergès con sus padres el día de su toma de hábito.

la. Elige seguir al servicio de la juventud argelina al aceptar la plaza de profesor en el instituto de Sour-el-Ghozlane, a 120 km al sur de Argel. Atiende a los alumnos con retraso escolar. Lleno de gozo en su tarea escribe: "Bendigo a Dios por haberme puesto como educador de los jóvenes. Esto exige renuncia y disponibilidad." Doce años después, no se le renueva el contrato anual de trabajo y Henri se dirige a Argel, a la casa de Ben-Cheneb. La renueva con gusto para acoger en ella a jóvenes, chicos y chicas, que buscan medios de trabajo y de calma para preparar exámenes. En 1994, había 1200 inscritos en la biblioteca.

Hombre de diálogo, Henri participa de forma activa, a poco de su fundación, en el grupo islamo-cristiano llamado RIBAT que se reunía dos veces al año en la trapa de Tibhirine. El prior del monasterio, Christian

de Chergé, era amigo de Henri. Será asesinado con seis de sus Hermanos en mayo de 1996. Al día siguiente de la muerte de Henri, Christian había recolectado con sumo cuidado todas las intervenciones de nuestro Hermano a quien había encomendado la edición del Boletín del RIBAT. Gracias a ello sabemos que, en la reunión del 31 de octubre al 2 de noviembre de 1984, Henri había pronunciado estas palabras: "Cristo debe irradiar a través de nosotros. El 5º evangelio que todos puede leer es el de nuestra vida". Con la anuencia de los Superiores había solicitado la nacionalidad argelina en 1983. Nunca se la concedieron, pero su muerte brutal fue sentida como una profunda herida por sus numerosos amigos argelinos. Sus despojos mortales reposan en tierra argelina, en el cementerio de El-Harrach.

¿Tuvo el presentimiento de su muerte? Es seguro que la había preparado: su último testamento está fechado el 22 de abril de 1994! Pero esto no le impedía vivir en paz su vida cotidiana, abandonado por completo a la voluntad de Padre. En 1989, como conclusión de un relato de su experiencia espiritual, escribía: "En resumen, es mi compromiso marista lo que me ha permitido, pese a mis limitaciones, insertarme de forma equilibrada en el medio musulmán y, a su vez, mi vida en ese medio me ha realizado con más profundidad como cristiano marista, loado sea Dios." (Argel, Navidad de 1989).

N.B. Quienes deseen conocer más sobre la vida y obras del Hermano Henri Vergès pueden solicitar la obra de Aleain Delorme y Michel Voute, *Du Capcir a la Casbah, vida entregada, sangre vertida*. Roma, 1996. Pedidos a la Casa General de Roma, Fratelli Maristi, C.P.10250 - 2, P.ºe Marcelino Champagnat, 00144 Roma (Italia), o a Notre Dame de l'Hermitage, B.P.9-42405 Saint Chamond Cedex (France).



Oración

Dios nuestro Padre,
tu siervo Henri Vergès,
verdadero Hermanito de María,
"Ha sido testigos auténticos del amor de Cristo,
del desinterés absoluto de la Iglesia
y de la fidelidad al pueblo argelino".

Envía sobre nosotros tu Espíritu,
para que, a su ejemplo,
"En nuestras relaciones cotidianas,
tomemos decididos el partido
del amor, del perdón y de la comunión
contra el odio, la venganza y la violencia".

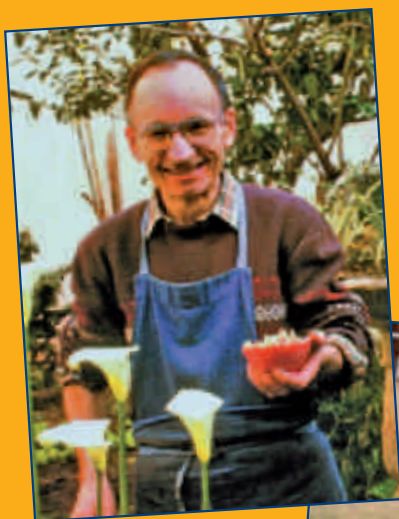
Te lo pedimos por intercesión de María,
a ti, Padre, que vives y reinas con Jesús, tu Hijo,
en la unidad el Espíritu,
por los siglos de los siglos.

Amén.



Nacimiento de una

AMISTAD



El primer conocimiento mutuo de nuestros dos Hermanos se inicia durante el Capítulo General de 1967-1968 que dura cerca de seis meses, en dos sesiones.

Pero el gran número de delegados, más de 150, y la intensidad del trabajo capitular no permitieron, sin duda, un acercamiento más íntimo de estos dos Hermanos, uno de los cuales estaba absorbido por el cargo de Superior General del Instituto que contaba entonces con más de nueve mil Hermanos.

Estamos en verano de 1971.

El Hermano Basilio dirige un retiro a los Hermanos de la Provincia del Sur-Este (Saint Paul-Trois-Châteaux), en la trapa N^o S^o de las Nieves. Es la época en que pide a los Hermanos rellenar cuestionarios para permitirle conocerlos mejor y para ayudarles más eficazmente en la realización de su vocación a la vida consagrada. Recibe a cada uno personalmente. Y es así como el Hermano Henri le escribe esta carta, el 4 de agosto de 1971, desde N^o S^o de las Nieves.

Carísimo Hermano Superior,

Esta mañana, me he visto bastante desamparado, durante mi entrevista con usted a propósito de nuestra presencia marista en Argelia. Antes de hacer nada en el sentido que usted me indicaba, he decidido hablar con algunos cohermanos y luego con el Hermano provincial que le ha comunicado nuestra manera de pensar. Usted la ha aprobado y se lo agradezco.

Si no he pedido volver a entrevistarme con usted, lo que me pedía mi sentimiento natural, ha sido solo para no abusar de su tiempo tan precioso para nuestra provincia y por los Hermanos que le quieren hablar.

Por otra parte, me doy cuenta ahora que el problema no es solo mío, sino más de la provincia que deberá debatirlo en su momento después de haber proseguido la experiencia iniciada hace 2 años con ocasión del Capítulo Provincial

Si tiene usted la ocasión de descubrir algún Hermano tentado por la experiencia argelina con la anuencia de sus superiores, estoy dispuesto a acogerlo.

Con mi gratitud por el benévolo interés que ha querido prestar a este problema y que sigue teniendo y mis excusas por lo que no haya sido de su agrado en mi modo de obrar,

Querido Hermano Superior General, vuestro humilde y abnegado,

H. Henri Vergès





El Hermano Henri llegó a Argelia el 6 de agosto de 1969, fiesta de la Transfiguración. Desde septiembre de 1970, es responsable de la escuela Saint Bonaventure situada, en plena ciudad de Argel y frecuentada solo por jóvenes musulmanes. El Hermano Henri movilizará a toda la comunidad educativa hacia el servicio de estos jóvenes. Consulta a todas las partes responsables de la escuela para elaborar un proyecto educativo muy sencillo pero que apunta a salvaguardar los valores del Islam. Henri continua en su empeño personal de arabización, persuadido de que su actuación como educador debe priorizar los valores de la cultura en la que se ejerce. Es, pues, indispensable conocer esta cultura. Nunca ahorrará esfuerzos en este sentido. En 1993, participaba en Granada en una sesión sobre el tema: "Cristianos y Musulmanes, convivencia y colaboración." Sin duda, debió insistir ante el Hermano Basilio para recibir ayuda externa a la Provincia. En efecto, esta última, aunque acepte la orientación dada por Henri a la escuela Saint Bonaventure, es muy cons-

ciente de que tendrá dificultades para hallar en su seno Hermanos dispuestos a arabizarse para acudir en ayuda del Hermano Henri. ¿Insistió demasiado? (cf. el final de su carta) No conocemos con exactitud el porqué del sentimiento expresado al inicio: "Me he sentido desamparado..."

Lo seguro es que esta breve misiva refleja por completo al hombre y al religioso. El primero sabe lo que quiere y por qué ha aceptado ir a Argelia; el segundo se abandona a la voluntad del Señor manifestada por los Superiores a los que se ha abierto. A lo largo de toda su vida estas dos actitudes fundamentales aparecerán en la conducta de nuestro Hermano: fidelidad a lo que quiere el Instituto a través de las orientaciones del Capítulo Provincial y abandono a lo que Dios quiere para él a través de los acontecimientos.

El 8 de septiembre de este mismo año, escribe un artículo para el Boletín Marista Misionero donde retoma con fuerza y claridad los objetivos de la comunidad marista en Argelia:

Santuario de Nuestra Señora de África, mayo de 1986. El H. Henri y el cardenal Duval acompañan al H. Pierre Rousset, Provincial, que realiza una visita a Argelia.



Boletín marista Misionero

Hermanos Maristas en Argelia... Hecho banal pero que, dadas las condiciones en las que se desarrolla su actividad, merece retener por unos instantes la atención de los lectores del Boletín. ¡Quién sabe si, a través de estas líneas, la llamada providencial no se dirigirá a uno u otro de entre ellos con vistas a asegurar a esta obra un resplandor más evangélico...!

Se trata de una escuela de 750 alumnos (500 en la primaria y 250 en el ciclo 1º de la Enseñanza secundaria) todo muy bien ocupado y apretado en el corazón de la capital argelina. Naturalmente, toda esta juventud es argelina y musulmana de nivel social variado: clase más bien media, con apertura cada vez más acentuada hacia los más desfavorecidos. De esta forma la escuela que éramos hace algunos años se ha convertido en una escuela africana.

¿Cómo se sitúa nuestra comunidad en dicho contexto?

Por el momento, somos responsables de esta escuela y por ello le imprimimos un espíritu que le es propio. Tal es el aspecto más visible de nuestra acción: en medio de un pueblo que ha hecho una seria opción por el desarrollo, contribuimos con todo nuestro esfuerzo al



éxito total de este empeño en un sector capital para el porvenir de país en el que una fuerte proporción de la infancia y la juventud aún no está escolarizada.

Por otra parte, podemos contribuir, y es nuestra preocupación, a que este pueblo en plena expansión industrial no pierda por este hecho lo mejor de su alma...

En fin, Argelia es, desde luego uno de los lugares privilegiados para la convergencia entre dos civilizaciones oriental y occidental. Aportamos también nuestro granito de arena a esta obra de unidad en el país donde la Providencia nos ha situado.

Sin embargo, nuestra verdadera acción es todavía más profunda. La Iglesia quiere nuestra presencia en Argelia tal como desea estar presente en todas las naciones según la misión recibida de Cristo. Dicha presencia la ejerce a través de todos sus hijos activos aquí, y de forma especial, a través de los religiosos. ¿La vida religiosa no es acaso el signo evangélico por excelencia que actúa en el corazón de todos los pueblos? Tal es nuestra verdadera misión: que a través de nosotros el pueblo argelino pueda reconocer el verdadero rostro de Cristo, que pueda dialogar con la Iglesia y todo esto con un respeto y entrega completos.

Estamos aquí en un lugar de privilegio. Lo que los siglos han acumulado de incomprensión y de división tiene que ceder poco a poco ante la invasión del amor humilde y paciente. Y todo esto exige la práctica de los valores esenciales de cristianismo a los que el Islam es tan sensible: vida interior en alabanza al Dios único, espíritu de comunidad que acoja a todos, servicio a los pobres... Y nosotros, a quienes el Padre Champagnat dio este carácter propio de humildad, ¿no sería bueno que algunos de nosotros vivieran esta forma ignorada de apostolado, a condición de que sea auténtica? Porque esta forma de apostolado tiene sus exigencias: ser

verdaderos testigos de Dios, viviendo profunda, humilde y silenciosamente los valores del evangelio para que este pueblo, que ya lo venera, pueda encontrar a Cristo en toda su Verdad. Llamada constante a la renovación interior personal y comunitaria. Exige también esta exigencia ineluctable de hacerse argelino con los argelinos, llegar a esta comunión de alma que implica atención, conocimiento y disponibilidad. Voluntad eficaz que nos hará aceptar los sacrificios necesarios, en especial el aprendizaje de la lengua árabe: el árabe literario y el hablar argelino. La comunidad actual trata de responder a estas exigencias lo mejor posible. Sin embar-

go, siente con mucha fuerza la necesidad de un núcleo de dos o tres Hermanos preparados y consagrados a este país por un tiempo lo bastante largo, capaces de animar y orientar el conjunto. En estos momentos está formada, en gran parte, por Hermanos cooperantes "militares" enviados por la provincia del Sur-Este: dos o tres años de presencia y serán reemplazados por otros. Solo un Hermano ha realizado un cierto aprendizaje de la lengua árabe y aspira con fuerza a verse ayudado. ¿Quién aportará este (o estos dos) Hermanos? ¿La provincia del Sur-Este? Parece que en este momento encontraría con más facilidad hombres para otros campos apostólicos que para Argelia. Quedan las otras provincias de Francia; quedan Bélgica y Canadá con quienes Argelia está anudando excelentes relaciones; ¡hay otros países! ¡Estas sencillas palabras encierran una espera paciente pero ardorosa! Que María, presente y venerada en el corazón del Islam, inspire a sus Hermanitos la mejor actitud para con esta tierra puntera que es Argelia.

Hermano Henri Vergès



ALGUNAS CARTAS DE HENRI AL H. BASILIO

Vamos a descubrir ahora algunas cartas de Henri al H. Basilio con las respuestas de este último. Podremos así ser testigos de las preocupaciones y esperanzas de nuestro Hermano, sobre todo a partir de 1976, año en que el Estado argelino na-

cionalizó todas las escuelas. El año anterior, al final de mi visita anual a nuestros Hermanos de Argelia, invitaba al H. Basilio a venir a visitarlos. En carta fechada el 9 de abril de 1975 y enviada desde Argelia, le escribía:

... El Cardenal Duval me ha expresado los mayores elogios del trabajo realizado en la escuela Saint Bonaventure. Le creo sin reservas pues hay pocos hombres tan completa y sobrenaturalmente entregados como el H. Director.

Es el mismo Cardenal quien dirá con voz potente, al final de la misa funeral de nuestro Hermano, el 12 de mayo de 1994, fiesta de la Ascensión:

El querido Hermano Henri y la admirable Hermana Paul-Hélène han sido auténticos testigos del amor de Cristo, del desinterés absoluto de la Iglesia y de la fidelidad al pueblo argelino.

1971-1974

Estas fechas jalonan lo esencial del recorrido de Henri en tierras argelinas. Gra-

cias a su correspondencia con el H. Basilio podemos seguir algunas de sus etapas.



Iniciativa DEL HERMANO BASILIO...



El mes de agosto de 1974, el H. Basilio reunió en Qimper a más de 400 Hermanos de Francia. Durante tres semanas, con un equipo de acompañantes, les guió en su reflexión sobre la misión del Hermano en la Iglesia de su tiempo.

...y el H. Henri ESTABA PRESENTE ALLÍ

1974

CARTAS DEL H. HENRI

Henri, participe de este encuentro nacional, lo aprovecha para lanzar una llamada a los Hermanos de Francia. He aquí el texto de la misma:

... ¿Cómo respondemos a la llamada de Cristo para evangelizar a todas las naciones o a la invitación del P. Champagnat para estar presentes en todas las diócesis del mundo?"

¡Cuando soy testigo de la inmensidad de la llamada en tierra argelina y del minúsculo óbolo ofrecido por nuestra comunidad marista de Francia, me invade la duda sobre la vitalidad de ésta última! Simple tentación, tal vez, al saber que vocaciones maristas maduran y que hay Hermanos que se preparan para esta presencia... con el tiempo... Pero algunos todavía se preguntan el porqué de esta presencia...

- Primero porque la Iglesia (y el Instituto) deben estar presentes en todas las naciones incluida Argelia. Deben estar allí humilde y cordialmente presentes para hacer olvidar tantos siglos de tensas relaciones entre la Iglesia y el Islam (las Cruzadas, las colonizaciones, sin contar el racismo actual...) No se reparan en un día las heridas abiertas durante siglos... Sí., la Iglesia debe estar ahí con toda su

profunda riqueza para acoger, para comprender la riqueza propia del Islam y para caminar juntos en una misma fe cada día más viva en el único y mismo Dios verdadero al que adoramos juntos en diálogo abierto y paciente.

- Porque el Instituto está especialmente enviado hacia los jóvenes y los pobres. Todos estos abundan en Argelia, y los muros de nuestra pequeña escuela crujen bajo el empuje cada vez más insoportable e imposible de contener: ¡815 alumnos, este año, en 19 clases en un espacio total de 30 x 40 metros.
- Porque la escuela es lugar privilegiado para el diálogo Iglesia-Islam.
- Porque Francia debe ayudar a Argelia que le envía tantos brazos para tareas para las que sería difícil reemplazarlos.

Tras un tiempo en Argelia podríamos, tal vez, comprender mejor y ayudar a estos jóvenes argelinos con frecuencia tan pobres y olvidados en nuestro hexágono.

En la actualidad, la comunidad marista de Argel comprende dos Hermanos, uno de los cuales llegará muy pronto a la edad del retiro, y el H. Provincial se pregunta muy seriamente si conseguirá descubrir un tercero para venir a aliviarla. En cuanto a las exigencias para tal comunidad la cosa es sencilla:

- vivir a fondo la consagración religiosa a Cristo, su razón fundamental de ser en este país del Islam,
- y, en el resplandor de este amor total al Señor, entregarse sin tregua a esta juventud argelina que desea crecer pero a la que hay que mantener en una actitud de apertura a los valores de la fe.

El progresivo descubrimiento del carácter propio de Argelia y hasta el aprendizaje de la lengua se verán entonces como algo natural.

Va sin decir que no pretendo acaparar todo el esfuerzo de la Francia marista. No pido que se dé toda la prioridad a Argel, sino que se le conceda toda su pequeña parte.

Esto es lo que entrego de todo corazón y lleno de esperanza a la reflexión, la plegaria y el compromiso de todos vosotros, Hermanos de Francia. Que Nuestra Señora de África vele sobre esta semilla y le permita desarrollarse."

Hermano Henri Vergès,
equipo 4 – G 405



1974

El H. Henri ESCRIBE al H. QUENTIN

El 24 de noviembre del mismo año, Henri escribe al H. Quentin Duffy, Vicario General, para solicitarle una visita del H. Basilio a Argelia.

Carísimo Hermano,

Después del encuentro en Quimper es una satisfacción para mí retomar el contacto con usted. Se trata de la idea de preparar una escala del Hermano Superior General en Argel, de la que ya habíamos hablado en Quimper, ya sea a su regreso de Rodesia en abril del 1975, o con ocasión de su viaje a los Estados Unidos en junio del 1975. Los informes pedidos en Argel no dan ninguna posibilidad práctica de escala en ninguno de estos dos viajes. Lo más sencillo, me han dicho, es hacer un viaje de ida y vuelta de Roma a Argel. ¡Tal vez sea mucho pedir al Reverendo Hermano! A menos que usted pueda obtener en Roma informaciones más precisas. Sé que usted hará todo lo que pueda; pero, sobre todo, no pida imposibles al Reverendo Hermano. Lo esencial para nosotros es saber que nos comprende y nos ama.

Nuestra pequeña comunidad, dos Hermanos y dos aspirantes, va bien. Trata de ofrecer un verdadero rostro cristiano en este mundo musulmán que nos acoge. Referente a la escuela, con sus 800 alumnos, asegura su servicio con muy pobres medios. Pese a todo, es muy apreciada por los padres. Por el momento, desde la huelga en Francia, vivimos muy aislados de nuestras raíces al otro lado del mar: si esta situación se prolonga, necesitaremos encontrar un medio de restablecer el contacto.

Sírvase saludar de nuestra parte a todos los amigos de Roma y de forma especial al Reverendo Hermano. Estos últimos días hemos recibido con mucha alegría FMS con su ramillete de noticias de la familia marista.

Con mi mayor afecto fraterno.

H. Henri Vergès



Carta del H. QUENTIN al H. HENRI

De Roma, el 10 de diciembre de 1974, el H. Quentin responde:

Carísimo Amigo,

Muchas gracias por su atenta carta del 24 de noviembre de 1974. Las noticias maristas de Argel han sido bien recibidas.

El Superior General retoma sin cesar su bordón de peregrino. Ya ha volado a Guatemala y Australia, etc. La casa general no lo volverá a ver hasta mayo próximo.

En su itinerario actualmente previsto, no figura ninguna escala en Argel: parada que resulta, como usted muy bien dice, difícil de realizar.

Pero el H. Superior General tiene otros calendarios-itinerarios que establecer, para sus visitas a África. En cuanto regrese a Roma, veré con él en qué viaje podría incluir una corta visita a Alger...

Tenga la seguridad de nuestra plegaria a sus intenciones, carísimo Hermano, y a las de todos nuestros hermanos misioneros.

Suyo en Cristo y María, nuestra Buena Madre, de todo corazón le digo también: ¡Alegre y Santa fiesta de Navidad y los mejores votos para 1975!"

Hermano Quentin Duffy, fms,
Vicario General



Primera DEL

Cornisa en Kabylie (Argelia).



visita

H. BASILIO A ARGELIA



1975

Carta del H. HENRI

La visita tan deseada tuvo lugar en **junio de 1975**, hecho que nos ofrece la carta siguiente de Henri, fechada en Alger, el 2 de julio de 1975 del mismo año:

Carísimo H. Superior,

Me resulta muy difícil expresarle nuestra profunda gratitud por su reciente visita a nuestra minúscula comunidad...

Es una prueba de afecto que apreciamos y que nos reconforta en nuestra misión sobre esta tierra argelina. Ha sido todo tan sencillo y rápido que nos parece haber vivido un sueño, pero de una plenitud excepcional. Deseamos que los frutos abunden en la realidad.

Nos atrevemos a rogarle, conocemos su programa, redacte para nosotros unas líneas para darnos a conocer sus impresiones y orientaciones. Como nos lo prometió al marchar, me atrevo a pedirselo, pero sin que sea en detrimento de nuestros otros Hermanos del Instituto. Si a posteriori le interesara alguna información suplementaria, me tiene dispuesto a enviársela.

Hemos recibido su circular sobre la obediencia: larga espera por fin cumplida. Gracias.

Y ahora, solo nos resta esperar su próxima visita que nos permitirá un encuentro más íntimo entre todos. A la espera, rogamos al Señor y la Virgen María nos acompañen hora tras hora para entregar de verdad su amor a cada uno de nuestros hermanos.

Para terminar, un agradecimiento muy sincero a cuantos nos han ayudado en la realización de esta visita, en especial al H. Quentin.

Con mi respetuosa y fraterna amistad y la de mis Hermanos de Alger.

H. Henri Vergès

Alger, le 2 juillet 1975

Résistant frère supérieur,

Il m'est bien difficile de vous exprimer votre profonde gratitude pour votre récente visite à notre minuscule communauté... C'est une marque d'estime que nous apprécions et qui nous réconforte sous votre mission frappe sur cette terre algérienne. Le tout a été si simple et si rapide qu'il nous semble avoir vécu un rêve mais d'une plénitude exceptionnelle. Souhaitons que les fruits en abondent dans la réalité.

Nous n'osons vous demander - connaissant votre programme - de rédiger pour nous quelques lignes pour nous faire part de vos impressions et de vos observations. Comme nous nous l'avons promis avant votre départ, je m'hasarde cependant à vous le demander, mais sans détriment pour nos autres frères du monde. Si après coup quelque information supplémentaire pourrait vous intéresser je reste prêt à vous la fournir.

Nous avons reçu votre circulaire sur l'obéissance, une longue attente enfin comblée. Merci.

Et maintenant, il ne nous reste plus qu'à attendre votre prochaine visite qui vous permettra une rencontre plus intime avec tous. En attendant, nous prions le Seigneur et la Vierge Marie de vous accompagner heure après heure pour donner vraiment leur amour à chacun de nos frères.

Pour terminer, un merci bien sincère à ceux qui ont aidé à réaliser cette visite, en particulier au frère Quentin.

Avec nos respectueuses et fraternelles amitiés ainsi que celle de nos frères d'Alger
 J. Lemihéris



1975

Carta del H. BASILIO

Respuesta del H. Basilio desde Belo Horizonte (Brasil), el 19 de julio de 1975 siguiente:

Mi carísimo Hermano Vergès y muy querido amigo,

Su atenta carta del 2 de julio de 1975 acaba de serme reexpedida desde Roma y, al recorrer su contenido, tengo el gran placer de revivir los buenos momentos vividos juntos, con usted y cada uno de los miembros de la comunidad. Le ruego sea mi buen intérprete para saludarlos en mi nombre muy fraternalmente, a cada uno en particular. ¡Gracias!

En estos momentos, ya debe usted tener el mensaje que le había prometido. Procuero siempre cumplir mis promesas: es lo normal, ¿no?

Me alegro con ustedes de que la circular sobre la obediencia les haya, por fin, llegado.

Menciona usted "mi próxima visita a Argelia". La anterior ha conocido bastantes circunstancias que han ido retrasando su realización. Pero como se suele decir: ¡Todo llega al que sabe esperar! ¡Dejemos obrar a la divina providencia, sabe mejor que nosotros, de acuerdo con sus designios, lo que es más útil para nuestro bien y a mayor gloria del Señor!

¡Cómo aprecio, amigo mío, las últimas líneas de su misiva!: "Rogamos al Señor y la Virgen María nos acompañen hora tras hora para entregar de verdad su amor a cada uno de nuestros hermanos."

¡Ánimo! querido H. Henri; ¡formulo el mismo deseo para cada uno de los miembros de la comunidad y para sus abnegados colaboradores!

Que nuestra Señora de África bendiga el apostolado ejercido en la escuela Saint Bonaventure, apostolado tan apreciado por los padres, el clero y su Eminencia, el Cardenal Duval, arzobispo de Alger.

Vuestro hermano y amigo,

H. Basilio Rueda G. fms
Superior General



Le Supérieur Général des Frères Maristes des
Écoles et les Membres du Conseil Général demandent
au Seigneur et à Notre-Dame de nous accorder
la joie de Noël et une Bonne Année.

Revd. Hno. Superior General y muy querido amigo
71. Pablo:

La Navidad se aproxima y el co-
razón se siente inclinado a expresar
los sentimientos íntimos que el Misterio del Verbo de Dios
hecho hombre produce en nosotros. Sepa que este ami-

que lo estima y admira tanto a Ud. como a su Congre-
gación de Dios, todas las bendiciones del Cielo, las gra-
cias de sabiduría, intuición profética, tacto pastoral,
realismo profundo, pasión apostólica, capacidad de coordi-
nación y de discernimiento de carismas que nos son
necesarios a todos los superiores en esta hora difícil
y privilegiada de la Iglesia y de nuestras familias re-
ligiosas. Todo esto deseo y pido en la inminencia de las
fiestas navideñas y del inicio de 1978.

En tarjeta del 3, 11, 77 la encontré sobre mi escritorio al
retorno del Sur de Italia. Estuve separando alguna llamada suspa
sin recibirla. Yo por mi parte no tomé ninguna iniciativa al
tema en cuanto que mi Consejo General está reducido al
mínimo y personalmente yo me encuentro ahogado en trabajo.
Pero sea querido N. Pablo que estoy vivamente interesado
por su propuesta. Espero que 1978 me ofrezca la oportuni-
dad de hacer algo válido.

En unión de oraciones y corazones en los gozosa-
telicines me despido de Ud. hasta nuestro próximo encuentro.

71. B. Rueda 10-XI-77



Roma, Via Aurelia, 476
00145 - Roma

El Superior General
de la Sociedad de los Espíritus Santos

al H. Basilio Rueda, Sup.Cl.:

Terminadas felizmente las fiestas y celebraciones por la doble Beatificación, mi recuerdo se vuelve a Vd. -¡y a tantos!- para dar gracias de nuevo por su amable recuerdo y prometer mi oración a los nuevos Beatos en favor de nuestras dos Congregaciones hermanas.

La semana próxima procuraré ponerme en contacto personal con Vd. para ver si arreglamos una fecha de reunión de nuestros Consejos..y tal vez de alguno más.

Cordialmente,

Henri Pabla Berib
3.11.1977



Tibirine,
29 de marzo
de 1987.

El H. Henri
acompañado
del H. André
Thizy, el H. Jesús
y la familia K.

Carta

del H. HENRI al H. QUENTIN DUFFY

Henri, en carta del 1° de septiembre de 1975 dirigida al H. Quentin Duffy, Vicario General, señala que el mensaje mencionado por el H. Basilio en su carta del 19 de julio, no ha llegado a Alger. Y Henri añade:

Supongo que para esta clase de documentos el Reverendo Hermano guarda copia. En este caso, ¿podría enviarnos el texto? Si no, aunque nos sería muy útil, no imponga más fatiga a nuestro venerado Superior que tanto trabajo tiene.

El H. Quentin responde desde Roma, el 11 de septiembre de 1975:

Querido amigo,

... Referente al "mensaje especial prometido" por el H. Superior General, hemos tomado buena nota para señalar al H. Basilio el fallo que ha habido en el correo. Él mismo le enviará nueva copia. Sentirá una gran alegría en enviársela en debida forma con su firma.



En efecto, Henri escribe desde Argel, el 19 de octubre de 1975:

Reverendo Hermano Basilio,

Me siento feliz de informarle que ya hemos recibido su mensaje: una fotocopia con unas palabras autógrafas desde Johannesburg, 28 de septiembre de 1975 y un original dirigido por el H. Claudio Girardi desde Roma, el 11 de octubre de 1975. Ignoro dónde han ido a parar los otros envíos...

Lo esencial para nosotros es tener un eco de su pensamiento, un testimonio de su fraterno afecto para con nosotros y directivas que trataremos de encarnar en este país que ha sabido seducirle. Gracias de todo corazón por estas líneas que prolongan la acción bienhechora de su inolvidable visita.

... Como usted espera de nosotros, trataremos de ser cada día más los testigos de Cristo y su Iglesia en diálogo con el pueblo argelino, dentro del respeto de los valores musulmanes.

Quedamos siempre unidos a usted y a todos nuestros Hermanos en el mundo en la intimidad de Cristo Jesús y de su Madre.

Con nuestra respetuosa y fraterna amistad,

H. Henri Vergès

Carta del H. BASILIO

Desde Roma, el H. Basilio responde el 13 de noviembre de 1975:

Mi buen Hermano Henri,

¡Bien está lo que bien acaba! Me alegro con usted de que el mensaje tan esperado por usted y los miembros de la comunidad, haya podido, por fin, llegar a sus manos y en dos ejemplares!

Las líneas de dicho mensaje han pretendido testimoniarles el gran afecto que tengo por su apostolado y sus personas.

Me alegra mucho saber que el año escolar 1975-1976 se ha iniciado en condiciones excelentes y muy en especial por el refuerzo substancial en personal.

Le dirijo, mi muy querido amigo, mis mejores y muy cálidas felicitaciones. Le invito a transmitir las a los Hermanos de la comunidad...

¡Mucho ánimo! Pleno éxito en su apostolado. Unión de oraciones.

Su Hermano agradecido por todo el trabajo y su amigo fiel.

H. Basilio Rueda G.
fms, Superior general



1975

Alger, le 1^{er} septembre 1975

Cher Frère,

Je vous dois en premier lieu le grand merci de la communauté d'Alger pour tout ce que vous avez fait pour nous incluant une visite au R. Frère Basilio au mois de juin dernier. Visite bien courte, mais combien précieuse pour nous. Nous souhaitons qu'elle porte tous ses fruits pour nous-mêmes et pour tous ceux parmi lesquels nous vivons.

Dans une correspondance du 19 juillet qu'il m'a adressée de Belo Horizonte, le R. Fr. Basilio me dit : "vous devez avoir eu maille à l'heure actuelle, le message que je vous avais promis. Je veille toujours à tenir ma parole pour ce qui est promis : c'est normal, pas vrai ?" Ce message envoyé, nous ne l'avons pas encore reçu : et vous devinez combien nous sommes le recevoir... Ce retard est-il explicable ? ou ce message se serait-il égaré ?

Je suppose que pour des documents de cet ordre le R. Frère garde une copie. Dans ce cas, pourriez-vous nous en envoyer le texte. Sinon, bien que ce soit très utile pour nous, n'imposez pas de fatigue supplémentaire à votre vénérable supérieur qui a déjà tant à faire.

Comme me l'a demandé le Fr. Roland Roussier, j'ai fait parvenir, selon ses indications, les images de la D. d'Alger au Fr. Wagner - Vila Velha (Périb). C'est avec joie que je lui ai rendu ce modeste service, certainement pour l'honneur de Notre-Dame.

Un petit détail : une erreur s'est glissée sous l'orthographe du nom de notre Avéme AHMED GHERMOUL (et non Cheroul Ahmed) dans le livret des adresses de nos maisons. Probablement le Secrétariat ne lit pas nos "états verts"... Je suis méchant ! Budonnez-moi.

Veuillez dire aussi au Fr. Gabriel Nichel que je viens de recevoir sa longue lettre qui me donne des ailes pour l'avenir. J'admire son fervente enthousiasme. Je tâcherai de lui écrire sans trop tarder.

Avec mes bien cordiales et fraternelles amitiés

Fr. Henri Vergès

1975

Alger, le 17 octobre 1975

R^e Frère Basilio,

Je suis heureux de vous informer que nous avons enfin reçu votre message : une photo-copie avec un mot de votre main depuis Islamabad le 11.10.75 et un original adressé par le Fr. Claudio Pirardi depuis Rome, le 11.10.75. Je ne sais où sont passés les autres envois...

Pour vous, l'essentiel est d'avoir un écho de votre pensée, un témoignage de votre profonde affection fraternelle à notre égard, des directives que nous essaierons de mieux incarner dans ce pays qui a su vous séduire. Merci de tout cœur pour ces lignes qui prolongent l'action bienfaisante de votre inoubliable visite.

Notre communauté commence cette nouvelle année scolaire dans de bonnes conditions, bien renforcée par la venue parmi nous de Fr. Lucien Roche, de votre province, et de Fr. Renaud Rogey, de St. Genis Laval. Elle permet une vie communautaire plus riche et davantage de possibilités d'animation pour l'école. Comme vous l'attendez et nous, nous tâcherons d'être toujours plus les témoins du Christ et de son Église en dialogue avec le peuple algérien dans le respect des valeurs musulmanes.

Nous restons toujours unis à vous et à tous vos frères dans le monde dans l'intimité du Christ Jésus et de sa Mère.

Avec votre respectueuse et fraternelle amitié

Fr. Louis Lopez



1976

Carta del H. HENRI

El año 1976 resulta crucial para la comunidad de Argel, como atestigua un extracto de la carta de Henri dirigida al H. Alain Delorme, su Superior Provincial, el 9 de mayo de 1976.

Para nosotros es ya oficial: las escuelas privadas quedan integradas en la enseñanza pública y colocadas bajo la tutela del Ministerio de Enseñanza argelino...

Si la decisión es normal y esperada, ha sorprendido por sus circunstancias y su premura. Para nosotros, sigue siendo evangelio ya vivido: "Si el grano de trigo bajo tierra no muere, no da fruto." Seguimos en las manos del Señor y al servicio de nuestros hermanos argelinos. No sabemos mucho de los próximos acontecimientos, pero parece cierto que nos exigirá el máximo interés lograr un pase de poderes en las mejores condiciones. Así se podrá juzgar de la gratuidad y el desinterés del servicio que ofrecemos. Por ahora, ayudamos al personal y a los padres a acoger este decreto con las mejores disposiciones dispuestos, sin embargo, a proteger sus legítimos derechos...

Todo esto no nos ha arrebatado la paz, ni nuestra alegría en el Señor y su Madre. ¡Muy al contrario! ... Que todos los Hermanos recen por nosotros para que esta larga presencia marista en Argelia encuentre el camino de un nuevo servicio en humildad y fidelidad, en la fe de Abrahán y de María. Y sobre todo que nadie lamente cuanto ustedes han hecho por nosotros. Al contrario, permanecemos todos y siempre disponibles..."

Al final de la circular fechada el 20 de mayo de 1976 en la que transcribía esta carta de Henri, el Hermano Provincial escribía:

"Comparto en su totalidad estos deseos y ruego al Beato Padre Champagnat, cuyo aniversario celebramos hoy, que se realicen por completo."

Carta del H. BASILIO

Desde Roma, el 12 de julio de 1976, el H. Basilio escribe al H. Henri:

Mi muy querido amigo y valiente H. Vergès,

Todavía sigo bajo el encanto de la visita realizada a Argel, el pasado año. ¡Fue una parada en casa de lo más fraterna! Continúo viviendo el buen ambiente muy familiar que tuve la oportunidad de tener con la comunidad de la escuela Saint Bonaventure.

El H. Alain Delorme, en la carta circular del 20 de mayo dirigida los Hermanos de la Provincia ha insertado un extracto de vuestra misiva del 8 de mayo.

De ella se deduce que, llenos de confianza en la divina Providencia y con la maternal protección de nuestro "RECURSO ORDINARIO" cada uno de los Hermanos de la comunidad procura hacer frente lo mejor posible a los especiales acontecimientos que ya forman parte de su vida diaria.

Le agradecería mucho, mi muy querido H. Vergès, si pudiera tener la amabilidad de remitirme un informe sobre su vida de hoy y sobre su apostolado del día de mañana frente a las nuevas directivas del Ministerio de Enseñanza argelino.

Cuanto me envíe será bien recibido e insisto, ya desde ahora, en agradecerse.

Tenga la bondad de saludar de mi parte a cada uno de los Hermanos de la comunidad de Saint Bonaventure.

Felices vacaciones a usted y a cada uno de los Hermanos cooperantes.

En unión de oraciones por las intenciones del CAPÍTULO GENERAL y por las necesidades de nuestras obras y misiones de África.

Su Hermano y amigo,

H. Basilio Rueda Guzmán, fms
Superior General



En un correo remitido el mismo día, el Hermano Basilio pedía al Hermano Alain Delorme:

¿Puedo contar con sus buenos servicios tan abnegados para enviarme un informe bastante completo sobre la vida actual y el apostolado futuro de nuestros Hermanos ARGELINOS?...

Me interesa, por otra parte, dirigir unas líneas a nuestros buenos "Hermanos Argelinos", su optimismo sigue alto, pese a los acontecimientos; sin embargo, un detalle de atención les gustará.



Valle de
M'zab Ghardaïa
(Argelia).

Carta del H. HENRI

El 19 de julio de 1976, Henri escribe, desde Argel, una extensa carta al H. Superior General. Su contenido es una puesta al corriente de los acontecimientos.

Reverendo Hermano,

El H. Alain Delorme acaba de telefonarme y me dice que usted esperaba, impaciente, noticias nuestras. Perdóneme por haberle hecho esperar tanto tiempo cuando nuestra presencia marista en Argelia es tan apreciada por usted. En parte por las múltiples dificultades de estos últimos tiempos y en parte por la correspondencia muy seguida con el H. Provincial y he dejado pasar el tiempo... He dicho al H. Alain que le transmita sin demora la correspondencia que le he dirigido. Además, voy a tratar de darle un sucinto informe de nuestra situación.

Todo empezó con el decreto del 16 de abril de 1976 (¡Viernes Santo!) publicado en el Diario Oficial del 23 de abril de 1976 y decretando la integración de las escuelas privadas (no solo las diocesanas) en la enseñanza pública. Pese a la incertidumbre permanente en la que vivimos desde hace años, lo inesperado de la noticia no dejó de sorprendernos a todos, personal y padres. El pase de poderes debe efectuarse al inicio escolar en septiembre de 1976.

E inmediatamente, como se hace todo en Argelia, se ha pasado a la ejecución. Un director interino ha sido nombrado para cada escuela encargado de resolver los problemas de la transmisión de poderes, de forma clara, a la nueva dirección, mientras la antigua dirección asegura sin trabas su servicio normal hasta el 30 de junio de 1976.

En general, se puede afirmar que a todos los niveles esta transmisión se ha hecho en las mejores condiciones de comprensión



recíproca y de delicadeza. Eran necesarias, pues la complejidad de la operación ha superado en dificultad todas las previsiones...

En principio, los alumnos de las escuelas privadas siguen en su puesto, a menos que la escuela o una de sus secciones sea suprimida. En cuanto al personal, puede solicitar su integración: el conjunto del personal argelino lo ha aceptado. Para los extranjeros, se exigen condiciones de calificación y otras: el Hermano Y y yo hemos sido integrados. Pero hasta ahora, seguimos esperando todos la confirmación de nuestro destino. Recemos para que, para todos, alumnos y personal, esta transmisión se efectúe en las mejores condiciones.

En cuanto a la escuela Saint Bonaventure va a seguir como escuela de primaria. Los alumnos de enseñanza media, unos 250, serán trasladados a los locales de las Hermanas de San Vicente de Paúl, nuestras vecinas, pues su escuela va a quedar como CEM (Centro de Enseñanza Media). El director interino es un hombre notable que ha procurado en todo lo posible facilitar las cosas. Por desgracia, hace 3 semanas, fue abatido por una crisis cardiaca de la que se recupera lentamente. Hasta el 25, sigo en mi puesto para facilitarle las cosas: espero, pues, firmar el acta de transmisión durante los próximos días.

Volvamos a lo esencial que es la presencia de la Iglesia en Argelia. Será en forma más humilde, más en segundo plano, en una inseguridad aún más total: una levadura en la masa... Más que nunca, ¡será necesario que sea buena! En las condiciones de vida hasta el presente, estábamos amenazados por el activismo: tenemos ahora la oportunidad de estar más atentos a Dios y a nuestros hermanos argelinos y otros.

En lo que nos atañe, como Hermanos Maristas, hemos solicitado poder seguir juntos en una misma localidad: el director de educación me ha respondido que no había ningún problema, sobre todo si aceptábamos ser nombrados fuera de Argel. Para el próximo año creo que no podremos ser más de dos, ya que los otros dos voluntarios... no vendrán. Es una experiencia a realizar: le tendré

al corriente de su evolución. Espero que podamos estar presentes en el servicio, la sencillez, la acogida, como la Virgen María.

Le supongo enterado del asesinato, por un desequilibrado, de Mons. Jacquier, auxiliar del Cardenal Duval: nueva prueba para ese último y para toda la comunidad cristiana de Argelia y para muchos argelinos. Pese a todo permanecemos en la fe, la esperanza y el amor.

Este verano voy a participar en la Conferencia Nacional. Iré también a pasar algunos días a Saint Paul y luego a casa de mis padres en los Pirineos. Espero estar en Argel a final de agosto. Mi dirección provisional será la siguiente: 5, rue des Glycines – Alger.

Con toda mi amistad para todos, y en especial para el H. Gabriel Michel para que la situación tome un nuevo rumbo en sus proyectos.

Una vez más gracias por su tan cordial amistad. Seguimos unidos en Jesús y María.

Muy respetuosa y afectivamente.

H. Henri Vergès.



Ghardaïa (Argelia).

**1976**

El H. Quentin Duffy, Vicario General, responde al H. Henri, desde Roma, el 1 de agosto de 1976.

Querido Amigo,

En ausencia del H. Superior general, tengo el placer de responderle en su nombre acusando recibo de su carta del 19 de septiembre de 1976. Las líneas recibidas aportan una buena cantidad de informes relativos al estado actual de nuestra comunidad de Argel.

Reciba un muy cordial agradecimiento por este informe de tres páginas muy explícito y lleno de interés.

El texto será remitido al H. Superior en cuanto llegue a Roma y, por otra parte, el H. MICHEL tendrá la posibilidad de conocerlo.

Tenga desde ahora la seguridad de nuestra plegaria a sus intenciones y de la de cada uno de los HH. Capitulares.

Gracias y muy fraternalmente suyo en Cristo y Nuestra Señora.

H. Quentin Duffy,
fms, Vicario general



Roma, 1967. El H. Basilio es recibido en audiencia por el Papa San Pablo VI.

Mora. Pinerolo

*Copia con
liberal de la
misita y
y enviada a...*

Excelentísimo y querido amigo,
Desde el otro extremo del mundo,
Australia, te envío mis mejores
votos de una santa Trinidad para
este muy querido y muy querido; pues
el Señor es guiando, maravillosamente
tenidos por caminos, tal vez para te
inspirados por el amor de edificación
y de bien para Australia.

Te presento mi oración y la
oración de 425 Hermanos que durante
el mes de diciembre estuvieron reunidos,
presentemente a la Provincia de
Sydney. Los saludos de tu parte y
acompañados con el espíritu, el or-
ación y la oración, tus promesas, desde el
fin de la Congregación de Religiosos. Es
nuestro interés por el bien de la Iglesia
y por nuestro propio bien. que son
afecto de amigos que tomé a cargo.

Fratelli Martelli delle Scuole

Casa Generale Pinerolo, Ch. Champagnat, 2 - 00144 Roma

Le fin de cette Année Sainte,
mon souhait de Noël
est que s'accroissent en nous
l'humilité et la douceur de Jésus
pour la réconciliation et la joie des hommes.

At the conclusion of this Holy Year
my Christmas wish is
that the humility and kindness of our Saviour
will increase in us
to the reconciliation and joy of all men.

Al acabar este Año Santo de 1975,
mi esperanza para vosotros
mejor deseo de Navidad
es el de veros crecer en la humildad y dulzura de Jesús,
como prendas de reconciliación
y de felicidad entre los hombres.

Em Membros deste ano santo,
formulo votos natalinos
para que a humildade e a doçura de Jesus
cresçam em nós
para a reconciliação e a alegria dos homens.

el cumplimiento de esta promesa
que te hago. Tercero. También dije
entre vosotros un recuerdo emborra-
ble de bondad y cercanía. El tiempo
no será ciertamente menor.

Yo estaré ausente de Roma
hasta abril. Se puede entrar
a Zaire, hasta febrero sea más,
sigo a principios del mismo
Verano en este tiempo como 10
países. Te aspiro mi atención.
Si en algo puedes estar útil hasta
en noviembre.

Recibe tu carta; mi gra-
cias por ella. Te envío la
presente a través nuestro do-
micilio de Suiza para evitar
las interferencias del correo
italiano, malo en general y peo-
rísimo en Navidad. El Fr. Eugenio que
trabaja en las Cong. de Religiosos es mi
el portador.

Con todo el afecto de amigos y la
obediencia y respeto de los hijos del Señor

F. Martelli
BREVETÉ - 6-11-78



Desde Argel

A



Sour-El-Ghozlane. Argelia.

SOUR-EL-GHOZLANE





1976

Carta del H. HENRI

Desde Argel, con fecha del 9 de septiembre, Henri escribe al H. Alain Delorme, su Superior Provincial. Algunos pasajes de esta carta aclaran su situación.

Querido Alain,

Acabamos de recibir la amable carta de Roma con las primeras noticias del Capítulo. Con el Hermano Y, estamos de corazón con vosotros: por otra parte, sería interesante poder compartir nuestra experiencia de estos días y la que vamos a vivir. Deseamos que unos y otros respondamos plenamente a la llamada del Señor en el seno de nuestra querida Familia Marista...

Si he tardado tanto en responderte, ha sido porque quería darte una visión "definitiva" de nuestra situación. Como aún queda una incertidumbre, no espero más. He llegado a Argel el 31 de agosto por la mañana. El 1 de septiembre, terminaba el traslado. El 4, el H. Y se reunía conmigo en el Centro Diocesano, pero seguíamos sin noticias de nuestro nombramiento. Por fin, el lunes 6 por la tarde el H. Y recibía su nombramiento: debía presentarse el 8 de septiembre en el instituto de Sour-El-Ghozlane (ex Aumale) para la reunión de profesores del inicio escolar...

Hemos encontrado en el instituto al P. Peuvergne, S.J., profesor en el mismo instituto, residente en Aïn-Bessem (a 20 km), y que nos ha acogido fraternalmente...

En lo que me concierne, la solución no es tan sencilla. Me he pasado todo el día 7 de septiembre entre el Ministerio de Educación y la Academia de Argel para saber algo de mi dossier. Finalmente, ha sido encontrado en el Ministerio donde se había extraviado entre dos despachos, pues parece que seré, probablemente, nombrado en un CEM (1er ciclo) de Sour-El-Ghozlane o alrededores... En principio, no debe haber dificultades para que nos podamos encontrar con el H. Y en la misma localidad.

Falta solucionar varios pequeños problemas, en especial el del alojamiento...

...Finalmente estamos muy contentos los dos por la orientación que van tomando los acontecimientos respecto a nosotros. Somos conscientes de que será la calidad de nuestra vida interior y de nuestra apertura a los que el Señor ponga en nuestro camino, en definitiva, de los más pobres, lo que dará sentido a esta nueva etapa.

Saluda sobre todo al H. Basilio y tenle al corriente de todo. ¡Gracias!

Muy fraternalmente,
H. Henri Vergès

Otra carta al mismo destinatario fija el punto de la situación el 17 de septiembre de 1976.

1976

“Querido Alain,

Semana tras semana nuestra situación en Argelia se va clarificando más rápido de lo que, en un principio, cabía esperar ... Por lo que a mí se refiere, tras interminables gestiones, el Ministerio me enviaba mi hoja de ruta. Me debía presentar en la dirección de la Educación de Bouïra, nuestra nueva Wilaya (prefectura), para ser nombrado en el CEM de Sour-El-Ghozlane. Y por la tarde del mismo día, 13 de septiembre, ya estaba en nuestra nueva localidad. El Director me acogió muy amable, pero se planteaba la cuestión del alojamiento. Me permitió, en contra del reglamento, vaciar el coche de mis maletas y ocupar una habitación de la enfermería del CEM desde donde te escribo. Estaba cansado, ¡además con un problema intestinal!, pero, en el fondo, plenamente feliz por los caminos imprevistos de la Providencia.



He sido nombrado profesor de matemáticas en 2AM (5º) y 4AM (3º): 20 horas en 4 clases cuya mayoría parecen superar los 40 alumnos. El día 15 he tomado contacto con los alumnos presentes: 35 en los dos 4AM y 41-42 en los 2AM. Trabajo en perspectiva visto el bajo nivel de los primeros test realizados. Me siento a gusto, al servicio de los más pobres, como nos quería el P. Champagnat.

El CEM es nuevo: está en su 3er año de funcionamiento. Tiene unos mil alumnos, con 250 internos. Ahí es donde se mide el prodigioso esfuerzo del país en materia de educación. Los enseñantes son todos argelinos, excepto un sirio y yo. Me encuentra plenamente inserto en el medio. Supone una gran ventaja.

Por ahora, nuestra vida deja un gran margen a la improvisación un poco en todos los terrenos, incluido el del trabajo (por ejemplo, ¡no tenemos ni el Hermano Y, ni yo, manuales escolares, ni para nosotros ni para los alumnos! ...) En cuanto a la vida comunitaria nuestro gran problema es, por ahora, el alojamiento. El H. Y ha obtenido en el instituto una habitación de maestro de internado que le ha revuelto el estómago al verla: es un lugar exiguo y de dudosa limpieza donde vive en medio de sus bultos, y hacemos nuestra pobre cocina en un camping-gas. Mi "enfermería" está a media hora a pie desde allí. Cuando tengo prisa y para no perder tiempo en idas y venidas hago el recorrido en coche. Creo que la semana próxima (es decir, a partir de mañana sábado) este problema estará resuelto: mi director ha presionado en este sentido a las autoridades locales. Desde luego, hemos hecho conjuntamente la petición de alojamiento.

A la espera, hacemos lo que podemos para nuestras reuniones y la oración comunitaria: en la habitación de uno o de otro, al aire libre, pues la naturaleza es preciosa, o con el P. Peuvergne en Aïn-Bessem. Cuando estemos instalados, le resultará más fácil, entre clase y clase, venir a celebrar con nosotros la Eucaristía y veremos si podemos conservarlo.

Podemos afirmar que si nuestros encuentros con el Señor son más espaciados, tienen, sin embargo, una intensidad única. Nos damos cuenta de que, más que en ningún otro sitio, solo en Él nuestras vidas pueden tener sentido para nosotros mismos y para los demás.

El Hermano Y y yo sentimos que tendríamos una rica comunicación para enviar al Capítulo General que está presente en nuestro pensamiento. Pero habría que madurarla y nuestras actuales condiciones de vida, lo adivinas, no favorecen en nada esta reflexión. Sin embargo, sería interesante pensar en estas comunidades pequeñas como la nuestra, de estructuras más sencillas, de inserciones más enraizadas en la realidad humana, donde el espíritu de Nazaret tiene muchas posibilidades de desarrollarse... Lo hablaremos de viva voz. Desde luego, quedamos a tu disposición para las preguntas más precisas que nos quieras hacer...

Esto es algo de lo que te habría querido decir. En unión con nosotros podrás dar gracias al Señor y a la Virgen María por su bondad para con nosotros.

Muy cordialmente,
H. Henri Vergès

Tres meses después, el 24 de diciembre de 1976, Henri escribe al Superior General:

1976

Querido H. Superior,

¡Hace mucho tiempo que tengo la intención de escribirle!

Durante la duración del Capítulo, pensé que el H. Alain Delorme le tenía al corriente, a lo largo de las semanas, de nuestra vida en Argelia y, sobre todo, de nuestros sentimientos de especial afecto hacia usted.

Es obvio decirle que el anuncio de su reelección, que nos ha parecido del todo normal, ¡nos ha colmado de alegría! Gracias por haber aceptado, ¿pero podía usted rehusar?, retomar esta dura tarea en favor de sus Hermanos. Pero, como me decía a veces mi secretario en Saint Bonaventure al verme actuar: ¡"Sarna con gusto



no pica! Sí, está el Espíritu, el Amor, la Fe y todo lo demás... Que la Virgen María, que usted nos ayuda a apreciar mejor en su último mensaje, le acompañe a lo largo de esta nueva etapa.

Esperamos los documentos del Capítulo que ya no pueden tardar. Nos permitirán actualizar, sobre todo, el mensaje del anterior Capítulo especial que aún no ha sido suficientemente explotado. Nos ha sido especialmente grata la reelección del H. Alain Delorme como responsable provincial: nos servirá de estímulo en este período de renovación marista.

Referente a nuestra situación en Argelia, con su fraternal amistad, digamos mejor con su paternal preocupación, ha seguido usted la evolución con un interés especial. Aquí nos tiene, mucho más que en el pasado, en una situación de humilde servicio diciendo con sencillez, a través de nuestra vida diaria, el amor a Dios y a nuestros hermanos entre los que nos toca vivir. Es la vida de Nazaret con el trabajo, las humildes preocupaciones cotidianas para preparar la comida, limpiar la casa, el contacto múltiple, sobre todo, con la gente sencilla, y los momentos de silencio y acogida del Señor... He tratado de expresar un poco todo esto a nuestros Hermanos del Capítulo Provincial en un comunicado de cuyo texto encontrará adjunta una copia.

Creo una gracia de Dios lo que vivimos en estos momentos, animada intensamente por los responsables de la Iglesia en Argelia, sobre todo por el Cardenal Duval, que nos ha prometido su pronta visita, y que puede ser también un signo providencial para nuestro Instituto. Tanto más cuanto parecidas condiciones de vida pueden estar siendo vividas por otros Hermanos a través del mundo.

Podemos desear que una u otras dos comunidades maristas como la nuestra puedan ver el día en Argelia. Sería muy enriquecedor poder compartir de forma más amplia nuestra vida. Lo he constatado sobre todo en nuestras Hermanas SMSM que tienen tres comunidades en tres puntos de Argelia.

No me atrevo a proponerle que venga a vernos. Esto es tan pequeño y en un rincón perdido del mundo a donde no llega el avión.

Pero nunca se sabe. Lo esencial para nosotros es saber que nos lleva usted en su corazón. Nos lo ha dicho usted de palabra y con actos que no se olvidan.

En la hora presente, esperamos sencillamente su pensamiento y sus orientaciones a partir de lo que sabe de nosotros.

... Perdóneme por los preciosos minutos que le robo, pero sé que es una gran alegría para usted. Termino con mis mejores votos en esta fiesta de Navidad y para Año Nuevo. Que sean de verdad para todos nosotros, para el Instituto, para la Iglesia y para el mundo un año de renovación en el Señor. Con mi fraternal y respetuoso afecto.

H. Henri Vergès

El H. Basilio responde, desde Roma, el 14 de enero de 1977:

1977

Queridos hermanos,

Con una gran alegría he recibido noticias tuyas por su carta del 24 de diciembre. Me gustaría que, cada vez que tengan tiempo, me den noticias, pues me interesa mucho su testimonio argelino que me produce gran satisfacción.

Estoy tanto más interesado en sus noticias cuanto me gustaría poderlas utilizar en una u otra de mis conferencias y también hacer aparecer en una de las próximas ediciones de F.M.S. para que los Hermanos puedan aprovechar su admirable testimonio.

A propósito, ¿reciben ustedes F.M.S. y las demás publicaciones maristas? ¿Les ha llegado la circular "Un nuevo espacio para María"?

Aquí en la casa general el nuevo Consejo general se organiza, los Consejeros han ido todos a buscar sus cosas y empiezan a volver.



Es un equipo muy simpático y lleno de ardor...

Termino esta corta misiva deseándoles mucha suerte en su empleo y ruego al Señor bendiga su trabajo.

A ustedes querido H. Henri y al H. Y mi más fraterno afecto en J.M.J.Bto. Ch.

H. Basilio Rueda, S.G.

P.S. Si se presenta la ocasión y el tiempo me lo permite, me sentiría feliz al hacerles una visita.

1977

Desde Sour-El-Ghozlane, Henri escribe el 20 de abril de 1977:

Querido H. Basilio,

No querría abusar de su tiempo, pero no resisto a la alegría de enviarle nuestras noticias ya que usted mismo nos pedía hacerlo en su última carta del 14 de enero.

Es también ocasión para comunicarle, en primicia, el texto que enviamos a la redacción de "Étincelles" (Chispazos) para su próximo número de junio. No añada nada sustancial a lo que ya habíamos escrito, pero, de todas maneras, le puede interesar.

Desde luego, recibimos de forma regular las publicaciones maristas. Nos reconforta el interés que usted manifiesta en el último número de F.M.S. por cuanto vivimos aquí. Gracias.

Gracias también por su circular: "Un nuevo espacio para María" que ha reavivado en nosotros la llama marial, como en el corazón de muchos de nuestros Hermanos. Por mi parte, lamento no haberle enviado mi propio testimonio, ¡tenía tanto que hacer!... Será para más tarde si, según su deseo, la encuesta continúa. Pero creo que, tal como está, representa bien el rostro del Instituto.

San Isidro, le 20 avril 1977

Cher Frère Basilio

Je ne voudrais pas abuser de votre temps, mais je me réjouis de la fois de vous apporter de nos nouvelles puisque vous-même nous demandez de le faire lors de votre dernière lettre du 16 janvier. C'est aussi l'occasion pour nous de vous faire part, en privé, du texte que nous envoyons à la rédaction "d'Étincelles" pour son prochain n° de juin. Cela n'ajoute rien de substantiel à ce que nous avions écrit auparavant, mais cela vous intéressera quand même.

Bien sûr, nous recevons régulièrement les publications maristes. Nous avons été réconfortés par l'intérêt que vous manifestez dans le dernier n° de F.M.S. à ce que nous vivons ici. Merci. Merci aussi pour votre circulaire: "Un nouvel espace pour Marie" qui a certainement ravivé en nous la flamme mariale, comme au cœur de beaucoup de nos frères. Pour ma part, j'ai regretté de ne pas vous avoir apporté mon propre témoignage - j'avais tout à faire alors!! Ce sera pour plus tard si, selon votre désir, l'enquête se poursuit. Mais je pense que, telle quelle, elle représente bien le visage de notre Institut.

Nous avons lu avec intérêt les rapports sur le renouvellement de l'activité de l'administration générale. C'est en votre disponibilité dans l'heure future - t-il suit.



Hemos leído con interés los informes sobre la actividad de la administración general. ¡Que el impulso de su disponibilidad en el Amor pueda suscitar el de todos nuestros Hermanos del Instituto!

Por aquí, continuamos viviendo nuestra vida sencilla en el servicio del Señor y de los hermanos que nos ha dado. Llegamos a hacer una parte más rica en la oración personal y comunitaria, aunque no tengamos todas las ventajas del "servicio religioso". Los martes, a medio día, tenemos en nuestra casa una celebración eucarística presidida por el P. Peuvergne, S.J., nuestro "párroco de Aïn-Bessem", a 20 km de aquí. Las "provisiones" que nos deja nos permiten comulgar varias veces por semana. El sábado por la tarde, en Aïn-Bessem, hay la celebración dominical para la pequeña asamblea cristiana de la región: una quincena de personas en total, 2 religiosas de Bouira y 3 jóvenes hogares de cooperantes. Es una ocasión para compartir de forma muy sencilla pero también muy fecunda.

Por el momento, damos lo esencial de nuestro tiempo a nuestros alumnos. Tras diez años de interrupción, tengo que rehacerme para la enseñanza y, como los alumnos son numerosos y más bien flojitos, hay que dedicar mucho tiempo a las correcciones y a la preparación de las clases. Creo que por ahí debe comenzar el servicio... Esto no nos impide tener interesantes contactos con los habitantes y, sobre todo, con los demás enseñantes

Gracias una vez más por su fraterna y reconfortante amistad. Sírvase transmitir mi mejor recuerdo a sus colaboradores, sobre todo a los HH. Quentin, Sester y Thouilleux. De aquí tiene el saludo amistoso del Cardenal Duval que guarda el mejor recuerdo de su encuentro en junio de 1975.

Muy respetuosa y cordialmente.

H. Henri Vergè

Ici, nous continuons à vivre notre vie toute simple dans le service du Seigneur et des frères qu'il nous a donnés. Nous arrivons à faire une fête plus riche à la fin de l'année personnelle et communautaire, même si nous n'avons pas tous les avantages du "service religieux". Tous les mardis, à midi, nous avons, chez nous, une célébration eucharistique présidée par le P. Ruveque et notre "curé" d'An Bessem, à Lokou d'ici. Les "provisions" qu'il nous laisse nous permettent de communier plusieurs fois par semaine. Le samedi soir, à An Bessem, c'est la célébration dominicale pour la petite assemblée chrétienne de la région : une vingtaine de personnes en tout, 2 religieuses de Boura, et 3 jeunes frères de coopérants. C'est l'occasion de partager de foi très simples mais aussi très féconds.

Pour le moment, nous donnons l'essentiel de notre temps à nos élèves. Après dix ans d'intermittence, je dois me refaire la main à l'enseignement et, comme les élèves sont nombreux et plutôt faibles, il faut consacrer beaucoup de temps aux corrections et à la préparation des cours. Je crois que c'est par là que doit commencer le service... Cela ne nous empêche pas d'avoir déjà des contacts intéressants avec les habitants surtout avec nos collègues enseignants.

Encore une fois merci pour votre fraternelle et reconfortante amitié. Veuillez transmettre notre bon souvenir à vos collaborateurs, surtout les Pp. Quentin, Bester et Houilleux. D'ici nous avez le salut amical du Cardinal Duruel qui a gardé le meilleur souvenir de votre rencontre de juin 75.

Bien respectueusement et cordialement Flaminio



Cerámicas clásicas de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb.

Desde Roma, el 4 de mayo de 1977, el Hermano Basilio responde:

1977

Querido amigo,

su carta del 20 de abril acaba de llegarme y puede adivinar con qué interés he leído sus líneas.

Le agradezco vivamente haberme comunicado en primera el texto que usted destina a "Étincelles". Lo encuentro claro y preciso y, sin duda será objeto de intercambios entre los Hermanos. En efecto, son ustedes de alguna manera unos precursores. Su experiencia y la vida que llevan actualmente es un testimonio tanto para la población que les rodea como para los Hermanos que siguen esta experiencia con simpatía y mucho interés. Respecto a mí, mi querido H. Henri, le felicito por su valor y abnegación en favor de la juventud de ese país.

A propósito de la circular marial, como muchos otros Hermanos, me dice usted que lamenta no haber podido enviar el suyo. Tal vez algún día podrá disponer de tiempo para enviármelo como ellos. Estos testimonios me son tan útiles como los primeros, pues me sirven, en numerosas circunstancias para esmaltar mis conferencias o reavivar la devoción a la Santísima en mis interlocutores a lo largo de algunos encuentros... Cuando pueda, agradezca a su Eminencia el Cardenal Duval su buen recuerdo y sus amistosos saludos y preséntele mis respetos.

En unión de oraciones, sigo siendo con gran afecto su muy abnegado en J.M.J. Bto.Ch.

Hermano Basilio Rueda, S.G.

Casbah (Argel).

Henri



entra
EN SOLEDAD



La soledad de Henri durará desde septiembre de 1978 hasta septiembre de 1983: cinco años durante los cuales el H. Basilio va a multiplicar contactos y gestiones para encontrarle un compañero. Sus esfuerzos fructificarán finalmente en la persona del H. Jesús Marcos Ayuso, misionero en Perú.

Desde Pau, donde están reunidos los Hermanos de Francia, durante las vacaciones, para dar continuidad al encuentro de Quimper de 1974, el H. Henri escribe al H. Basilio, el 7 de agosto de 1979, una tarjeta postal donde figuran niños argelinos:



Ruinas romanas de Djemila en la provincia de Sétif (Argelia).

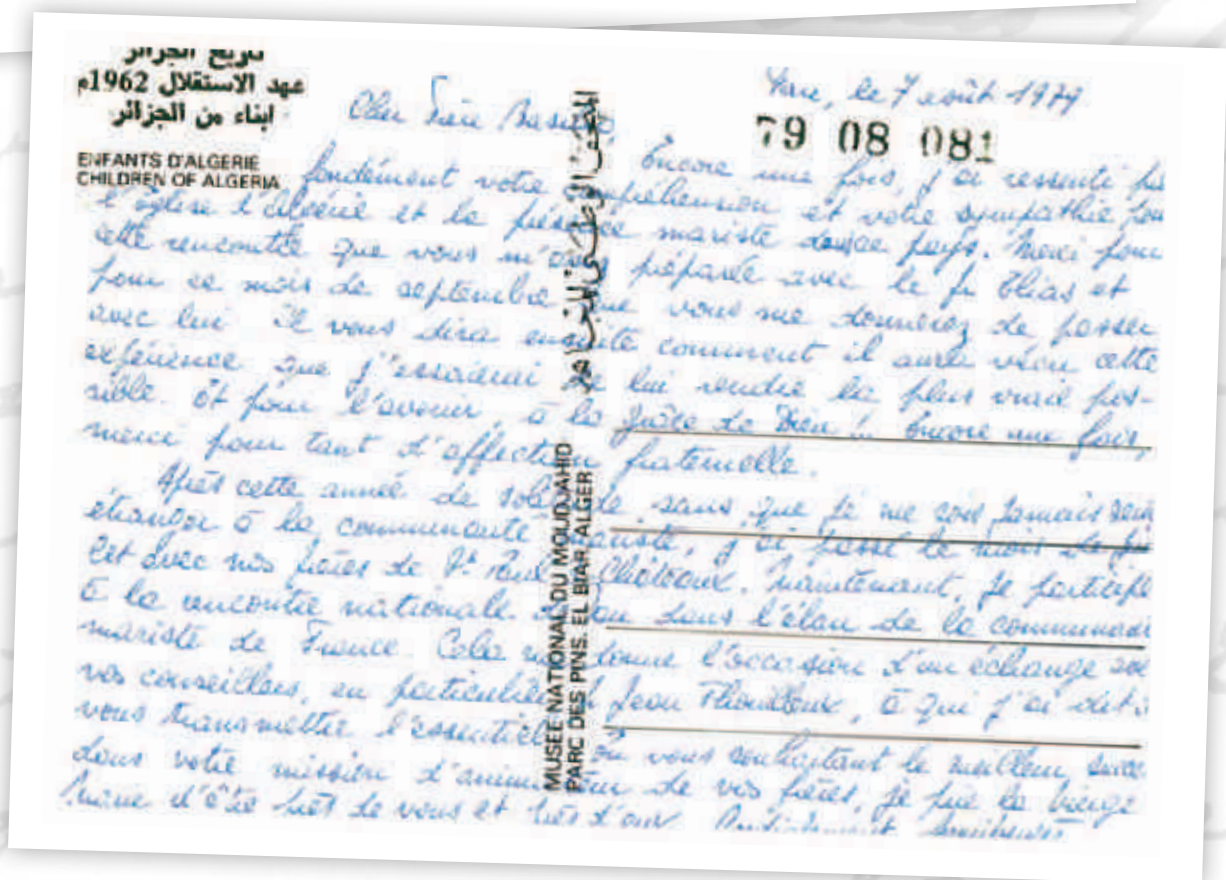
Querido H. Basilio,

Una vez más, he comprobado profundamente su comprensión y simpatía por la Iglesia de Argelia y la presencia marista en este país. Gracias por el encuentro que me ha deparado con el Hermano E. y por el mes de septiembre que podré pasar con él. Él le dirá luego cómo habrá vivido esta experiencia que trataré de que sea lo más vivencial posible. Y para el porvenir, ¡a la gracia de Dios!... Otra vez, gracias por tanto afecto fraternal.

Tras este año de soledad, sin que en ningún momento me haya sentido extraño a la comunidad marista, he pasado el mes de julio con los Hermanos de St. Paul-3-Châteaux. Ahora participo en el encuentro nacional de Pau en el impulso de la comunidad marista de Francia.

Esto me ofrece la ocasión de un diálogo con sus consejeros, sobre todo con el H. Jean Thouilleux, a quien he encargado de transmitirle lo esencial.

Deseándole el mayor éxito en su misión de animador de sus Hermanos, ruego a la Virgen María siga cerca de usted y de ellos. Cordialmente, H. Henri Vergès





1979

El H. Basilio responde, el 4 de septiembre de 1979:

Querido y gran amigo,

He recibido con gran gozo su hermosa tarjeta postal y simbólica con todas estas manos tendidas. Su hermoso gesto me ha llegado directo al corazón. Sabe usted mejor que nadie que nunca rechazo una mano tendida. Espero que muy pronto encontrará el compañero que tanto desea recibir para ayudarlo en el hermoso trabajo al servicio de tanta buena gente que le rodea. Sé cuánto aprecia usted a ese querido pueblo que ha conquistado su corazón.

Le felicito por todos sus esfuerzos para mejor servir. Me produce gran satisfacción saber lo bien que ha aprovechado los contactos tenidos con los cohermanos de Francia y muy especialmente con el H. Jean Thuilleux.

Que el Señor le bendiga y que Nuestra Señora le guarde bajo su maternal protección.

Quedo fraternalmente suyo en J.M.J.Bto.Ch.

H. Basilio Rueda,
fms, Superior General

P.S. Supongo que, tras la estancia del Hermano E. me podrá decir, de común acuerdo, si el ambiente apostólico le conviene o no.

En la carta siguiente, Henri comunica al H. Basilio sus sentimientos e impresiones después de la estancia del Hermano E. en Argelia.



Exterior de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb.



1979

Sour-El-Ghozlane, 28 de septiembre 1979

Querido hermano Basilio,

Gracias por su carta, demasiado lisonjera para mí, recibida recientemente. ¡Es muy necesario que el Superior anime a sus Hermanos!...

Antes de la salida del Hermano E. hacia Roma, aquí van algunas notas rápidas, me falta tiempo, que no prejuzgan la decisión que usted debe tomar con él en total libertad.

En primer lugar, el Hermano E. parece amar Argelia tal como la ha podido descubrir durante estas semanas y lo veo dispuesto a realizar el esfuerzo necesario para mejor adaptarse a este país. Además, posee el mínimo de cualidades necesarias, y aún más, para ser útil.

Por otra parte, parece comprender el sentido de nuestra presencia en este país musulmán: preparar los caminos del Señor por medio del testimonio silencioso de una vida entregada a Dios en diálogo amoroso con nuestros hermanos creyentes y en humilde abnegación en su servicio.

Por lo que se refiere a su adaptación a la vida religiosa y comunitaria tal como se puede vivir aquí, él mismo le dirá lo que piensa.

Respecto al problema de su calificación profesional:

- en el tema de la enseñanza, el español ofrece muy pocas plazas. Existe la posibilidad de obtener un diploma en ciencias naturales, e incluso en física y química. Sería bueno pensarlo.
- En el tema de los discapacitados, también habría que estu-

Sancti Spiritus, le 18 septembre 1979

Cher Frère Basilio,

Merci pour votre lettre - trop flatteuse pour moi - reçue récemment. Il faut bien que le Supérieur encourage ses frères !

Avant le départ de Fr. Blasius pour Rome, voici quelques remarques rapides - le temps me manque - qui ne préjugent pas de la décision que vous avez à prendre avec lui en toute liberté.

Tout d'abord, Fr. Blasius me semble aimer l'Algérie telle qu'il a pu la découvrir au cours de ces quelques semaines et me paraît aussi disposé à faire l'effort nécessaire pour mieux s'adapter à ce pays. Le plus, il a le minimum de qualités requises - et davantage encore - pour s'y rendre utile.

Par ailleurs, il me paraît comprendre le sens de votre présence dans ce pays musulman : préparer les voies du Seigneur par le témoignage silencieux d'une vie toute donnée à Dieu dans un dialogue aimant avec nos frères croyants et un humble dévouement à leur service.

Pour ce qui est de son adaptation à la vie religieuse et communautaire telle qu'on peut la vivre ici, il vous dira lui-même ce qu'il en pense.

Reste le problème de sa qualification professionnelle :

- Dans le domaine de l'enseignement, l'espagnol offre trop peu de postes. Il a la possibilité d'obtenir des diplômes en sciences naturelles, et même en physique et chimie. Il serait bon d'y penser.

- Dans le domaine des handicaps : c'est à étudier aussi.



1979

diarlo. Hemos hablado largo y tendido de todo esto con el Hermano E. Él podrá completar la brevedad de estas líneas.

El H. Pierre Rousset le hablará también de la petición hecha por el H. Jean Garcin, de la comunidad de St Paul, para venir a ayudarme. Antes, ya había hablado con el Hermano E. He escrito sobre esto al H. Pierre Rousset. Conoce a este Hermano mejor que yo: véanlo juntos. Lo mejor sería que el H. Jean Garcin pasara antes unas semanas en Sour: luego, se podría juzgar mejor si la experiencia tiene porvenir o no. Por mi parte no insisto, ni me opongo, pero lo acogería muy a gusto.

Sé que el Hermano E y Pierre Rousset completarán estos datos. Por mi parte, mi oración más fervorosa acompaña su reflexión de estos días. Gracias una vez más por el interés demostrado por usted a nuestra humilde presencia aquí.

[...]

El P. René Peuvergne, S.J., ha sido muy sensible a la acogida cordial y atenta que le ha dispensado usted en Roma.

Me ha hecho feliz el hecho de que haya podido hablar con usted, pues es hombre de experiencia y de buen sentido.

Su humilde y abnegado, pero afectuoso hermano,

Henri Vergès

Nous avons longuement causé de tout cela avec Orest. Il pourra compléter la biographe de ces lignes.

Le fr Pierre Roussel vous parlera aussi de la demande faite par le fr Jean Garcia, de la Cour^e de St. Paul, de venir me rejoindre. Supparavant, il en avait déjà parlé au fr Orest. J'ai écrit à ce sujet au fr Pierre Roussel. Il connaît ce frère mieux que moi : voyez ensemble. Ce mieux serait peut-être que fr Jean Garcia vienne passer d'abord quelques semaines à Rome : par la suite, on pourrait mieux juger si l'expérience est à poursuivre ou non. Pour me font fr n'importe, ni ne s'oppose, mais volontiers se l'accueilleraient.

[...]

Le P. René Penvergne, S.F., a été très sensible à l'accueil cordial et attentif que vous lui avez réservé à Rome. J'ai été heureux qu'il ait pu causer avec vous, car c'est un homme d'expérience et de bon sens.

Je reste votre humble et dévoué, mais affectueux
frère
Léonidas

**1979**

El H. Basilio responde desde Roma, el 18 de octubre de 1979:

Muy querido Henri,

Con ocasión de la Conferencia de Hermanos Provinciales, hemos tenido una sesión muy seria de discernimiento el H. Provincial del Hermano E, el H. Pierre Rousset y yo, con asistencia de varios Consejeros Generales, a lo largo de la cual nos hemos dado cuenta de que el Hermano E. no estaba lo suficientemente preparado para afrontar el género de vida que tendría en Argelia si debiera vivir allí. Nos hemos puesto de acuerdo para enviarle, al menos en un primer momento, a Costa de Marfil.

Esperamos encontrarle muy pronto el compañero capaz de compartir con usted las exigencias de la vida en Argelia.

Rogándole crea en el gran cuidado que ponemos en nuestra búsqueda, le renuevo la seguridad de mis fraternales sentimientos en J.M.J.Bto.Ch.

H. Basilio Rueda, fms,
Superior General

P.S. Gracias por el regalo.



Casbah
(Argel).



Casbah
(Argel).

El 27 de noviembre de 1979, Henri escribe desde Sour-El Ghozlane:

1979

Querido H. Basilio,

Recibo carta del H. Alain Delorme comunicándome la grave enfermedad de su hermano. ¿Cómo sigue? Me uno, de todo corazón, a su pena y la de su familia y, sobre todo, rezo con usted y familia por su restablecimiento.

El H. Pierre Rosset me escribe también para decirme que la visita aquí de "alguien de Roma" prevista para diciembre se verá retrasada. Como no sabía nada respecto a esa visita, mi decepción no ha sido grande. Prevé venir él mismo en marzo o abril. Me dice también que espera usted tres fotos más de carnet: van adjuntas aquí.

Mi vida prosigue en la situación que usted conoce. Con usted tengo confianza en el porvenir, con mucha paz en las manos del Señor y de Nuestra Señora.

El Hermano E. no me ha escrito desde su salida de Roma. Pero sé que, de corazón, está conmigo en esta tierra de África.

Con mi agradecimiento, le repito mi fraternal afecto.

H. Henri Vergès

**1979**

Desde Roma, recibe esta respuesta, fechada el 10 de diciembre de 1979:

Querido Hermano Henri,

He recibido su carta del 27 de noviembre, justo a tiempo para acusar recibo, y agradecerle el interés que manifiesta pidiendo noticias de la salud de mi hermano. En el momento en que lo dejé a finales de noviembre, su salud había mejorado un poco pero aún no está fuera de peligro. Le agradezco sobre todo las plegarias que ofrece por su restablecimiento.

Las fotos han llegado bien y las he entregado al H. Ismael responsable del control. Ha sido usted más rápido que muchos otros. Algunos deben tener problemas para encontrar fotógrafo.

Como a usted le gustaría tener noticias del H. E, me permito enviarle fotocopia de su carta. Creo que no tardará en retomar contacto con usted. Está en Costa de Marfil.

Dentro de unas horas tomo el avión para Australia, por eso le escribo con prisas para no dejar su carta sin respuesta.

Le dejo ahora en los Sagrados Corazones de Jesús y María y le repito mis sentimientos de fraternal afecto. Con mis mejores deseos de Feliz Navidad y Buen y Santo Año Nuevo.

Su amigo, que lo lleva en el corazón.

H. Basilio Rueda, fms
Superior General



Artesano.
Casbah (Argel).

**1980**

Transcurren seis meses antes del nuevo correo de Henri al H. Basilio, Su carta, desde Sour-El-Ghozlane, es del 9 de junio de 1980:

Sour-El-Ghozlane, 9 de junio de 1980

Querido H. Basilio,

Desde nuestro encuentro del 6 de agosto de 1978, tendría que precisarle muchas cosas sobre mi vida aquí en Argelia.

Con el tiempo, las dificultades y el valor de nuestra presencia marista en este país me aparecen con más claridad.

Por otra parte, hay nuevas posibilidades de inserción ofrecidas sobre todo por las diócesis: lo habíamos hablado con el Hermano E; se trata ahora de una llamada para la animación cristiana de las comunidades internacionales más o menos numerosas de cooperantes activos en Argelia. Pero ¿se corresponde esto con nuestra vocación aquí?...

Me parece llegado el momento de analizar la situación con usted antes de comprometer a nuevos Hermanos. Por ahora, estoy en relación con dos candidatos serios para septiembre del 81, los dos de la Provincia de St Genis-Laval.

¿Cree usted útil ese encuentro conmigo durante las vacaciones de julio-agosto? En ese caso, ¿tiene usted programado un viaje a Francia en ese período? O bien ¿cree usted que debo hacer un esfuerzo para ir junto a usted en Roma o en otro sitio?...

Una respuesta bastante rápida facilitaría mis proyectos de vacaciones, si este encuentro debiera tener lugar. Si no, no se tome

Saint-Philippe, le 9 juin 1976

Cher frère Basilio,

Depuis notre rencontre de février 1975, j'aurais bien des choses à mieux vous préciser sur ma vie ici en Algérie. Avec le temps, les difficultés comme aussi la valeur de notre présence manifeste dans ce pays m'apparaissent avec plus de clarté.

Par ailleurs, il y a de nouvelles possibilités d'insertion offertes en particulier par les diocèses : il en avait été question avec P. Blas, à présent c'est un appel pour l'animation chrétienne des communautés internationales, plus ou moins nombreuses de coopérants en service en Algérie. Mais cela correspond-il à votre vocation ici ?

Le moment me semble venu de faire le point de la situation avec vous avant même d'engager de nouveaux frères. Pour le moment, je suis en relation avec deux candidats sérieux pour septembre 81, tous deux de la province de St-Genis Laval.

Ferez-vous utile une telle rencontre avec moi en cours des prochaines vacances scolaires juillet-août ? Dans ce cas, avez-vous programmé un voyage en France en cours de cette période ? Ou bien pensez-vous que je dois faire un effort pour aller jusqu'à vous à Rome ou ailleurs ?

Une réponse assez rapide faciliterait mes projets de vacances en cas où cette rencontre devrait



esta molestia de inmediato: unas palabras dirigidas a St Paul-3-Châteaux el mes de julio sería suficiente.

Excúseme, una vez más, por abusar de su precioso tiempo.

En la intimidad de Jesús y María, sigo en cordial amistad hacia usted y todos los Hermanos que lleva en el corazón.

Hermano Henri Vergès



avoir lieu. Sinon ne prenez pas cette peine dans
l'immédiat. un mot adressé à St Paul 3 Châteaux
ou sous le feuillet suffirait.

Excusez-moi, encore une fois, d'abuser
de votre temps précieux.

Dans l'intimité de Jésus et de Marie,
je salue sous une cordiale amitié pour vous
et pour tous ces frères que vous portez dans votre
cœur,

J. Leukeyer

**1980**

La respuesta romana no tarda en llegar. Fecha: 25 de junio de 1980:

Mi muy querido Hermano,

Acabo de leer su carta del 9 de junio de 1980. Gracias por todas las informaciones que me ofrece...

Sobre la nueva situación en Argelia, hay que ser muy realista y franco sin sentirse entusiasmado ahora (sic) y desanimarse (sic) más tarde.

Dudo mucho poder obtener algo concreto de inmediato, pero para desbrozar el terreno, si la Providencia lo permite para el curso escolar 81-82, un encuentro nos permitiría hablar de los dos candidatos.

Entretanto, querido Hermano, continúe su hermoso trabajo apostólico. Rece para discernir siempre la mejor opción a tomar en cualquier decisión.

Que Jesús, María y nuestro Beato le acompañen en cuanto realiza.

Seguimos unidos en la oración y la caridad. Acepte mis cálidos saludos y transmita mi profunda amistad a sus Hermanos.

H. Basilio Rueda, fms,
Superior General



M'zab Ghardaïa
(Argelia).

Henri responde desde St Paul, el 11 de agosto de 1980:

1980

Muy querido H. Basilio,

Gracias por su atenta carta del 25 de junio de 1980 recibida en St Paul-3-Châteaux este 09.08.80 tras haber transitado por Argelia. Pero no he encontrado en el sobre el itinerario fechado de sus viajes que me tenía que enviar. Solo me queda una solución: carta vía Suiza.

Al estar más libre de "posibles controles" que en Argelia, dedico un momento para informarle de la situación actual. Por lo que se refiere a nuestro encuentro, podremos pasarlo al próximo mes de marzo, en el momento de su visita a la Provincia, ya sea porque usted venga a Argelia para ver todo in situ o que yo vaya a Francia (coincidiendo con su paso por Marseille, por ejemplo). El H. Pierre Rousset decidirá todo esto con usted.

La vida de la Iglesia en Argelia se presenta cada día más precaria. Después de la nacionalización de las escuelas diocesanas, los sacerdotes y religiosos que permanecieron aquí habían sido dispersados por todo el país según las asignaciones del Ministerio de la Educación, pequeños islotes de presencia cristiana y evangélica por todas partes. Toda una riqueza, pero muy frágil. Nuestros contratos con el Estado son todos anuales (pero renovables). Ahora bien, este año, varios sacerdotes o religiosas no han obtenido la renovación. Y ahí está el problema, para varios insoluble, de saber cómo permanecer en el seno de esta población musulmana sin empleo que justifique su presencia.

Además, la progresiva arabización de la enseñanza limita más aún sus posibilidades. Y más de lo mismo, por la voluntad del país de prescindir en lo posible de la ayuda extranjera.

Esto es lo esencial de lo que habría querido desarrollar con usted en nuestro encuentro. Tal vez surjan nuevos elementos durante el encuentro de cien sacerdotes en el que voy a participar del 1 al 8 de septiembre; encuentro querido por los obispos para hacer frente a las dificultades que nos encontramos y que, con mucha frecuencia, solo podemos evocar de viva voz, sin escribirlas, pues las cosas más inocentes pueden ser mal interpretadas en el medio musulmán.



Fuera de la enseñanza, ¿qué posibilidades nos quedan?

- Los disminuidos: la situación social de los organismos que se ocupan de ellos es bastante ambigua, hasta el punto de que el Cardenal Duval no nos anima mucho a avanzar en ese sentido. (El Cardenal está al corriente de nuestra búsqueda y la sigue).
- Un deseo de los obispos de Constantine y de Oran: participar en la animación cristiana de los miles de cooperantes de todos los países presentes más o menos de forma provisional en suelo argelino. ¿Es este el sentido de nuestra presencia en Argelia? Podremos hablarlo.
- ¿Tal vez la capellanía de algún instituto europeo? Pero parece que no faltan sacerdotes para esto.

En cualquier caso, se exige mucha renuncia a un Hermano llamado al servicio de este país. Pero ¿no hay que atreverse y a vivir todo el tiempo que Dios quiera? Por mi parte, es lo que yo creo. Estoy actualmente en contacto con dos Hermanos de St Genis que han manifestado su intención de unirse a mí en septiembre de 1981 [...].

Tal vez podrá usted hablar de su proyecto durante su próxima visita en octubre. Pierre Rousset está informado. Este es un apunte rápido que le pido no publicar. Puede preparar nuestro encuentro de marzo 81 si lo cree oportuno. Dejo copia al H. Pierre Rousset de lo que le acabo de escribir.

Trato de atenderme lo mejor posible a sus sabias directivas y le agradezco una vez más por estos alientos que me aporta de la parte del Señor.

[...] No abuso más de su tiempo.

Sigo con usted en la intimidad de Jesús-Cristo Nuestro Señor y la Virgen María que celebramos el 15 de agosto.

Su muy entregado,

H. Henri Vergès

Henri sigue en contacto muy frecuente con el H. Pierre Rousset, su provincial. Le escribe, el 21 de noviembre de 1980:

1980

Mi querido Pierre,

Tu última me produce mucha alegría por compartir conmigo los felices sucesos de nuestra familia marista, pero también cierta decepción sobre el H. Basilio que no podrá venir a Argelia y, sobre todo de... (un Hermano con el que él contaba). Esperemos contra toda esperanza, ¿a menos que sea la señal de que debemos cambiar de rumbo?

A propósito del Rvdo. Hermano, esto es lo que yo pensaba: como no puede venir él, ¿no sería bueno que un miembro de la Administración General viniera en su lugar, por ejemplo, durante el próximo descanso de invierno (Navidad)? En último término, si ningún Hermano está disponible, otro Hermano como ... Podría ver la situación in situ, encontrarse con los responsables (Cardenal Duval, Mons. Montalvo, nuncio, los dos desean mucho hablar con el H. Basilio). Sería un punto de vista suplementario al tuyo y al mío que me parecería enriquecedor para nuestro encuentro de marzo con el Rvdo. Hermano. Una simple idea: haz lo que te parezca. Supongo que tú, al menos, proyectas venir antes de marzo ...

Sobre las fechas de nuestro encuentro en Francia lo mejor para mí sería el período de visita a Marseille, del 20 al 22: pero no querría ser demasiada carga para el H. Basilio ni para la comunidad de St Joseph. Si no, estoy dispuesto a seguirle hasta Bourg-de-Péage. Dime qué piensas de esto.

H. Henri Vergès

Desde St Paul-3-Châteaux, el H. Pierre Rousset transmite la carta de Henri al H. Basilio, el 2 de diciembre de 1980, añadiendo:

1980

Le pido no responder, por ahora, a esta carta. Usted verá en Roma la respuesta que puede dar a la petición del H. Henri Vergès. Por mi parte, estoy demasiado comprometido respecto a él para poder ser, tal vez, objetivo en una decisión a tomar, si fuera necesario. Acabo de recibir el permiso de ausencia para el H. Henri Vergès para el año escolar 1980-1981.

Amistad





que

DEVIENE PROFUNDA

Exterior de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb.

**1980**

El 30 de diciembre de 1980, Henri escribe al H. Basilio:

30 de diciembre de 1980

Muy querido H. Basilio,

He recibido su carta "personal" antes de Navidad. Le agradezco de todo corazón este signo suplementario, si era necesario, del afecto fraterno muy especial que usted me tiene. ¡En mi soledad, es un consuelo muy grande!

Desde luego, con usted deseo ardientemente la venida del Señor en mí, en usted, en todos los Hermanos, en el mundo entero y, en especial, en Argelia que conoce también sus dificultades y sus pruebas, incluido el seísmo de El-Asnam que ha precedido un poco al de Italia, y que aspira, en su nivel nacional, a un hombre nuevo más fraternal, más responsable del destino de sus hermanos. Estoy aquí en el corazón de la aspiración de los pueblos en vías de liberación hacia más justicia y paz. ¡Ven, Señor Jesús!

Pero, y mi situación me obliga a tomar una conciencia más intensa, es por la acción del Espíritu en el corazón de cada uno, del mío en primer lugar, donde esta venida se puede realizar, este Espíritu de Amor impetuoso que debe empujarnos y despertarnos. Sí, que María haga de mí ese "ser despierto" que usted desea, palabra que más impresiona de su carta.

En el gozo de la Navidad. Me siento feliz de ofrecerle, a mi vez, mis mejores votos para el nuevo año y mucho más: que logre usted, cada vez más, arrastrar con usted a todos sus Hermanos y a través de ellos,

le 30 décembre 1960

Mon cher frère Basilio,

J'ai bien reçu votre lettre "personnelle" avant Noël. Je vous remercie de tout cœur pour ce signe supplémentaire - s'il le fallait ! - de l'affection fraternelle toute particulière que vous me portez. Dans ma solitude, c'est un bien grand réconfort !

Bien sûr, avec vous je désire ardemment la venue du Seigneur en soi-même, en vous et en tous nos frères et dans le monde entier, et, en particulier, en Algérie qui connaît aussi ses difficultés et ses épreuves - y compris le régime d'Al. Bouammi qui a précédé de peu celui d'Italia - et aspire, dans sa charte nationale, à une bonne nouvelle plus fraternelle, plus respectueuse de la destinée de ses frères. Et je suis ici au cœur de l'aspiration des peuples en voie de libération à plus de justice et de paix. Hâtez Seigneur Jésus !

Mais - et ma situation m'oblige à en prendre une plus vive conscience - c'est par l'action de l'Esprit au cœur de chacun, du mien d'abord, que cette venue du Seigneur peut se réaliser, cet Esprit d'Amour impératif qui doit nous boussuler, nous réveiller, lui que Jésus fasse de moi cet "être éveillé" que vous souhaitez, mot qui me frappe le plus dans votre lettre.

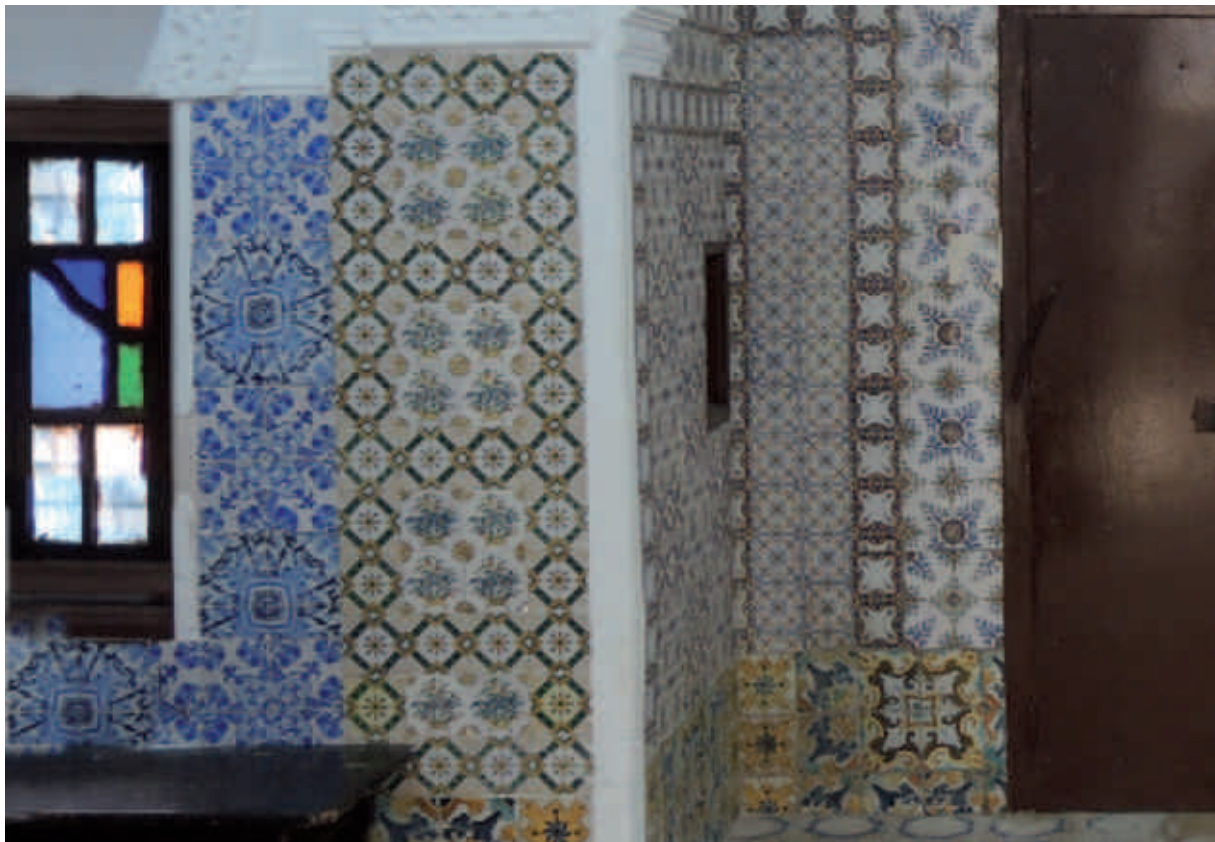
Dans la joie de Noël, je suis heureux de vous offrir à mon tour mes meilleurs vœux pour la nouvelle année et bien au-delà : que vous soyez de plus en plus, entraînant avec vous tous vos frères et, à travers eux, le monde entier, toute

al mundo entero a una completa disponibilidad hacia el Hijo que nos es dado por la Virgen María.

Y deseamos la alegría de un próximo encuentro, proyecto que prepara con usted el H. Pierre Rousset. En la espera, continúo presentando mi pobre ofrenda a todas sus intenciones.

Vuestro humilde y abnegado Hermano.

Henri Vergès



Cerámicas clásicas de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb.

disponibilité au fils qui nous est donné par la
bierge Marie.

Et souhaitons la joie d'une prochaine rencontre
- sujet que règle avec vous le P. Pierre Roussel - en
attendant se continue de persévérer ma faible offrande
à toutes vos intentions.

Je demeure votre humble et dévoué frère

Henri-Louis



**1980**

Este es el texto de la carta "personal" que el H. Basilio había enviado a sus más íntimos amigos, carta a la que Henri hace referencia.

Navidad 1980

Muy querido Hermano,

Una vez más, se acercan las Fiestas de Navidad y Año Nuevo; me encuentro ausente de Roma, privado de mis secretarios habituales y haciendo la visita a la Provincia de St Genis-Laval. Ahora bien, es un período que comporta obligaciones del corazón, de la amistad, de gratitud y lleva a expresar deseos. Como responsable de la Congregación debo escribir a cada una de nuestras casas, a numerosos obispos y eclesiásticos de los lugares donde trabajamos y, en fin, a muchas otras personas a las que nos unen relaciones más o menos estrechas. Mi situación de este año me obliga a delegar esta tarea a los Hermanos del Consejo General presentes en Roma. Pero hay amistades íntimas con las que el Señor me concede compartir un afecto en Cristo y relaciones a nivel profundo y permanente. Es su caso, y, a amigos como usted, prefiero enviar por medio de una carta personal, la expresión de mis sentimientos y mis deseos. Me gustaría que relejera, si la había recibido y conservado, mi carta de Navidad 79, le recordará los sentimientos que guardo en el fondo del corazón hacia su persona.

Esta carta personal, desde hace años, se convierte en una pequeña circular, pero me interesa llamarla personal, porque el Señor sabe que, al prepararla, pienso en usted, pienso en cada uno de los destinatarios personalmente, llevándolo en un recuerdo vivo y en una cálida amistad. Escribo estas líneas al inicio del Adviento, con la esperanza de que le llegue a tiempo para Navidad. En este tiempo de Adviento, siento en mí el deseo, la necesidad urgente de la llegada del Señor sobre mí, sobre mis amigos, sobre el Instituto y sobre el mundo. Este mundo que, especialmente en estos momentos me preocupa y por el que mi corazón sufre en el Señor y en la fe viva

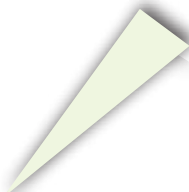
ante las amenazas que pesan sobre Polonia, las consecuencias de los terremotos de Italia y de las guerras que surgen continuamente entre hombres que no quieren vivir como hermanos y se desagarran como lobos. Por eso, creo, debemos rogar ardientemente por la llegada del Señor sobre el mundo, la venida de su Redención.

Este año, mi pensamiento se dirige hacia la obra espiritual que se produce en María a la sombra del Espíritu Santo y en el nombre de Jesús Salvador. Los dones de Dios no tienen marcha atrás y Jesús sigue naciendo en María en el misterio del Espíritu. Pido con insistencia para usted, mi querido Amigo, que la conciencia cada vez mayor de la llamada a llegar a ser "Jesús" se cumpla en su corazón y que el Señor le conceda la gracia de que en usted se forme Aquel que dice "He aquí que vengo" al imitar a Aquella que dice "He aquí la Esclava del Señor" mientras en Ella se engendra. Ruego al Señor le haga entrar en este dúo al inspirarle una confianza total en el espíritu de amor y de fuerza.

De todo corazón, formulo el voto de que se ponga a la disposición del Espíritu en este momento en que su aliento pasa con tanta fuerza sobre la Iglesia, que le lleve por María a ser el hijo que sabe que Dios le ama con tierno amor, con amor maternal y que haga de usted un ser despierto.

Cuenta con mi oración para que esta gracia le sea otorgada.

H. Basilio Rueda, fms,
Superior general



Ignoramos si Henri recibió la carta del 79 a la que alude el H. Basilio en la carta precedente, pero parece importante transcribirla como reveladora del corazón del H. Basilio. Es esta:



1979

15 de diciembre de 1979

Mi muy querido Hermano
y gran amigo,

Es su amigo quien le escribe con motivo de la Navidad y aprovecha un medio a la vez colectivo y resueltamente personal.

La forma es colectiva, y me pesa por nuestra amistad, pero sin embargo me atrevo a llamarla carta personal, porque la envío solo a quienes son mis mejores Amigos.

El Señor me ha concedido la alegría de estar en relación con miles de personas; probablemente no exageraría al hablar de diez mil, hablando solo de aquellas con las que he tenido contacto en una u otra ocasión.

Existe, desde luego, un amor cristiano que nos pone en relación de simpatía y caridad con todo el mundo conocido y aún con los desconocidos que se presenta a nosotros por los medios sociales y la imaginación. De ahí ha podido nacer en mí como en cualquier otro una solidaridad de fe cristiana y una solidaridad humana. El Señor me ha permitido también mantener amistades y relaciones más personales por medio de encuentros, de cartas ocasionales y hasta de felicitaciones de Navidad para tal o tal amigo en el seno de un grupo o comunidad.

Pero hay un círculo aún más íntimo, y si el número de miembros es grande, el Señor me ha permitido sin embargo sentir más próximos a todos aquellos que lo componen: son como los hijos de mi propia madre; y usted es uno de ellos, y no puede usted imaginar la persistencia y la fuerza creciente de mi amistad.

A algunos de ellos les escribo de vez en cuando. A otros, casi nunca. Pero una circunstancia de la vida o algún viaje me permiten encontrar a uno y veo que, incluso después de cinco o diez años, el afecto ha permanecido vivo, si no más, que en el primer momento.

El mérito no es ni de usted ni mío. Es designio de Dios y también fruto natural de la caridad cristiana, de la amistad, de la amistad espiritual y hasta del amor consagrado por la virginidad.

Cuando pienso en mi primera juventud, nunca hubiera podido imaginar esta experiencia, ahora evidente en mi vida: que el corazón pueda amar a tantas personas como si cada una fuera única, como si tuviera para cada una la amistad profunda permanente que se puede sentir por un amigo íntimo. Finalmente, lo que constato es que en lugar de reducir o dividir la fuerza del amor, el número de personas la purifica, la aumenta y la vuelve más oblativa y más estable.

Entonces, ¿por qué quiero expresarle ahora los sentimientos yacentes en el fondo de mi corazón que, por otra parte, usted conoce y a los que usted responde? Porque la fiesta de Navidad, inminente, es el momento más propicio para decir con sencillez y sin falso pudor lo que Dios ha hecho germinar en lo mejor de nosotros mismos.

Navidad es la fiesta de la solidaridad universal que rejuvenece los sentimientos al contacto con las fuentes. La cuna nos dice: el amor inefable, inaccesible de Dios por la humanidad se ha hecho tangible en este niño. Es el abrazo de amor histórico que el padre da a los hombres y, por este gesto, nos convierte en hijos en el Hijo, hermanos en nuestro Hermano.

Y podemos evocar con san Pablo: "la insondable riqueza de Cristo, misterio oculto durante siglos en Dios, para que sea su Iglesia quien ahora lo revele a los Principados y Potestades". (Ef. 3,9-10).

Sí, es el momento de vivir en admiración contemplativa esta espera amorosa que nos pone de rodillas: "Por eso doblo mis rodillas ante el Padre de quien toma nombre toda familia" (Ef. 3, 14) "y que, manteniéndonos en la esperanza, vivamos con sensatez, justicia y piedad, la aparición de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús." (Tt. 2, 12-13).

Sí, somos sacramentos y proclamación de esta buena nueva que fue, que es, que viene y que espera la hora de su plenitud, para nuestro gozo y el del mundo entero.

Es en la cálida luz de Cristo donde le llevaré ahora más que nunca en mis oraciones, tan pobres como sinceras, para alabar con usted, adorar con usted, agradecer y bendecir con usted. Para usted y con usted pediré lo que el Espíritu Santo inspire a nuestro corazón de



discípulos de Jesús y servidores del Evangelio pedir para nosotros mismos y para la humanidad de la que llevamos las alegrías y las penas, las angustias y esperanzas.

Y ahora, permítame comunicarle algunas noticias de este su amigo. Durante la conferencia de Provinciales y los días siguientes, la correspondencia, las entrevistas, las publicaciones y tareas administrativas han creado una masa de trabajo que reducía mis horas de sueño al mínimo más estricto.

Luego tuve que anular toda una serie de compromisos correspondientes al mes de noviembre, para marchar a toda prisa a la cabecera del lecho de mi hermano, cuyo estado de salud era gravemente desesperado. Al cabo de un mes, no solo está fuera de peligro, sino que sea restablecido mucho mejor de lo que podían esperar los doctores más optimistas. Le doy esta noticia porque sé que muchos de ustedes conocían la enfermedad de mi hermano y nos han acompañado con sus plegarias con un interés y amistad que nunca agradeceré lo bastante.

He vuelto a Roma para una estancia breve pero que me ha permitido predicar un retiro en el Centro Champagnat y solventar un retraso enorme de correspondencia. Salgo ahora hacia Australia donde ayudaré a la Provincia de Sídney en su búsqueda de renovación. Visitaré también nuestras misiones del Pacífico, este primer campo de apostolado que recibió la Sociedad de María y donde encarnó su amor misionero y pastoral.

Volveré a Roma para otra estancia breve a finales de febrero, y en marzo visitaré nuestras obras de México para volver a Roma a mediados de mayo.

Obvia decirle que entonces estaré encantado de encontrar algún eco de usted, mi amigo, pero sobre todo cuento con el continuo acompañamiento de su oración y amistad.

Excúseme por no firmar esta carta ni añadir algunas palabras que la personalicen más. No tengo tiempo material para hacerlo y, además, es conveniente hacer algunas economías.

Le abrazo muy afectuosamente en Cristo y deseo para usted y para mí que la Navidad nos permita crecer en el conocimiento del Señor, en un apasionado amor por él y el compromiso total en su servicio. Esta donación sin reservas debe superar todas nuestras debilidades y engendrar en nosotros un estado interior de paz, alegría y esperanza. Debe también comunicarnos amabilidad y ternura, apertura y acogida, en una palabra, amor profundo hacia todos los hombres, hacia todo el hombre y para todo hombre.

Que la dulce Virgen María, que acogió y acunó la Palabra de Dios, la que cubrió a Jesús con su ternura, presida nuestras fiestas de Navidad. Al pensar en ella querría repetir esta frase de uno de ustedes contemplando al Niño Divino: "¡Feliz el Niño con la presencia y los cuidados de tal Madre!"

Siempre suyo en Aquel que nos ama,

Hermano Basilio Rueda, fms



Pascua 1992.
El H. Henri
con los Hnos.
Michel Voute y
Jesús.
En el centro
la madre del
hermano Jesús.

**1981**

Desde Roma, el Consejo General dirige a Henri una carta el 2 de febrero de 1981:

Querido cohermano Henri Vergès,

En la fiesta de la Presentación del Señor nos dirigimos a usted. Esperamos que esta carta le halle con buena salud y feliz en su apostolado marista...

Nos encontramos en sesión plenaria, dese el 8 de enero. Estas sesiones se prolongarán hasta el 12 y nos volveremos a dispersar.

Del 25 al 31 de enero hemos hecho el retiro comunitario en una casa de oración de Roma, de la Hermanas de Nuestra-Señora del Cenáculo. Nos dirigimos a usted, justo al final de este retiro, para decirle que le apreciamos, que admiramos su abnegación marista, y que estamos muy unidos a usted por el pensamiento y la oración.

Su presencia entre los musulmanes está en perfecto acuerdo con nuestras Constituciones. Basta leer el artículo 43, que habla de nuestro fin entre los no cristianos, para darse cuenta.

A pesar de encontrarse usted solo por el momento en Argelia, sabe usted muy bien que el apostolado marista es eminentemente comunitario. Esté usted seguro de nuestra presencia fraternal, invisible, sin duda, pero muy real. Nos gustaría mucho encontrarle uno o dos cohermanos, para que pudiera usted gozar también de la presencia física de la comunidad.

Rece por nosotros, como lo hacemos por usted, y crea en nuestro afecto, en nuestra fraternidad, en Jesús, María y el Padre Champagnat.

Sus cohermanos del Consejo General

Henri responde, desde Sour-El-Ghozlane, el 7 de febrero de 1981:

Hermanos,

Su carta me llega hoy: deseo que mi respuesta llegue antes de su dispersión del 12...

Agradezco al Señor por esta maravilla: ¡que el conjunto de los hermanos responsables piense en un pobre hermanito perdido en las planicies argelinas! Jamás he dudado de la comunidad marista en su realidad profunda. ¡Las circunstancias pueden dispersarnos a través del mundo, nuestro afecto fraterno en Jesús con María sigue siendo más real! ¿No es el corazón de la vida comunitaria? ¡Y me alegra saber que este afecto ustedes lo sienten por cada uno de sus hermanos, sobre todo por los más aislados, incluso en una comunidad física y muy visible!... “¡Mirad cómo se aman! ...” El Padre Champagnat debe alegrarse también.

Esta carta me llega al día siguiente de una visita hecha a Mons. Henri Teissier quien, este mismo 2 de febrero ha sido instalado como obispo coadjutor de Argel. ¡Ha reaccionado vivamente cuando le he dicho que mi presencia no era vital para la Iglesia de Argelia! ... “¡Entonces, la mía tampoco!” me ha respondido. Me veo reafirmado en mi convicción de que esta presencia es del todo marista. ¡Los responsables de la Iglesia y de la comunidad marista se unen para confirmarme en esta vocación!

Gracias por rezar por mi fidelidad a este don de Dios que me siento dichoso de vivir en el impulso del 16° Capítulo General reavivado por el 17°. A la espera de otros hermanos...

A mi vez, me hago un deber de rezar por ustedes y por todos los hermanos que llevan en su afán cotidiano.”

Con mi fraternal y agradecido afecto por todos ustedes.

H. Henri Vergès.
63, Cité du 20 Août, Sour-El Ghozlane



Patio interior de la casa de la Casbah n. 49 de la calle Cheneb. Un lugar donde todo estaba destinado a la acogida de jóvenes del liceo y donde encontraban un ambiente de trabajo y de paz. En este lugar fueron asesinados el 8 de mayo de 1994 el Hermano marista Henri Vergès y la Hermana Paul-Hélène, rostros ambos del amor hacia los demás.

Segunda H.



visita del
BASILIO A ARGELIA

**1981**

Desde St Paul-3-Châteaux, el 19 de mayo de 1981, el H. Pierre Rousset escribe al Hermano Basilio para precisarle su programa en su visita a Argelia:

... Según lo previsto, le “esperamos” en el aeropuerto de Argel el lunes 1 de junio. Hacia las 12 horas. Iremos directos a la casa de las Hermanas Maristas, en Meftah (Argel). Allí nos encontraremos, pasadas las 14 horas, con Mons. Teissier, obispo de Orán y futuro sucesor del Cardenal Duval. De allí nos dirigiremos a la casa del H. Vergès, en Sour-El-Ghozlane. El martes y miércoles el H. Vergès tendrá su trabajo habitual. El jueves, 4 de junio, por la mañana, saldremos para Argel donde tenemos visita, a las 10, con el nuncio Mons. Montalvo. De allí, iremos a ver al Cardenal Duval quien nos invitará a su mesa. Pasaremos la noche en la Casa Diocesana, en Argel. El viernes, 5 de junio, tomaremos el avión, como previsto, a las 7'45 h: vuelo 1820 Y. El H. Vergès me confirma que el riesgo de huelga, el viernes 5 de junio, es prácticamente inexistente. Llegaremos a Marignan hacia las 10 h. El H. Edmond Malclès nos llevará a St Paul para la comida; en la tarde-noche iremos a N. D. de l'Hermitage.

Confiamos este viaje a N^o S^a de África y al Padre Champagnat que celebraremos juntos. Estoy seguro de que todo irá bien...

Y el H. Pierre Rousset añade, escrito a mano, “Si quiere complacer al H. Vergès, no olvide traer una botella de Alpestre.” ¡Gracias!

La visita prevista tuvo lugar y el 14 de junio de 1981, el H. Henri escribe:

1981

Querido H. Basilio,

De todo corazón querría decirle gracias por su visita realizada con gran afecto fraterno. Ha sabido captar la situación y animarme pese a las inevitables dificultades, sobre todo la de la soledad. Gracias en especial por los Hermanos anunciados.

Quienes tuvieron la suerte de encontrarse con usted guardan un recuerdo imborrable de su fraternal sencillez. Que la Virgen María vele por el crecimiento de la semilla sembrada en estas jornadas benditas.

En referencia a los encuentros previstos para este verano, en especial con los obispos Henri Teissier y Pierre Clavería, como prometido, le escribiré para precisarle las fechas exactas de su estancia en Roma.

Adjuntas van algunas indicaciones de documentos o direcciones de que habíamos hablado (estos documentos van en hoja aparte¹).

Gracias por su envío bien recibido de "Cartas a los Provinciales". Estos días tengo algo de tiempo para reflexionar sobre ellas.

Muy unido a usted en su preocupación por todos nuestros Hermanos en el Señor, le repito mi muy fraternal y agradecido afecto.

H. Henri Vergès

- ¹ – I.P.E.A.I. (Istituto Pontificio de Estudios Árabes e Islámicos); Piazza San Apollinare, 49; 00186
 – Roma (Sede de la revista "Islam-Cristiana")
 – **Orientaciones para un diálogo entre Cristianos y Musulmanes** (Secretariado para los no cristianos) Nueva edición: "Le Seuil"
 – Documentos de los Obispos del Maghreb:
 a) **Reflexión de los Obispos de África del Norte sobre las nuevas situaciones en sus Iglesias** 11.06.77 – Documentación Católica del 17 de julio de 1977
 b) **Cristianos en el Maghreb. Sentido de nuestros encuentros** – Documentación Católica del 2 de diciembre de 1979
 – **Argelia 1980. Iglesia en tierra del Islam**
 Pro Mundi Vita Dossiers, marzo 1980, rue de la limite, 6 – B 1030 Bruxelles (Belgique)
 – Entrevista de **Mons. Berlier**, obispo de Niamey (I.C.I. – n° 559 del 15 de febrero de 1981 – pp 8/9)



El hermano Basilio BUSCA COMPAÑERO PARA HENRI

1981

El H. Basilio responde, desde Roma, el 15 de junio de 1981:

Querido Amigo,

Al llegar de Escocia he tenido la alegría de encontrar su carta del 14 de junio. Se lo agradezco de corazón. Aunque su carta no necesita respuesta, no puedo dejar pasar esta ocasión para dirigirle unas palabritas antes de mi partida, mañana, hacia el Ecuador.

Desde el Ecuador tengo que ir a Francia para la reunión de los Consejos provinciales. Si, por casualidad, estuviera usted en Francia en ese momento, me gustaría mucho viniera a verme para que pudiéramos hablar del plan inmediato sobre el H. Ayuso y el H. Valentino.

Mil gracias por las preciosas informaciones que me acaba de comunicar.

Hasta el placer de poder vernos.

Sigo unido por la oración. Con mis excusas al no poder alargarme por falta de tiempo, pues mi viaje es ya inminente, le envío desde Roma mis saludos más cordiales.

Fraternalmente en J.M.J.Bto. Ch.

H. Basilio Rueda, fms,
Superior General

Desde Matemale, su país natal, en los Pirineos Orientales donde se toma algunos días de vacaciones, Henri escribe el 18 de agosto de 1981:



Les petites choses n'ont rien de bon, mais elles donnent le plaisir. C'est comme les fleurs des champs, on les voit sans parler, et toutes ensemble, elles amusent.

Le 15 juillet 1981

Cher Basilio,

C'est peut-être un petit mot de Paris. Mais, au moins, ça vous dit que je suis toujours là, et que je suis toujours avec vous. Je suis toujours avec vous, et je suis toujours avec vous. Je suis toujours avec vous, et je suis toujours avec vous.

Je vous écris de l'hôpital de Lourdes. Je suis toujours là, et je suis toujours avec vous. Je suis toujours avec vous, et je suis toujours avec vous. Je suis toujours avec vous, et je suis toujours avec vous.

Il semble que je balbutie. Je suis immobile à Rome, et je suis immobile à Rome. Je suis immobile à Rome, et je suis immobile à Rome. Je suis immobile à Rome, et je suis immobile à Rome.

Je demeure sous la croix de la sainte Vierge. Je suis toujours avec vous, et je suis toujours avec vous. Je suis toujours avec vous, et je suis toujours avec vous. Je suis toujours avec vous, et je suis toujours avec vous.

Bien cordialement

J. Sanchez



El H. Basilio Rueda con el Papa San Juan Pablo II.



1981

Querido H. Basilio,

Aquí estoy con mis ancianos padres tras el retiro en N^o S^o de las Nieves ¡Físicamente van bien, pero su memoria se va perdiendo!... Gracias a Dios están bien rodeados por mis hermanos y hermanas.

Gracias por su llamada telefónica de primeros de agosto. Se ha podido usted informar sobre mi paso por Roma, pues todavía no he visto al H. Valentino en St Paul a mi regreso de N^o S^o de las Nieves... Sí he hablado largo y tendido con el H. Terradillos.

El H. Pierre Rousset me ha comunicado su correspondencia con el H. Jesús Marcos Ayuso: la fotocopia era de mala calidad, pero he podido adivinar lo esencial. A propósito de su primera estancia en Argelia, me parece oportuno que la haga lo antes posible, después de su regreso del Perú, antes incluso de las sesiones de oración, de formación o de los encuentros que usted le proponga, para motivar mejor su elección y preparación: no es muy explícito en su respuesta. ¿Qué opina usted? Como me lo pidió le llamaré a usted des St Paul a finales de este mes antes de mi regreso a Argelia. Mientras tanto, sigo rezando por usted y por todos los Hermanos del Instituto.

Con mi cordial afecto.

Hermano Henri Vergès



Detalle
de Ghardaïa
(Argelia).



El H. Basilio Rueda, rodeado de sus Hermanos, celebra el encuentro con las peculiaridades folklóricas de su tierra natal.

El H. Basilio responde, el 25 de agosto de 1981:

1981

Muy querido H. Henri,

He recibido la carta que me envió durante su estancia en familia y estoy contento de saber que, aunque su Papá y Mamá pierdan un poco la memoria, están bien atendidos.

Mi carta será breve porque el H. Valentino, que se la llevará, le dará noticias mías. Voy, pues, a lo esencial, pero esté seguro de todo mi afecto y de mi pensamiento en medio de su soledad.

Referente al H. Jesús Marcos Ayuso, su futuro compañero, estoy por completo de acuerdo:

1. En primer lugar que evite la visita programada a diferentes países de África y que vaya a encontrarse con usted in situ antes de su preparación en Europa. Pero este primer contacto no debe ser demasiado largo. No hay que dejar caer sobre él todas las dificultades de una vez: alejamiento de su lugar de trabajo, donde lo hacía admirablemente, la soledad, el aprendizaje del árabe y, en fin, el perfeccionamiento del francés.



Me parece que un primer contacto con el medio y las orientaciones que usted le dé durante una corta estancia serán suficientes sin más. Porque, al llevar una vida muy activa, necesita rearmarse espiritualmente y que la oración le revista de la fuerza de Lo Alto. Por otra parte, cuando llegue será pleno invierno y conoce usted mejor que yo la impresión del invierno ahí.

Tras la sesión de oración y el perfeccionamiento del francés, iría a Argelia, bien para comenzar a enseñar en francés o para una inmersión completa en la lengua y cultura árabes.

Es una opción que tomaremos más tarde en un conveniente diálogo.

2. En segundo lugar, el H. Valentino saldrá el 28 de los corrientes definitivamente para St Paul y Argelia. Los médicos le dirán más tarde si necesita, sí o no, operarse de la artrosis.

Lo importante si va a Argelia, es que tiene que buscar usted otro piso, si es posible una planta baja, pues es del todo imposible que este Hermano pueda subir hasta donde usted vive; por otra parte, cuando se incorpore el H. Ayuso serán tres y su pequeño apartamento será demasiado pequeño para tres personas y para un visitante.

Esté seguro, Hermano, de mi estima y amistad y de que pienso en usted.

Hermano Basilio Rueda,
Superior General

1981

Henri responde, el 24 de diciembre de 1981, precisando la hora 20'30, al Consejo General que le ha enviado su felicitación:

Hermanos del Consejo de Roma,

He recibido sus votos firmados en su nombre por el H. Quentin y acompañados de unas palabras fraternales del H. Paul Sester; he recibido una carta de Lourdes de los HH. Charles Howard y Stephen Minogue; he recibido también una fuga del H. Terradillos al Egipto

mexicano ... sin hablar de la carta del H. Basilio Rueda. ¡Qué alegría y consuelo sentirse rodeado así por el afecto de tantos Hermanos! Gracias de corazón. Inmediatamente, en la celebración de la noche que vendrá a presidirá en mi casa un sacerdote llegado desde 70 km para un puñadito de cristianos de por aquí, estaré muy especialmente unido a ustedes. ¡Que este espíritu, traído por el Niño de Belén y que nos presenta su Madre, anime siempre profundamente sus corazones a lo largo de este nuevo año 1982 y mucho más adelante!

Esta mañana he recibido una carta del H. Valentino cuya rodilla sigue rehusando servirle. Parece desesperar de poder venir a vivir conmigo. Me admira su disponibilidad y llego a pensar que me es más útil en su situación actual, misterio de los caminos de Dios, que si estuviera conmigo. Y, sin embargo, cuantas veces a lo largo del trimestre me he dicho: "¡Si Valentino estuviera aquí ...!"

Pienso que con el H. Jesús Marcos Ayuso ya será otra cosa. Espero sus noticias para saber si, de hecho, va a venir las próximas semanas a tantear el terreno.

El lunes 14 de diciembre Mons. Henri Teissier, coadjutor del Cardenal Duval, fue mi huésped un día y una noche. No ha logrado varios encuentros con ustedes, pero no desespera de conseguirlos algún día. Cuenta con la presencia marista en Argelia. El Pastor protestante de Argel le ha hablado de un marista de una escuela de Sídney que se preparaba para venir por aquí, pero el Pastor, ¡es fácil de entender! No ha sabido decir si se trataba de un Padre o de un Hermano.

Es obvio decirles que sigo unido a todos mis Hermanos del mundo, pero no rezo lo suficiente por ustedes que se preocupan por ellos. Trataré de hacerlo mejor durante estos días de descanso escolar.

Su Hermano que le repite su muy afectuoso agradecimiento.

H. Henri Vergès

Cinco días más tarde, el 29 de diciembre de 1981, Henri se dirige al Superior General:



1981

H. Basilio,

Por falta de tiempo, ¡me da vergüenza escribirlo a usted que encuentra tanto! ..., y sabiéndole ausente de Roma, no me he apresurado para responder a su carta del 15 de octubre. Le ha complacido elegirme como uno de sus íntimos, no trato de saber el porqué. Hay aquí un aspecto de gratuidad en un corazón que, como el suyo, se identifica con el del Señor. Solo puedo acogerlo con alegría y dar gracias. Y gracias a usted por esta amistad de preferencia que no nos separa de nuestros hermanos, ¡muy al contrario!, sino que es más bien exigencia de disponibilidad más total hacia Dios y hacia todos los hombres.

Sí, lo que buscamos es esta comunión íntima con el Cristo Jesús que nos hace hijos del Padre animados por el mismo Espíritu, es la maravilla de Navidad que Dios, en su Hijo, haya desposado en todo, excepto el pecado, nuestra condición humana y la ha vuelto así capaz de Dios.

Es lo que había captado nuestro Beato Padre que deseaba que sus Hermanos se mantengan en el corazón del misterio, en el primer puesto, en Belén, pero también en la Cruz, que marca nuestro caminar y el del mundo..., pienso en Polonia, en Oriente Medio, en América Latina..., y en la Eucaristía donde lo recibimos de forma tangible y donde se hace nuestro alimento de vida.

Es de este misterio de donde sacamos la Presencia interior que vitaliza toda actividad humana, la entrega a la juventud que es nuestra vocación, Presencia que portamos humildemente como la Virgen de la Visitación, alegre, servidora y disponible en el Amor.

Esto es algo de lo que deseaba compartir con usted en la alegría de la Navidad, al desearle lo mejor para 1982, para usted, para todos nuestros Hermanos del Instituto y también para sus parientes y amigos. Sabe usted que mi pobre oración acompaña todos estos deseos.



El H. Henri en actitud orante en el oratorio de la biblioteca de la calle Ben Cheneb.

He recibido la felicitación de navidad del H. Valentino. Adivino que desespera de llegar al final de sus miserias de salud. He ganado ante el Señor un apoyo de calidad incluso en su renuncia.

En cuanto al H. Jesús Marcos Ayuso, no tengo noticias tuyas desde octubre. Ignoro todavía si va a venir a pasar algunos días conmigo antes de completar su formación como se había programado para él.

Con todo mi afecto en el Corazón de Cristo Jesús con María su Madre.

H. Henri

El 12 de febrero de 1982, Henri envía otra carta al H. Superior General:



1982

Hermano Basilio,

Aprovecho su estancia en Roma para transmitirle mis impresiones tras la visita del H. Jesús M. Ayuso. En primer lugar, gracias por la elección realizada por usted y por el encuentro que nos ha permitido tener.

En estos diez días, 12 al 22 de febrero, el Hermano ha podido hacerse una idea de la vida que se lleva por aquí: hemos visitado juntos a algunos amigos argelinos, sacerdotes, religiosos o religiosas y, sobre todo, a nuestros obispos. La conversación con Mons. Gabriel Montalvo, nuncio en Argelia, fue de lo más amable. Parece ser que esta experiencia de algunos días se ha ajustado mucho a lo que el H. Jesús esperaba. Por mi parte, veo en él todo lo necesario para vivir aquí: sentido común, equilibrio, espíritu práctico, apertura cordial, sentido del humor y, sobre todo sentido religioso... Me parece el más "adaptado" de cuantos, hasta ahora, han manifestado el deseo de venir a reunirse conmigo. ¡Alabado sea Dios! ... sea cual sea el futuro.

Aunque la decisión aún no ha sido tomada, parece que el H. Jesús tiene la intención de venir ya a partir de septiembre próximo. Por eso, preparamos el terreno. Lo primero, la equivalencia de sus diplomas para la enseñanza en Argelia; la embajada de Perú en Argel nos ayuda a realizar la primera etapa que es obtener en Madrid el equivalente español. Por lo que se refiere al aprendizaje del francés, el H. Alain Delorme le ha comunicado a usted nuestro proyecto que, finalmente, ha sido abandonado a favor del Maestro de novicios de El Escorial. El resto se irá arreglando a lo largo de los días.

Mientras tanto, rezamos el uno por el otro para que la luz ilumine su camino y que se mantenga por completo disponible al soplo del Espíritu Santo. Sé que usted se une a nuestra plegaria, como también el H. Valentino, a quien le hemos enviado unas palabras, que ofrece con generosidad el sacrificio de un proyecto que le parece cada día menos realizable. Mis sentimientos de fraterna amistad a todos sus Hermanos del Consejo.

Le repito mi fraternal afecto en la intimidad de los Corazones de Jesús y María.

H. Vergès

El H. Henri trasladándose a través del desierto argelino con su 4L.



El H. Basilio responde, desde Roma, el 22 de febrero de 1982:

1982

Muy querido Hermano Henri,

Sus dos cartas del 24 y 29 de diciembre me llegaron y se lo agradezco.

He tomado contacto personal con el H. Jesús Marcos Ayuso. Aunque le interesa mucho hacer primero su segundo noviciado y una experiencia in situ me alegro mucho por su determinación de hacerse misionero con usted.

En estos momentos estoy buscando un tercer Hermano de calidad que quiera unirse a ustedes.

Por lo que se refiere al H. Valentino, la esperanza de verle un día unirse a ustedes disminuye cada día. En efecto, parece que no hay ninguna mejoría en su pierna.

Al leer sus cartas he podido constatar que compartimos los mismos sentimientos.

Con todo mi afecto sigo unido en la oración.

Fraternalmente en J.M.J.Bto. Champagnat

H. Basilio Rueda, fms
Superior General

P.S. A mi regreso de Asís, donde el Consejo General se ha reunido durante unos quince días, encuentro su carta del 12 de febrero. Dichoso de saber que el contacto ha sido fructífero y buena suerte en el futuro.



Con ocasión de la visita del H. Pierre Rousset, Provincial, Henri envía una tarjeta postal representando la calle Mohamed Chérif en la Casbah de Argel:

Querido Hermano Basilio,

La visita de Pierre, me recuerda el ambiente de la de junio del 81 cuando buscábamos juntos, en calles parecidas a esta, frascos de tapón especial, mientras Pierre detrás, ¡arrastraba la pata! ... ¡Cuántos buenos recuerdos!, la vajilla cuidada..., y, sobre todo, el afecto fraterno y eficaz que supo encontrar solución a nuestros problemas. Luego hemos tenido el don del cielo en la persona de Jesús Ayuso. Pierre le precisará el estado actual de las gestiones y otros asuntos que hemos podido tratar con los Obispos y los Superiores y Superioras.

Suyo afectísimo,

Hermano Henri Vergès

Y el H. Pierre añade en la misma tarjeta postal:

Un huequecito para mí a la espera del teléfono del 24. Henri sigue siendo maravillosamente fiel. Me siento feliz por la próxima llegada del H. Jesús Ayuso y estoy seguro de que nuestra Buena Madre bendecirá su comunidad. Todo ha ido muy bien con los obispos que le agradecen su disponibilidad hacia Argelia.

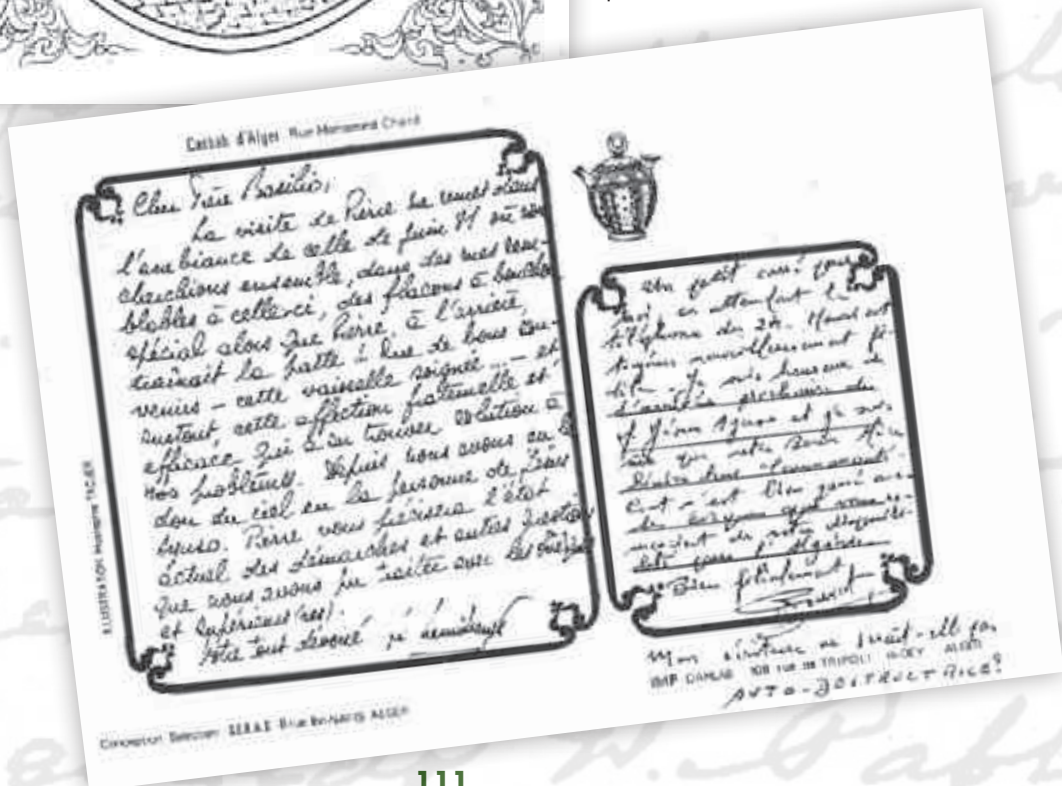
Muy filialmente.

Hermano Pierre Rousset



El H. Basilio decía que había conseguido una licenciatura para lavar los platos.

Tarjeta postal enviada por el H. Henri al H. Basilio.





Desierto argelino.

Desde Guadalajara, en México, el H. Basilio escribe, el 28 de mayo de 1982:

1982

Mi muy querido e inolvidable Henri,

¡Que recuerdo tan dulce guardo de mi demasiado corta estancia en Argelia! Es inútil tratar de olvidar los momentos vividos por las calles de Argel donde el pobre H. Provincial apenas podía seguirnos, mientras íbamos de prisa sin darnos cuenta del "calorcito" que hacía. En resumen, fueron horas imborrables...

Me siento del todo feliz al comunicarle que el H. Jesús Ayuso está del todo dispuesto para ir a Argelia como misionero y para siempre. Tendré ocasión de verlo en Francia o en España, antes de su partida, y de darle mi mejor bendición para él y para usted.

Dios, la Buena Madre y el Bto. P. Champagnat nunca os faltarán.

Todo suyo en J.M.J.y Ch. y entregado Hermano.

Basilio Rueda,
Superior General



Centenario de la llegada de los Hermanos Maristas a Argelia. De izquierda a derecha: H. Jesús Marcos Ayuso, H. Nicolas Coadic, Cardinal Duval, H. Charles Howard, Superior General y H. Henri Vergès.

**1982**

Desde St Paul-3-Châteaux, donde pasa algunos días entre los Hermanos, Henri escribe el 14 de julio de 1982:

Querido Hermano Basilio,

Una dificultad en el camino, a propósito del H. Jesús Marcos Ayuso, me obliga a contactar con usted. La fotocopia de la carta que le envió este mismo día, después de haberle telefonado junto con el H. Pierre Rousset, describe la situación: el ministro español, para su licencia peruana de matemáticas y física solo le da un equivalente (convalidación) para la enseñanza primaria. Un documento así no le puede ayudar en Argelia. De ahí la idea que le proponemos en la carta adjunta. ¿Qué opina usted?

Fuera de la enseñanza le quedaría la "evangelización" de los cooperantes de lengua española a lo largo de Argelia, servicio bastante limitado, me parece, y esperar signos de la Providencia a lo largo de los días o las semanas...

Si cree usted útil hablar por teléfono conmigo sobre la fotocopia, le doy mis lugares donde estaré hasta el 10 de agosto.

Nada de nuevo en lo que me atañe. El H. Valentino se ha visto muy complacido por su estancia en Argelia, pero lo creo demasiado impedido para quedarse más tiempo, tal como hubiera deseado.

Seguimos unidos en Jesús y María.

Con todo mi fraternal afecto.

H. Henri Vergès

Henri VERGÈS

PROVINCE DU SUD-EST

FRÈRES MARISTES

25 - SAINT-PAUL-TROIS-CHATEAUX

Tél. 04-70-28

Le 14 juillet 1982

Cher Frère Basilio,

Une difficulté de parcours au sujet du Fr. Jesús Marcos Ayuso ne m'oblige à reprendre contact avec vous. La photocopie de la lettre que je lui envoie ce même jour, après lui avoir téléphoné avec le Fr. Père Louvet, vous décrit la situation :

Le ministère espagnol, pour sa licence de mathématique et physique péruvienne ne lui donne qu'une équivalence (convalidación) pour l'enseignement primaire seulement. Un tel document ne peut pas être utilisé en Algérie. D'où l'idée que nous lui proposons dans la lettre ci-jointe. Qu'en pensez-vous ?

En dehors de cela resterait "l'évangélisation" des coopérateurs de langue espagnole à travers l'Algérie - service assez limité, semble-t-il - et l'attente des signes de la Providence au fil des jours ou des semaines...

Si vous jugiez utile d'avoir une conversation téléphonique avec moi à ce sujet la photocopie donne nos lieux de séjour jusqu'au 10 août.

Rien de nouveau en ce qui me concerne. Fr. Valentin a été comblé par son séjour algérien, mais il me paraît trop handicapé pour y demeurer davantage comme il l'avait désiré.

Nous demeurons unis en Jésus avec vous.

Avec toute mon affective fraternelle. Henri Vergès



1982

El Hermano Basilio responde, desde Roma, el 24 de julio de 1982:

Al Cmo. H. Henri Vergès
St-Paul-3-Châteaux

Mi querido Hermano Henri, estoy de acuerdo con lo que aconsejan al Hermano Jesús Marcos. Que haga los exámenes y obtenga los diplomas necesarios, aunque necesite 1 o 2 meses, vale la pena emplear el precio y el tiempo. No creo necesario tener una conversación telefónica con usted para este tema, lo que propono, lo apoyo.

Tanto mejor si al H. Valentino le ha complacido su estancia en Argelia. Tiene usted razón al decir que está demasiado impedido para quedarse más tiempo como le hubiera gustado...

Le deseo unas relajantes y útiles vacaciones y un generoso retorno allí donde ejerce su "heroico apostolado"...

Unidos en la amistad y la oración al Señor por María

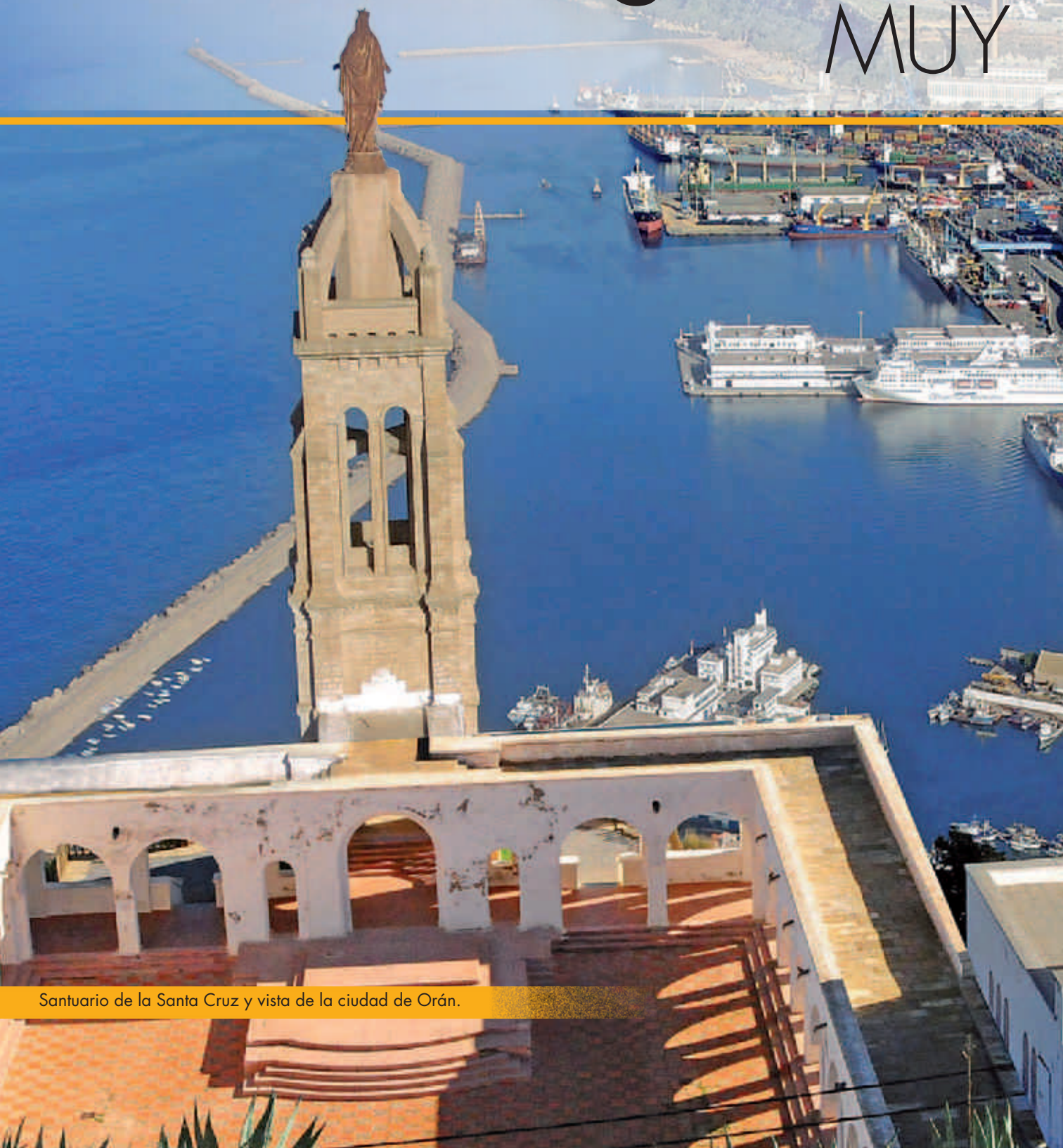
Su buen amigo,

Basilio Rueda,
Superior General



Cerámicas clásicas de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb.

Henri sigue solo MUY



Santuario de la Santa Cruz y vista de la ciudad de Orán.

An aerial photograph of a city, likely Lima, Peru, showing a dense urban landscape with numerous high-rise buildings and a complex network of roads. In the foreground, a large, light-colored dome with a cross on top is visible, situated on a hillside. The city extends to the horizon under a clear blue sky.

A PESAR SUYO

**1982**

El 27 de septiembre de 1982, Henri escribe una carta donde evoca su particular situación:

Querido Hermano Superior,

El H. Pierre Rousset, Provincial, me invita a dirigirle 'una petición de autorización para seguir todavía solo durante un año'. Cumpló, pues, esta gestión a propósito de la cual le expresaré luego mis sentimientos más íntimos. Los motivos de tal petición, desde que usted me anima a seguir por esta vía, ya los conoce usted: van esencialmente en el sentido de asegurar una presencia marista en Argelia.

Aludo al sentido de esta gestión que no acabo de comprender. Creo haber respondido a la invitación de mi comunidad marista (superiores y consejos de la Provincia y del Instituto) a permanecer solo, por un tiempo, a la espera de encontrarme uno (o unos) compañeros. En este caso, me parece contradictorio que sea yo, que no tengo la iniciativa en esta situación, quien deba pedir la autorización para seguir solo. Tengo más bien la impresión de haber sido enviado por mi comunidad marista, o sea de haber realizado un acto comunitario, comunidad marista a la que me siento cada vez más unido.

Esto no supone para mí un problema de conciencia, sino más bien una información fraternal de una molestia que sufro a propósito de una reglamentación que no me parece muy adaptada a mi situación. ¡A menos que yo no haya comprendido bien el sentido de esta gestión!

Aprovecho la ocasión para agradecerle el envío del H. Jesús, que ya le habrá comunicado el éxito de sus gestiones para los diplomas. Tras un año de preparación en Toulouse, estará preparado a reunirse conmigo en septiembre del 83. ¡Por fin!... ¡Alabado sea Dios! Tan halagüeña perspectiva hace que inicie el curso escolar con ánimo renovado.

Mi oración le acompaña en este período de Conferencia General: que la Virgen María le obtenga el Espíritu Santo para llevar a sus Hermanos cada vez más lejos en el camino de renovación marista.

Con mi respetuoso y fraternal afecto.

Hermano Henri Vergès

El Hermano Basilio responde, el 6 de noviembre de 1982:

1982

Mi querido Hermano Henri,

Recibí su carta del 27 de septiembre. En ese momento en la casa resonaba el zumbido de una actividad frenética: Sesiones plenarias de la administración general, luego, Conferencia general de provinciales y más sesiones plenarias. Esto para explicarle por qué he tardado tanto en responderle.

Comprendo perfectamente sus sentimientos cuando se le pide hacer personalmente la gestión para obtener este permiso. Teniendo en cuenta su situación real de enviado, era más bien el H. Provincial quien tenía que haberla hecho. Pero, en fin, de todos modos, el permiso de ausencia es necesario, espero que por poco tiempo; sin ese permiso, no habríamos tenido el derecho de mantenerle allí viviendo solo fuera de una comunidad marista. Realizada su petición, ya nos es posible, gracias a las facultades concedidas por el Santo Padre en 1964 a los Superiores Generales y reglamentadas por las Normas de Aplicación.

Estoy muy contento de que el H. Marcos Ayuso vaya a reunirse con usted muy pronto y sigo buscando un tercer Hermano; le renuevo la expresión de mi fraternal afecto en J.M.J.

H. Basilio Rueda, fms
Superior General



Detalles de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb.

**1982**

Desde Sour-El-Ghozlane, Henri escribe al Hermano Basilio, el 28 de diciembre de 1982:

Querido Hermano Basilio,

Por segunda vez recibo su carta destinada a los amigos más íntimos y se lo agradezco vivamente. Reconoce usted que estos amigos son cada vez más numerosos. ¡Es algo normal visto el alcance de la misión que el Señor le confía! ¡Él le ensancha el corazón a la medida del beneficio que nos otorga! Y usted vive todo esto, a pesar de la intensa fatiga, "con mucho gozo y paz". ¡Es algo maravilloso! ¡Mi oración se une a la de sus Hermanos y amigos para obtenerle, cada vez más, esta disponibilidad marial al Amor de Dios y a sus Hermanos y que ella le anime, en especial, a lo largo del nuevo año!

Acabo de rezar el rosario y el oficio de la tarde especialmente por usted, tratando de compartir su visión y su preocupación por nuestro Instituto, la Iglesia y el mundo donde se codean, a la vez, cosas tan bellas por una parte y otras tan dolorosas por otra... Y ya que usted ha compartido conmigo algo de su historia personal del 82, voy a hacer lo mismo, tan brevemente como pueda.

Está la espera del H. Jesús de cuyo caminar, a veces difícil, hacia Argelia, le he compartido. Su entrenamiento profesional en Toulouse le resulta duro, pero es admirable su fe y valentía. ¡Es un hermoso regalo que el Instituto destina a Argelia! En septiembre del 83, si a Dios place, vendrá a despertar mi torpeza.

Este año ha sido para mí una bendición más de parte del Señor. Ha habido, sobre todo, la idea que me ha inspirado de vivir con más intensidad esta novena de años que terminan el 1er centenario de nuestra presencia en este país. Solo Dios sabe si iniciaremos el siguiente... Importa poco: vivir es una acción de gracias, un don el continuar desarrollando en el silencio, el humilde servicio y el Amor, todo ello tan conforme con nuestro espíritu marista. Trato de compartir este impulso con quienes se interesan en esta presencia.

En cuanto a mí, he ganado una renovación de mi relación con la Virgen María. Ella no debe olvidarme, aunque yo no siempre sea consciente de su acción. Así me he dado cuenta de que amaba más a los jóvenes que me están confiados, un poco como usted a los hermanos. Las dificultades no desaparecen, pero se crea una especie de reciprocidad interior, por encima de todo, en el Amor. Y me ocurre con frecuencia ser consciente de ello.

Desde luego, sigo siempre con mis miserias, en especial esta vida profunda en Dios, meditación, que deseo, pero tengo la impresión de lograr muy poco. ¿Tal vez, este deseo es lo esencial? Un libro reciente de H. Caffarel, Camille C. o el dominio de Dios, que ha caído en mis manos, ilumina este descanso de fin de año. Lo importante es estar disponible para Dios que tiene la iniciativa de sus dones. Pese a todo, como a usted, el Señor me concede el don de permanecer en la paz y la alegría, aunque las circunstancias hagan, este año, que no tenga ninguna misa en este período de Navidad, ¡ni siquiera el día de la fiesta!

Gracias por el calendario de sus desplazamientos que me permitirá estar con usted cada día.

Con mi más fraternal afecto.

Hermano Henri Vergès

Esta carta atestigua la hondura de las relaciones fraternas establecidas entre Henri y Basilio. Relaciones que les han permitido revelarnos algo de la riqueza de su vida íntima. Las líneas anteriores son testimonio elocuente y un ejemplo para meditar. Se lo agradecemos fraternalmente.



Henri solicita LA NACIONALIDAD ARGELINA

1983

El 1 de mayo de 1983, nuevo correo de Henri al Hermano Basilio:

Querido Hermano Basilio,

Según su calendario debe usted haber regresado a Roma: he tratado de acompañarle, día a día, en sus visitas desde diciembre: su itinerario está a la entrada del oratorio que usted conoce. ¡Que el Señor de fecundidad a su abnegación tan cordial para los Hermanos!

Gracias también por su circular sobre la meditación: la medito por segunda vez. Es una dimensión esencial de nuestra vida religiosa marista que había que impulsarnos a vivir con más intensidad.

Le escribo, sobre todo, para informarle de la evolución de la comunidad de Sour. El H. Jesús ha venido a pasar conmigo su descanso de Pascua: parece ser que estamos los dos muy de acuerdo para tratar de dar a nuestra vida comunitaria todo el sentido de presencia marista en este país. Y deseamos que la Virgen María nos acompañe cada día para lograrlo.

Gracias a Dios, una plaza de física-química estaba vacante en el Instituto de Sour, con un pequeño complemento de enseñanza del español. Su dossier ha sido entregado en el ministerio y todo parece asegurado para él, en septiembre próximo. Esta visita le ha persuadido, más si cabe, de lo que yo trataba de explicarle por carta: dedicar su esfuerzo de preparación sobre la física y no solo sobre las matemáticas.

Por mi parte, aún no tengo mi renovación de contrato. Podría haber alguna dificultad, por el hecho de la arabización de las matemáticas que enseño, pero, según parece, no una gran dificultad.

De acuerdo con nuestros Provinciales, hemos decidido participar los dos, en Túnez, en un cursillo de seis semanas de árabe intensivo, en julio-agosto próximos: él para iniciación y yo para perfeccionar. Trataremos de aprovecharlo al máximo.

Ya está usted al corriente de nuestra situación. ¡Alabado sea Dios por este nuevo comienzo!

Por lo que me atañe, creo habérselo dicho, he presentado mi petición de la nacionalidad argelina, testimonio de nuestro afecto marista por este país. Seguimos disponibles para cuanto Dios quiera de nosotros.

Mis mejores recuerdos para nuestros Hermanos de Roma.

Con mi muy fraternal afecto.

Hermano Henri Vergès



De izquierda a derecha:
H. Henri Vergès,
Mn. Henri Teissier,
Arzobispo de Argel,
Christian de Chergé
y Pierre Claverie,
Obispo de Orán,
con motivo
del centenario
de la presencia
marista en Argelia
(1891-1991).

**1983**

El H Basilio responde, de Roma, el 26 de mayo de 1983:

Mi querido Hermano Henri,

Gracias mil por su carta del 1 de mayo. Con gran satisfacción me he enterado de las buenas noticias que me comunica, así como de la buena acogida dispensada a mi circular sobre la meditación, exactamente con el mismo espíritu que deseo la reciban todos los Hermanos. Mis felicitaciones por haber encontrado un puesto de trabajo para el H. Marcos Ayuso. La idea de seguir cursos de árabe me gusta mucho, de perfeccionamiento para usted y de iniciación para su futuro compañero.

Veo especialmente hermoso su gesto de pedir la nacionalidad argelina: es una encarnación realmente evangélica y le felicito de todo corazón.

Sírvase excusarme si, por falta de tiempo, esta carta resulta bastante breve. El largo viaje y la ausencia de Roma hacen que el correo muy abundante se resienta y, como debo volver a marchar en unas dos semanas, me apresuro por ponerme al día.

Repito mis gracias por haberme dado tan buenas noticias y, en este tiempo de Pentecostés, pido al Señor le envíe su Espíritu con la sobreabundancia de sus dones para el bien de su misión al servicio de sus hermanos argelinos.

Fraternalmente en unión de oraciones.

H. Basilio Rueda, fms
Superior General

La carta siguiente está fechada el 7 de septiembre de 1984, es decir, tras un año de comunidad a dos. ¿Había escrito Henri otras cartas no conservadas en los archivos? Tal vez había tenido la posibilidad de comunicar con el H. Basilio por teléfono o por otro medio.

Hermano Basilio,

Aprovecho el regreso del P. TIMMERMANS para enviarle este pequeño escrito. Acabo de participar en la sesión sacerdotal interdiocesana de Argelia: un momento fuerte, una gracia para nuestra iglesia de Argelia de la que el P. Timmermans le hablará personalmente. Aguardo el regreso del H. Jesús Marcos Ayuso: supongo que habrá podido verle en España. Estoy seguro que me transmitirá sus fraternales ánimos.

Gracias por su circular sobre la Fidelidad recibida en Sour-El-Ghozlane. Bendigo al Señor con la Virgen María por esta idea que le ha inspirado y que ha sabido realizar pacientemente: más que la teoría, este testimonio vivo sabrá estimular a nuestros Hermanos en su respuesta a la llamada recibida.

Adjunto aquí una carta de nuestra sesión dedicada a los Hermanos de América Latina: pese a mi acuerdo sobre este asunto, he creído conveniente no firmarla por el ante penúltimo párrafo. ¿La Iglesia se opone a estos Teólogos? ¿Se hace todo esto fuera de un diálogo fraterno?... Este punto de vista ¿es verdaderamente compartido por las Comunidades de Base como pretenden los redactores de esta carta?... Habría que clarificar todo esto y veo que tales afirmaciones han de ser verificadas y ponderadas. ¿Qué piensa usted?

Si tiene usted ocasión, diga a nuestros Hermanos que padecen que yo y varios de los que no han firmado participamos con cristo y la fidelidad a su Iglesia, aunque haya que oponerse, pero tras madura información, algunos de sus miembros y hasta organismos no muy fieles, participamos, repito, en su combate en América Latina. En cualquier caso, desde ahora, mi oración es más ardiente por ellos.

Igualmente, si lo juzga oportuno, podría comunicar a la congregación romana interesada estas reflexiones, mis reacciones y las de los miembros de la sesión, que suponen un sufrimiento para nosotros como lo son para nuestros hermanos de América Latina afectados. Con la expresión de mi agradecimiento y fraternal amistad.

Hermano Henri Vergès

**1984**

Este es el texto de la carta que Henri creyó no deber firmar:

A los cristianos de las Comunidades
de Base de América Latina

Hermanos y Hermanas,

En este momento en que se encuentran reunidos los sacerdotes de Argelia acompañados de los representantes de las comunidades de religiosos y de laicos, para una sesión cuyo tema es: "Evangelio y promoción del Hombre", conocemos la Instrucción romana sobre "algunos aspectos de la teología de la liberación".

Antes incluso de decidir qué forma podrá adoptar nuestra respuesta a este documento, queremos asegurarles inmediatamente nuestra fraternal amistad.

Los sufrimientos que ustedes soportan, la forma en que, a la luz de la fe, buscan liberarse juntos de las fuerzas de opresión que les dominan, son, para nosotros, tanto una llamada a la solidaridad como recuerdo de las exigencias del Evangelio allí donde nos encontramos.

Que su lucha continúe a servir de ejemplo para todos aquellos que, por el mundo, buscan que la Liberación en Jesús Cristo sea de forma efectiva compartida por los pobres.

Sabemos que aquellos de vuestros hermanos teólogos que reflexionan con ustedes están, hoy, criticados en la Iglesia. No admitimos que esta crítica se haga fuera de diálogo fraterno, signo de nuestra fidelidad al Evangelio de Jesús Cristo. Si no, ¿cómo se podría hacer oír la voz de todos los oprimidos del mundo que reclaman justicia?... A vosotros, hermanos y hermanas, a cuantos, entre vosotros, sufren en sus carnes o en su corazón, dirigimos el más fraternal de los saludos.

ARGEL,
el 5 de septiembre de 1984

El H. Basilio responde, de Roma, el 24 de septiembre de 1984:

1984

Querido Hermano Henri, mi muy gran amigo,

Con alegría acabo de recibir su carta del 7 de septiembre de manos de mi buen amigo R.P. Timmermans.

Estoy muy contento por las noticias que me da sobre su buena moral y entusiasmo. Sigue usted siempre muy presente en nuestro espíritu con el Hermano Marcos a quien he encontrado personalmente en España donde ha seguido todo el retiro que he dado a la Provincia de Levante.

Le felicito por no haber firmado el escrito adjunto a su carta. Dicho escrito ha sido redactado, sin duda, con buenas intenciones, pero le falta claramente una base de información. Hay en él particularidades, dramatizaciones y exageraciones. El documento de la Santa Sede sobre la materia es muy ponderado y equilibrado. Allí donde hiere, es porque se hace una mezcla de la noble causa de la justicia hacia los pobres, por la que evidentemente nos debemos comprometer a fondo de todo corazón, y de tendencias marxistas. En ciertas ocasiones el marxismo trata de explotar políticamente la situación.

Parece, pues, que ha hecho usted muy bien de no firmar ese documento, porque, incluso si las intenciones son buenas, esos sacerdotes o religiosos están o bien fuera del tema o muy particularizados.

Soy muy sensible a los buenos sentimientos de compartir con los pobres y con la lucha de los mejores sacerdotes y religiosos que, con prudencia y compromiso serio, se consagran a los pobres en América Latina.

En unión de oraciones, muy fraternalmente en J.M.J.

H. Basilio Rueda, fms
Superior general

En su carta del 25 de enero de 1985, Henri hace un pequeño historial de su relación con el Hermano Basilio. Por eso nos resulta preciosa:



1985

25 de enero de 1985

Muy querido Hermano Basilio,

No quiero esperar más para responder a su cordial carta del 20 de diciembre. Querría que se la encuentre a su regreso de Corea. Gracias por tanta delicadeza fraternal, por esta intensa amistad, por ese don de Dios brotado de su corazón para uno u otro de sus Hermanos. ¡Cuán maravilloso y gratuito es todo esto!

Experiencia que no podremos olvidar en adelante, como evoca usted, y que en nada debe afectar, desde luego, a la misión del nuevo Superior general. Comparto con usted su canto de acción de gracias.

Por lo que concierne a nosotros dos, ¡cuánto camino recorrido desde 1971 en N^o S^o de las Nieves!: la solución prevista para Argelia enfriaba nuestras relaciones, al menos por mi parte, que el verano de 1974 en Quimper debía disipar... Luego todo se volvió cordial a partir de junio de 1975, cuando su breve visita a Argel, y cada vez más cálida a lo largo de los años, con el culmen en Sour-El-Ghozlane a principios de junio de 1981. Este caminar me ha permitido calibrar su preocupación por una perfecta disponibilidad al Espíritu del Señor que le permite guiar a sus Hermanos hacia una mejor inserción marista en la Iglesia de Dios, digna de Cristo entre todos los pueblos. Un Magnificat brota de mi corazón una vez más.

Le 25 janvier 1985

Bien Cher Frère Basilio,

Je ne veux plus tarder à répondre à votre si cordiale lettre du 30 décembre. Je voudrais que ce soit vous trouve à votre retour de Grèce. Merci pour tant de délicatesse fraternelle, pour cette intense amitié, pour ce don de Dieu failli de votre cœur pour tel ou tel de vos frères. Combien tout cela est merveilleux et gratuit ! Expérience que nous ne pourrions pas oublier à l'avenir - comme vous l'évoquez - et qui ne doit nuire en rien, bien sûr, à la mission du nouveau Supérieur Général. Je partage avec vous votre climat d'action de grâce.

En ce qui nous concerne tous les deux, quel chemin parcouru depuis l'été 1974 à l'8 des Heiges : la solution envisagée pour l'Algérie était un froid dans nos relations - du moins de ma part - que l'été 1974 à Quimper devait dissiper ... Puis tout devient cordial à partir de juin 75 lors de votre brève visite à Alger, et de plus en plus chaleureux au cours des années, avec ce sommet à Nou-El-Chophane début juin 81. Ce cheminement m'a permis de mesurer votre souci de parfaite disponibilité à l'Esprit du Seigneur, vous permettant ainsi de guider vos frères pour une meilleure insertion humaine sous l'Église de Dieu, Seigneur du Christ



¿Qué desearle para este último año de su generalato? Que el espíritu de Amor siga animándolo para preparar esta renovación que debe ser nuestro próximo Capítulo General. Que sepa encontrar las palabras y actitudes para movilizar al conjunto de nuestros Hermanos, en especial a quienes se consagran más directamente a la preparación de este gran evento para nuestra familia religiosa. Que el corazón de cada uno desarrolle este inmenso deseo de la llegada del Señor que evoca usted en su carta, en este momento de verdadero Adviento para nosotros. La “chispa” de Troussures, donde he tenido la dicha de hacer el retiro este verano, es que una señal de que nuestra oración ha sido válida es este deseo de Dios que debe hacer nacer en el hondón de nuestro ser. Que la Virgen María suscite en nosotros este deseo, este impulso, este Amor que el Señor tiene derecho a esperar de todos nosotros. Mi oración, que un anhelo intenso y fraternal, acompañe estos deseos.

Adjunto va un texto enviado a los amigos de René Peuverge, S.J., que usted había encontrado varias veces y que acaba de dejarnos. Un amigo para nosotros desde nuestra llegada a Sour, consejero sabio y prudente, hermano que ha compartido cordial y eficazmente, nuestras alegrías y nuestras penas. ¡Que el Señor lo acoja en su paz y alegría!

parmi tous les peuples - Encore une fois, c'est un
 magnifique qui feillât la bon cœur.

Que vous souhaiter pour cette dernière année
 de votre généralat ? Que l'Esprit d'Amour continue
 à vous animer pour préparer ce renouveler qui doit
 être notre prochain chapitre Général. Que vous sachiez
 trouver les mots et les attitudes qui pourront mobiliser
 l'ensemble de nos frères, surtout ceux qui se consacrent
 plus directement à la préparation de ce grand évé-
 nement pour votre famille religieuse. Qu'en cœur de
 chacun se développe cet immense désir de la venue
 du Seigneur que vous évoquez dans votre lettre, en cette
 période qui est un véritable Avent pour nous. Une
 "étincelle" de Troussures, où j'ai eu le bonheur de faire
 une retraite cet été, c'est qu'un signe que notre pièce
 a été valable est ce désir de Dieu qu'elle doit faire
 naître au plus profond de notre être. Que la braise
 divine suscite en nous ce désir, cet élan, cet Amour
 que le Seigneur est en droit d'attendre de nous tous.
 Que votre, un désir intense et fraternel, accompagne
 ces vœux.

Ci-joint, un mot envoyé aux amis de René
 Penvergue, S.V., que nous aviez rencontré plusieurs fois,
 et qui vient de nous quitter. Un ami pour nous dès
 votre arrivée à Lyon, un conseiller sage et prudent,

He transmitido al H. Jesús sus saludos. Se ha adaptado bien al país. Gracias a Dios, parece que formamos un buen tándem. En cuanto a nuestro porvenir aquí, en realidad, de la arabización próxima (2/3 años) de cursos para Jesús, se halla en manos de Dios. Que sepamos estar atentos a los signos que no dejará de poner en nuestro camino. Termino repitiéndole mi respetuoso y fraternal afecto en Jesús y María.

Hermano Henri Vergès

P.S Gracias por su respuesta de octubre sobre el tema de la "teología de la liberación" que me reconfortó mucho. ¡Que el Señor acompañe al Santo Padre en su viaje a América Latina!

El H. Henri junto con H. que está a punto de concluir la colocación de las baldosas de mármol y su ayudante D. que acompaña a la comunidad en su aventura desde el 3 de marzo de 1990.



un frère qui a partagé cordialement, efficacement
nos joies comme nos peines. Que le Seigneur l'accueille
sous sa croix et sa joie !

J'ai transmis à J. Jésus vos amitiés. Il
s'est bien adapté au pays. Grâce à Dieu, nous
formons, semble-t-il, un bon tandem. Quant à
notre avenir ici - du fait, en particulier, de
l'arabisation prochaine (2/3 ans) des cours donnés
par Jésus - il est entre les mains de Dieu. Que
nous sachions être attentifs à ses signes qu'Il ne
manquera pas de mettre sur notre route.

Il me reste à vous redire ma respectueuse
mais si fraternelle affection en Jésus avec joie.

J. heminger

PS - merci pour votre réponse d'octobre au sujet
de la "théologie de la libération" qui m'a bien récon-
forté. Que le Seigneur accompagne le St. Père dans
son voyage en Amérique Latine !



Evocación del RECUERDO DE UN AMIGO

La carta siguiente fue enviada por Henri y Jesús a los amigos del Padre René Peuvergne S.J., tras su fallecimiento.

1985

Sour-El-Ghozlane,
el 18 de enero de 1985

Queridos amigos,

Hemos pensado que estaríais interesados en saber cómo hemos vivido aquí la partida de nuestro querido René Peuvergne.

El 12 de junio, a las 19 h, en el mismo momento en que se extinguía en Lyon, celebrábamos con Mons. Teissier, de visita entre nosotros, la liturgia dominical en el campo español de Aïn-Bessem, celebración que René presidía hace muy poco tiempo. Su presencia nos acompañaba.

Regresamos tarde y no pudimos recibir la noticia que algunos trataban de comunicarnos. Fue el día 13, al levantarnos, cuando el P. Henri Sanson conseguía contactarnos por teléfono: sin sorpresa, pero con dolor por una separación tan rápida...

Según su programa, Mons. Henri Teissier sale para Bou-Saada para encontrarse con las Hermanas de las que René también se encargaba. Por nuestra parte, avisamos a sus amigos de aquí y de Francia, pero la noticia había atravesado el Mediterráneo varias veces en ambas direcciones. Prueba del número y de la amistad de sus amigos sin contar los lazos que había sabido crear entre ellos.

La tarde de ese domingo, nos encontramos quince en torno a Mons. Henri T. y el P. Jean-Michel Salomon en Sour-El-Ghozlane, en el lugar que era el corazón de su afán pastoral: tres cooperantes franceses de Bouira, un búlgaro y nuestros hermanos coptos egipcios.

Compartir emotivo donde cada uno evoca sencillamente la personalidad tan atractiva de nuestro querido ausente. Redactamos unas palabras de afecto para su familia. Concluimos con una pequeña "recepción", como él las llamaba, con las golosinas de Navidad llegadas de todas partes.

El 15 de enero, día de sus funerales en Lyon, "El Moudjabid", diario nacional, anunciaba una misa en la Casa Diocesana de Argel, el 17 de enero, a las 19 h. A pesar del mal tiempo, de 20 a 30 cm de nieve en la campiña de Bouira, nos pusimos en camino al mediodía. Una numerosa asistencia llenaba la capilla en torno al Cardenal Duval, Mons. Henri Teissier y Jean Scotto, rodeados por Louis Perret y Henri Sanson, jesuitas, por J. Michel Salomon y Jean Courbon, sacerdotes de nuestra región y una veintena de otros sacerdotes. En la homilía, Louis Perret supo evocar las cualidades humanas y espirituales de René. Momento de oración intensa. Antes de la bendición final, el Cardenal leyó una de las cartas por él recibidas, la de un "antiguo" de Bouira que expresaba de forma maravillosa el impacto recibido por aquellos que él acogía de todo corazón.

Compartimos luego la cena con las Hermanas de St Joseph d'Annecy, antiguas de Bouira, con las que evocamos muchos recuerdos de René vividos juntos. Que ahora, en la paz y el gozo, el Señor lo siente a su Mesa.

Antes de dejar Argel, el 18 por la mañana, asistimos a la Eucaristía celebrada por Jean C. y J. Michel S. en Ben-Smen donde René venía con mucha frecuencia a la comunidad de sus Hermanos jesuitas. A estos últimos expresamos nuestro agradecimiento por tanto bueno recibido a través de su Hermano.

Muy cordialmente a todos.

Henri et Jesús

**1985**

Y esta es la última carta del H. Basilio, como Superior General, a nuestro Hermano Henri Vergès. Lleva fecha del 13 de marzo de 1985:

Querido Hermano Henri,

He recibido su cálida y amistosa carta del 25 de enero. Le agradezco los sentimientos que me expresa con ocasión de este último año de mi generalato y de la preparación del Capítulo General. Recién hemos terminado las sesiones plenarias del Consejo General. Los diversos grupos que funcionan en la casa me solicitan para conferencias y para entrevistas. Me queda muy poco tiempo para ponerme al día de la correspondencia, antes de tomar el bordón de peregrino.

Su carta me recuerda muy oportunamente el largo camino recorrido desde 1971 y cómo a lo largo de los años se ha anudado entre nosotros una amistad sincera y profunda con la preocupación compartida de nuestra perfecta disponibilidad al Espíritu del Señor.

Encomendándome a sus oraciones, le aseguro de las mías y le renuevo la expresión de mi fraternal afecto en J.M.J.

H. Basilio Rueda, fms
Superior General

¿Cómo recibió el H. Basilio la noticia de la muerte brutal de Henri, acaecida en su despacho de la calle Ben-Cheneb, el 8 de mayo de 1994? Lo ignoramos.

Lo cierto es que no dudó en autorizar la publicación de la biografía de Henri que figura en el libro "De Capcir a la Casbah, Vida entregada, sangre vertida" (p. 17 a 27). Dicho texto emocionante reproduce el caminar espiritual de nuestro Hermano y está fechado el 1^{er} domingo de Adviento de 1978.

Henri lo terminaba con estas palabras: "FIAT. MAGNIFICAT".

A Don Jesús Justo y Ruiz
 con profunda estima y moral solidari-
 dad. Sabiendo por su hijo, el Sr. Juan
 María, la enfermedad que le aqueja y
 también su estima por la literatura, me
 ha venido la idea de enviarle esta obra

POKITAKOSA

esbozo un *Hermano Marcos* que quedó ciega-
 do en la cruz de la enfermedad por 30
 años. La vivió de un modo admirable
 y dejó plasmado algo de esa admirable
 existencia en las páginas escritas por
 él a lo largo de su itinerario espiritual.

Con todo afecto como mi oración a las de
 los suyos para obtener su curación o los
 gracias para santificar su enfermedad

Afirmo en Cristo

H. Basilio



El H. Basilio
 con un grupo
 de Hermanos
 y exalumnos
 en Brasil.

Biblioteca de la calle Ben-Cheneb.

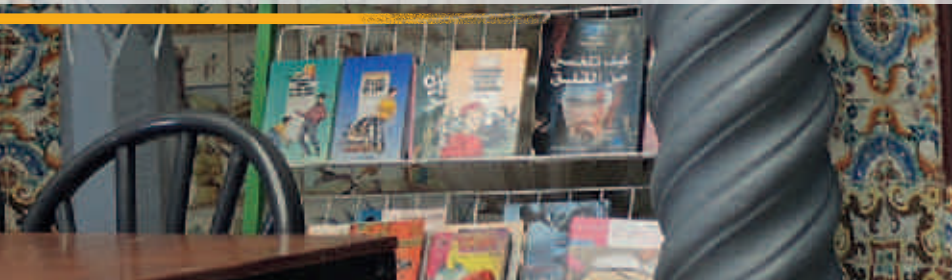
En la
de





biblioteca

la CALLE BEN-CHENEB





Para los lectores menos al corriente de las actividades de Henri como director de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb, presentamos la carta escrita al H. Yves Thénoz, Secretario General, en Roma, su antiguo Provincial, en el momento en que se estrena en su nueva función.

1988

HH. Jesús MARCOS AYUSO y Henri VERGÈS

El 21 de octubre de 1988

46, calle Ben-Cheneb

16017 – HAUTE-CASBAH

ARGELIA, Tel. 262 70 75

Querido Yves,

Tras muchos días... pienso en escribirte: para comunicarte nuestra nueva dirección, devolverte una carta del H. Charles Howard que, probablemente no me estaba destinada, ¡espero que no hay nada urgente para este Dear H. Henri, y comunicarte para el H. Charles y sus Consejeros algunas noticias rápidas. No acabamos nunca de instalarnos en esta casa, muy descuidada desde hace años...

Para la dirección ver el encabezado.

Por lo que nos atañe, somos responsables de la casa Ben-Cheneb que comprende: un *servicio social*, que funciona por la mañana, y que ayuda en su correspondencia y gestiones a los más inadaptados del barrio, ¡y no son pocos!, una *biblioteca* abierta a los estudiantes de bachillerato de los alrededores: Bab-El-Oued y la Casbah. Hemos cerrado las inscripciones con algo más de 900. Además del préstamo de libros, estos jóvenes, en su mayoría chicas, disponen de unas 150 plazas para las permanencias entre las clases. Aseguro, a tiempo completo, la responsabilidad del conjunto. Jesús participa a medio tiempo, además de atender a sus estudios de árabe y anima, con una religiosa española, en el plano cristiano, a los centenares de estudiantes africanos cristianos que estudian en los institutos y universidades

de la zona de Argel. La biblioteca está abierta por la tarde: dos religiosas, una Hermanita de Jesús y una Salesiana hindú, participan también a medio tiempo.

Acerca de las recientes violencias en la capital, estamos en uno de los puntos calientes, pero no nos vemos señalados, nos han obligado a retrasar la apertura hasta el 15 de octubre. Lo que nos ha permitido adelantar los preparativos: preparar el local de la biblioteca cerca de la puerta de entrada de alumnos, ¡estaba en el lado opuesto! Los franceses Damien Quercy y Jean Blanc llegados de Francia para un mes, nos han sido una ayuda preciosa para este traslado. Además, nuestra morada es una joya de estilo turco, aunque muy destartalada...

La restauramos con los medios de a bordo. Los fondos son reducidos, suministrados por la diócesis y Caritas holandesa. Solo contratamos un obrero en caso de necesidad absoluta. Por otra parte, la biblioteca carecía de fichero. Jesús ha aplicado la clasificación decimal de Dewey y, en cuanto tenemos un minuto, estamos en la máquina de escribir haciendo fichas, él en francés y yo en árabe. Debemos tener ya ceca de mil libros registrados. ¡Tenemos aún faena para todo el resto de curso!

Gracias a Dios la moral y la salud son buenas. Tratamos de no perder la paciencia en las largas y diversas gestiones administrativas aún pendientes, sobre todo en mi caso...

Seguimos las actividades maristas, sobre todo a través de los documentos llegados de Roma o de Luis Vives. Espero que todo vaya bien a nivel de Instituto y que el H. Charles y sus Asesores lleguen a dominar todos los asuntos. Pensaremos en ello enseñada en nuestra misa en N^o S^o de África

Tengo la impresión de que me he resarcido un poco. Da mis excusas por el retraso.

Muy cordialmente a ti y a todos en Jesús y nuestra Buena Madre.

Henri



Anuncio de la muerte de HENRI A LA PROVINCIA

Para concluir estas páginas, me parece conveniente citar la circular que el H. André Thizy, entonces Provincial de Henri, dirigía, el 17 de mayo de 1994 a los Hermanos de la provincia algunos días después de su fallecimiento.

1994

ENTRE HERMANOS para la MISIÓN

Nunca, mejor que hoy, este título me ha parecido más adecuado a lo que querría compartir con vosotros. Seguimos todos conmocionados por la muerte brutal de nuestro Hermano Henri VERGÈS. "¿Por qué, Señor, permites esto? (Jn 11, 32). Los dos días que acabo de vivir en Argel para los funerales de Henri, y los muy numerosos testimonios de simpatía que siguen llegando, son casi una respuesta evidente a esta pregunta: la discreción del testimonio cotidiano de Henri adquiere de pronto una dimensión pública y universal. En las lecturas de la semana siguiente al suceso, el propio Señor nos ha dado, respuestas luminosas. ¿Quién no se ha visto sobrecogido por el Evangelio del 9 de mayo: "los que os maten..." (Jn 16, 2) o del 14 de mayo: "nadie tiene mayor amor..." (Jn 15, 11-17)? ¡Guiños del Señor!

Henri estaba presto para ir al encuentro de su Señor. El domingo an-

terior a su muerte, había ido con el H. Michel, a la trapa de Tibhirine, para una última "colada" (testimonio del H. Christian, abad de la trapa). ¡Su último testamento está fechado el 22 de abril de 1994. Ha muerto el mismo día de la clausura del Sínodo Africano en el que había puesto tantas esperanzas.

No nos detengamos en las circunstancias precisas de su asesinato. Tratemos más bien de oír lo que Henri nos dice con su muerte y sobre todo con su vida (Evangelio del 11 de mayo: Jn 16, 12). Muchos testimonios expresan el deseo de que el "sacrificio" de Henri sea germen de Paz y fuente de Reconciliación. Solo nos queda compartir estos deseos. Pero os invito, por lo que a nosotros concierne, Hermanos, a impregnarnos del testimonio de nuestro Hermano Henri, para que su muerte sea para cada uno de nosotros una llamada a imitar la radicalidad de lo que él

ha vivido. "La vida religiosa es una llamada a vivir radicalmente y en comunidad de discípulos, de este amor que viene de Dios, hasta el punto de que el cielo se haga visible en la tierra. (Homilía de Mons. Teissier en la misa de funeral).

Solo en Argelia durante varios años, Henri vivía, pese a todo, en profunda comunión con todos sus Hermanos, más unido si cabe que cualquier otro a su lazo de unión con la provincia. Quienes vivieron con él estos últimos años podrían decir con cuánta intensidad vivía la preocupación por la comunidad siempre dispuesto al servicio de cada uno. "No poner ningún obstáculo al amor invasivo de Dios: todo acogida, todo donación a Dios y a mis Hermanos. Amor vivido, manifestado en lo concreto de la vida diaria más que sentimiento teórico" (de sus resoluciones de retiro).

Quién, de entre nosotros que lo hemos conocido, no ha quedado impresionado por la extrema sencillez de vida del Hermano Henri. Verdadero asceta, se contentaba con lo mínimo tanto en la mesa, por ejemplo su "barboton" (barboton: guiso de carne con patatas y verduras ordinarias), como en sus asuntos personales. Al entrar en su habitación, la tarde del jueves, nos asombró la desnudez que allí reinaba; ¡solo la presencia de un transistor y del Corán la distinguía de la del Padre Champag-

nat! "Aligerar cada día nuestro equipaje" (de sus resoluciones de retiro).

Muchos de nosotros, sin duda, hemos podido creer que Henri estaba en Argelia porque así lo quería. Los Superiores que lo conocieron antes que yo saben bien que no había nada de eso. Henri tenía una disponibilidad total. Durante mi última visita, en marzo, cuando, pese a los sucesos, pensaba que su presencia era más importante que nunca, se había puesto a mi entera disposición, "para hacer la voluntad de Dios". "Consigna de mi nuevo acompañante espiritual: nada pedir, nada rechazar, aceptarlo todo" (de sus resoluciones de retiro).

¿Cómo traducir, en pocas líneas lo que ha sido su vida de educador? Tal vez, diciendo solo que estaba por completo al servicio de los jóvenes. El viernes 6 de mayo cuando hablé con él por teléfono, su gran preocupación era que la biblioteca pudiera tener pronto una nueva fotocopiadora para que los alumnos pudieran pasar los exámenes en las mejores condiciones. "Esfuerzo especial este año para una atención mayor hacia los menos favorecidos de entre los alumnos. Desde el inicio conocer a cada uno por su nombre... Adaptar mejor mi enseñanza sobre todo a los más necesitados" (de sus resoluciones de retiro 87).

Todos hemos comprendido, Hermanos, que todas estas actitudes pro-



fundamente evangélicas, típicas de nuestra vida religiosa marista, solo fueron posibles para Henri gracias al rearme espiritual intenso que encontraba en la oración y en la Eucaristía. ¿Cuántas horas pasó en la magnífica capilla de Ben-Cheneb? ¿Cuántos controles policiales debió pasar para poder participar de la Eucaristía en las diversas comunidades de Argel? (Permitidme expresar aquí mi tristeza ante el poco esfuerzo de ciertos Hermanos para vivir la Eucaristía). “Como María, con María, acoger en mí a Jesús y dárselo a los hombres” (de sus resoluciones de retiro).

En un texto preparatorio para una reunión islamo-cristiana, Henri escribía el 4 de febrero último, como su testamento espiritual:

1. En nuestras relaciones cotidianas, adoptemos abiertamente el partido del amor, del perdón, de la comunión contra el odio, la venganza y la violencia.
2. En el espíritu de RIBAT, procuremos crear grupos, por modestos que sean, de oración y ce compartir entre hombres de buena voluntad.
3. Sintámonos cercanos de quienes, venidos del islam, quieren compartir nuestro compromiso bautismal. Que su caminar y el nuestro nos interpelen mutuamente.

Nuestro H. Henri ha sido inhumado en tierra argelina, la tierra convertida en la suya. ¿Ha querido el Señor hacerle un último guiño? En el momento en que su féretro entraba en el cementerio de El Harrach, ¡una multitud de jóvenes salía del vecino instituto! Un sacerdote que lo había encontrado hacía poco atestigua: “En el relato que me hacía de su trabajo en la biblioteca había percibido una verdadera pasión”. ¡Que esta semilla sembrada en tierra argelina lleve mucho fruto! En este momento en que nuestro Capítulo General nos invita a hacernos cercanos a los más pobres, ¿por qué fragiliza el Señor esta implantación marista en Argelia que tan bien compaginaba con su deseo? ¿Cómo vamos a poder continuar esta presencia? Preguntas para las que necesitamos la oración de todos.

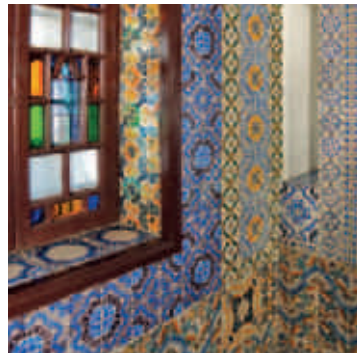
Hemos evocado con demasiada rapidez algunos rasgos de la personalidad de nuestro H. Henri. Necesitamos pensar en algo de más entidad, tal vez una pequeña biografía. Mientras tanto, espero que seamos numerosos en St Paul, el sábado 28 de mayo a las 15 h, en torno a la familia del H. Henri, para dar gracias al Señor por esta vida magnífica ofrecida hasta el final.

No olvidemos a la familia y a las Hermanas de Paul-Hélène que viven la misma pena y acción de gracias. No olvidemos al H. Michel que tuvo que afrontar estos instantes trágicos.

Este doloroso evento nos ha hecho palpar que la Familia Marista existe; los numerosos testimonios de simpatía de Padres, Hermanos, Hermanas y Laicos Maristas han sido un gran consuelo en estos momentos difíciles.

Conservemos la memoria del H. Henri para llegar a ser como él, apóstoles de Paz, de Unidad y de Comprensión más allá de barreras de raza, lengua o Religión.

Hermano André



El H. Henri trabajando en la biblioteca de la calle Ben-Cheneb.



El Padre Christian EVOCA A HENRI y PAUL-HÉLÈNE

Las páginas siguientes transcriben una homilía del Hermano Christian de Chergé, amigo de Henri que debía, a su vez, dar el testimonio de sangre, con seis de sus Hermanos de la trapa de N° S° del Atlas, el 21 de mayo de 1996. Este texto, pronunciado dos meses después de la muerte de nuestro Hermano, vuelve sobre las circunstancias de su muerte y revela la profunda amistad y la admiración plena de emoción que el Hermano Christian le profesaba.

1994

OBSCUROS TESTIGOS de una ESPERANZA 17 de julio de 1994

... Cuantos participaron en las exequias de la Hermana Paul-Hélène y del Hermano Henri en N° S° de África habrán quedado profundamente marcados por el extraordinario sentimiento de paz y comunión que allí se vivía. La solemnidad de la Ascensión, celebrada ese día, nos transportaba tan lejos como a Jesús, a través de la brecha abierta sobre lo invisible, y, a la vez, nos reenviaba a lo cotidiano de este pueblo y de este país donde sabíamos deber encontrar, día tras día, el testimonio de esta Hermana y de este Hermano. En ningún momento fue pronunciada la palabra "martirio". Hubiera parecido fuera de lugar. Ni una ni otro la necesitaba para imponerse a todos, incontables, hasta en el mensaje conjunto de modestia y de pequeñez: Hermanita de la Asunción, Hermanito de María... Lo que les había ocurrido,

esa muerte brutal, se inscribía en una continuidad cuyos jalones se volvían luminosos. Quienes han reivindicado su crimen no podían apropiarse de su muerte. Pertenece a Otro, como todo lo demás, y desde hacía largo tiempo. "Forma parte del contrato, decía Henri sonriendo, y será cuando Él quiera. Desde luego, ¿no será eso lo que nos impedirá vivir!" ¿Tal vez, sea eso lo que se llama "cristianos en suspensión de condena"?

Henri como Paul-Hélène, eran una constante exigencia de regularidad espiritual: tomar los medios cotidianos de la oración que hacen que el último día apenas difiera de los precedentes. Sencillamente, se está a punto para recibir a los alumnos (es la hora), como para partir (¡vaya!, ya es la hora).

Henri era también una mirada hacia el islam que no cesaba de interrogarse desde el interior de una búsqueda de Dios siempre alerta. “Me dejo interrogar, y yo interrogo, desestabilizo un poco al otro, y él me desestabiliza... Lo que han captado los pequeños es maravilloso. Los sabios (sobreentendido del “islam”) me bloquean los asuntos”.

Un Hermano, una Hermana han sido muertos en su lugar de trabajo, en el corazón de su existencia de cada día, con el “mono de trabajo”, entre sus jóvenes del barrio que buscaban allí las mismas oportunidades que otros, más afortunados, de acceder a la cultura y al desarrollo de sus capacidades intelectuales y humanas. Henri iba a lo suyo. En realidad, se le ha visto siempre en lo suyo, incluso en las situaciones más adversas. Director de escuela convertido en sencillo profesor de un instituto argelino, había intentado siempre aplicar la mejor manera de ajustar allí el carisma de su congregación enseñante, a la escuela de María. En la biblioteca, insistía mucho en el ambiente interior; que hubiera silencio, trabajo y respeto mutuo, confianza; la belleza del local, tan cuidadosamente restaurado, se prestaba. “Estos jóvenes, decían, viven la violencia por todas partes, en la calle y en casa. Necesitan hacer la experiencia de la paz posible que anida en ellos.”

Paul-Hélène y Henri estaban, pues, en su sitio. Ofertados, sin defensa. Se sabían vulnerables. No ignoraban el miedo. Demos-traban sencillamente que puede ser atravesado de parte a parte, y superado por la urgencia mayor de una disponibilidad hacia el otro. Todo fue rápido. Una sola bala para cada uno. En pleno rostro al Hermano. Cayo posando su mano sobre el pecho, mano que había tendido hacia el asesino; acababa así el gesto de acogida tal como se practica aquí, como para mejor indicar que sale del corazón. La Hermana fue atacada por detrás, en la nuca. Había visto caer al Hermano. Había levantado los brazos en un gesto de extrañeza que le era familiar. Murió asombrada, como los niños. Muerte violenta, cierto, y sin embargo tan natural en apariencia: “Tenían la apariencia de dormir”, dice un testigo. Ningún rasgo de sufrimiento ni de temor. “Cada encuentro es el de Dios”, decía Henri, y añadía: “¡Le pido perderme los menos posibles!”. No se “perdió” este último encuentro, permitiéndonos prolongarlo indefinidamente, al aplicar la consigna que se había impuesto a sí mismo para afrontar el desánimo general: “En nuestras relaciones cotidianas, adoptemos abierta-



mente el partido del amor, del perdón, de la comunión, contra el odio, la venganza y la violencia.” (Carta del 4 de febrero).

De esta forma, con cuantos se sienten amenazados, con las personas directamente expuestas, sobre todo mujeres y jóvenes, y con todos aquellos de quienes nunca se oye hablar, Paul-Hélène y Henri han tenido, “hasta el final”, el humilde valor de los pequeños gestos de hoy que asegura la victoria de la vida sobre las fuerzas de destrucción. Son, desde luego, estos “testigos de esperanza” que canta un himno de las horas. Sobre ellos reposa el porvenir del mundo. ¿Quién se atrevería a creer en este porvenir sin ellos a nuestro lado, paso a paso, codo con codo, instante tras instante, pacientes y obstinados, lúcidos y optimistas, realistas y libres, infinitamente? Según el adagio sufí, “no esperaron

a morir para morir”; no esperaron a los perseguidores para comprometerse en el martirio, reinventando así, en medio de las masas, lo que los monjes andaban buscando en los desiertos tras la época de las persecuciones: el “martirio de la esperanza”. Ese es el “riesgo” que “vivimos a diario” por aquí: desde hace mucho tiempo se ha impuesto a nosotros. Es una opción que debe continuar, incluso hoy. ¡Se puede apostar fuerte a que muchos lo hacen también “a una hora de vuelo de Argel”! Sin correr ese riesgo, ¿tendríamos algo que decir del Evangelio al mundo de hoy?

Hermano Christian-Marie

En memoria de
los primeros mártires de África
(Cartage, año 180),
17 de julio de 1994

Hermana Paul-Hélène, hermanita de la Asunción.





Entierro del
H. Henri y
de la Hermana
Paule-Hélène
el 12 de mayo
de 1994
en el cementerio
de El Harrach.

Oración de Henri a María



Espacio de la biblioteca de la calle Ben-Cheneb habilitado para oratorio.

Dejemos a Henri cerrar estas páginas con su plegaria a María, oración compuesta a su llegada a la calle Ben-Cheneb (septiembre 1988), como preparación para celebrar el centenario de la llegada de los Hermanos Maristas a Argelia.

¡Virgen María!, venimos a desgranar nuestra decena en Argelia, con lo que más ha marcado nuestro año, tejido de acción de gracias y de súplicas, abierto sobre África y el mundo. Tú, Nuestra Señora de África, estrella de esperanza en el horizonte de nuestra nueva inserción: nueva partida en el espíritu marista, en conjunción con el Año Champagnat (1989-1990).

Acompáñanos en la expresión de nuestro espíritu filial en el corazón de un pueblo que te venera, pero que aún no ha descubierto la medida del misterio de tu Hijo. Padre Nuestro...

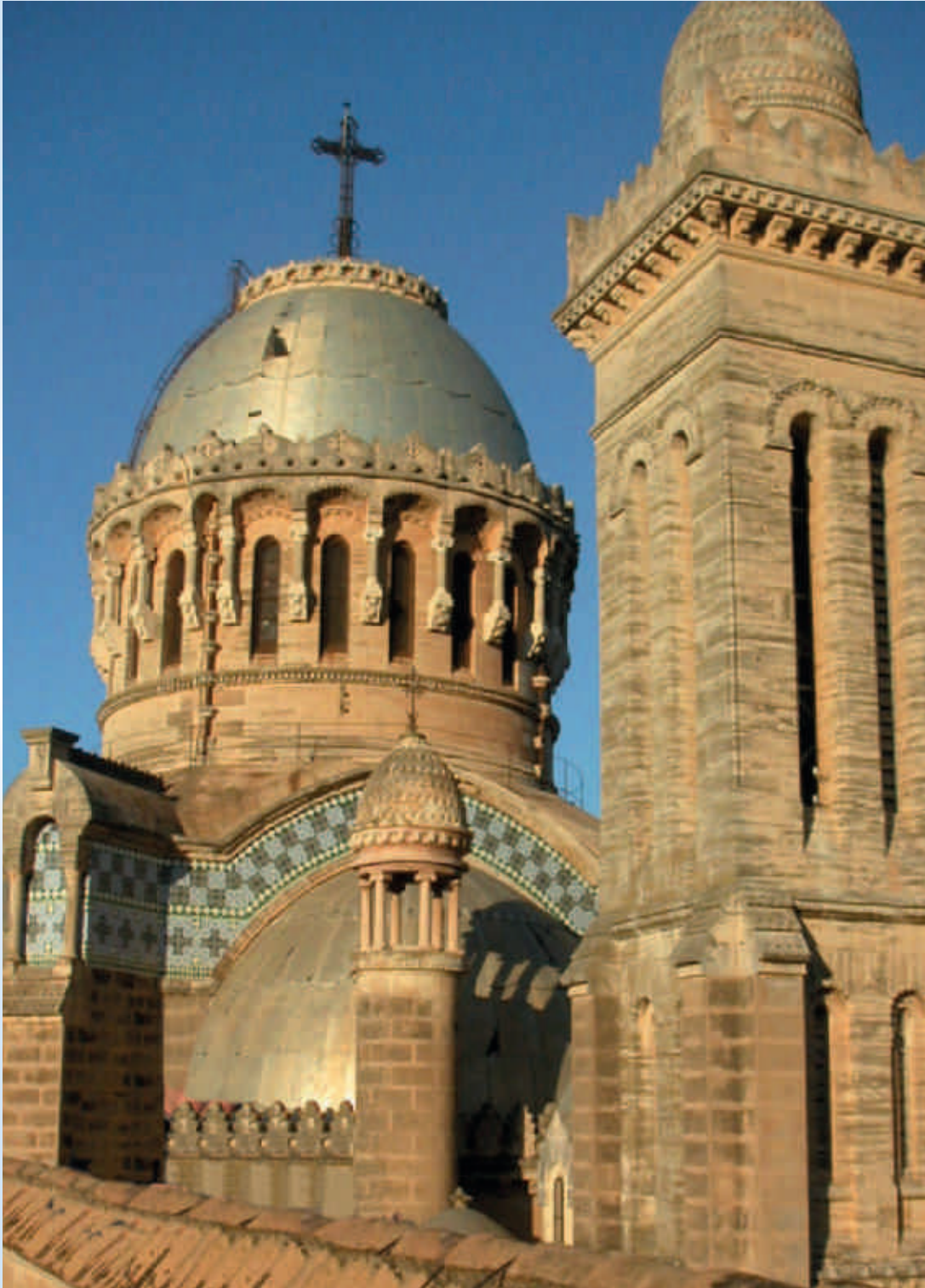
1. Hará muy pronto cien años (1891) que tus hermanitos caminan sobre esta tierra de Argelia. Gracias por todo lo que han sembrado.
Hermanos ya llegados... Hermanos aún en camino... te los confiamos, así como el fruto de su esfuerzo, todos aquellos que se han visto marcados por nuestra presencia, contigo, en el nombre de tu Hijo.
2. Este año nueva etapa: Bab-el-Oued, la Casbah... discretamente perdidos en el corazón de la multitud, presentes junto a ti, María, cerca de los pobres, cerca de los jóvenes, presencia humilde que se quiere siempre disponible, resplandor de tu Hijo... y ya encuentros de VISITACIÓN. Magnificat.
3. Nuestra instalación fue dolorosamente marcada por las "revueltas de octubre"... ¿Dirigidas por quién?... Centenares de vidas jóvenes sacrificadas... Aspiración profunda hacia más libertad, dignidad, responsabilidad. Virgen María, nos concedes ser testigos en este tiempo del soplo del Espíritu que levanta al mundo... en Rusia, Países del Este, China. Barreras que saltan, hombres que fraternizan. ¡Reina de la Paz, pese a tanta sangre derramada, acompaña este impulso irreversible de esperanza!
4. Los pobres... Este año han sido más de 1000 a venir a comunicar su angustia. Jean-Benoît se dobla, a veces, bajo la carga. Tanta miseria, tanta injusticia, ¿es aún posible en nuestro tiempo? Y es solo un reflejo de las miserias de nuestro tiempo de nuestra tierra... ¡A través de nuestras impotencias, Madre compasiva, sé el consuelo de todos!



5. La biblioteca, estos más de mil jóvenes que acogemos... estas decenas de miles que nos rodean... Multitud todavía impregnada de fe, pero que duda del porvenir... Juventud todavía desamparada del Tercer Mundo... Que podamos, Madre nuestra, encender la esperanza en sus jóvenes corazones.
6. Conoces, oh Madre, a quienes nos ayudan de mil maneras y con tanto corazón: las dos Hermanas y Baya que comparten nuestra vida cotidiana, los Hermanos Damien y Jean llegados para iniciar el año con nosotros y tantos otros que nos han prestado sus manos, entregado su dinero (Caritas holandesa, Provincia). Tú sabes... Bendice a todas y a todos.
7. Conoces también a aquellos y aquellas que vienen sencillamente, día a día impulsados por el Espíritu. Encuentros donde se comparte, en la acogida de la diferencia, el don de Dios, un mismo ideal de vida. Humildes realidades, caminar misterioso del Reino de Dios entre los hombres. ¡También estás allí, María!
8. El RIBAT, lugar de la Paz, grupo que nos acoge, deseoso de un acercamiento más espiritual del Islam y de los Musulmanes, en la vida cotidiana. Caminas con nosotros, María, a veces en la exaltación de las maravillas acaecidas en la base, signo profético, en el espíritu de fraternidad de Asís al que se abre la iglesia de tu Hijo.
9. Te confiamos los "amigos de san Agustín", argelinos cristianos o catecúmenos... El que acaba de manifestarse a nosotros y que tendremos que acompañar. Y las fuerzas mixtas...
¿Qué será de este germen de Iglesia en la Casa del Islam?
Nos incumbe velar y dar testimonio del Amor que nos habita.
10. Conoces también, Nuestra Señora de África, los centenares de jóvenes cristianos africanos francófonos de estancia en institutos y facultades argelinos. Jesús les consagra lo mejor de sí mismo. Experiencia vital para dichos jóvenes en un clima a veces hostil. Por venir de África...
¡Que el espíritu del Evangelio les anime!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Bendito seas, Señor!



Detalle
del Santuario de
Nuestra Señora
de África.
(Argelia).



Páginas de trabajo de Frère Basilio

Introducción

Tendencias

a) en sentido positivo

- caso de la comunidad
- con un ambiente según tiempo
- un sistema de movimiento para el día
- haber algunas personas (Basilio)
- consideración (a) + (b) (Sr. Hill)

b) en sentido lato

- puntos fuertes } disminuciones y necesidades
- desigualdad } - constitucionales / "tanta más" para el mundo
- } - históricas } - según
- desafíos y situaciones (cada grupo en su mundo)
- "mundo real" "casi" = Hilley

c) Fuentes

- no he usado los Cap. Pore } hoy and we do hoy important
- las escritas conciliares (como arch. m. a) como estudio internacional en el C. de la - (Hilley)
- la experiencia y contacto directo

d) lo que doy es una primera entrega para diálogo y reacción y si es el caso según y de valor variable según regiones y según puntos

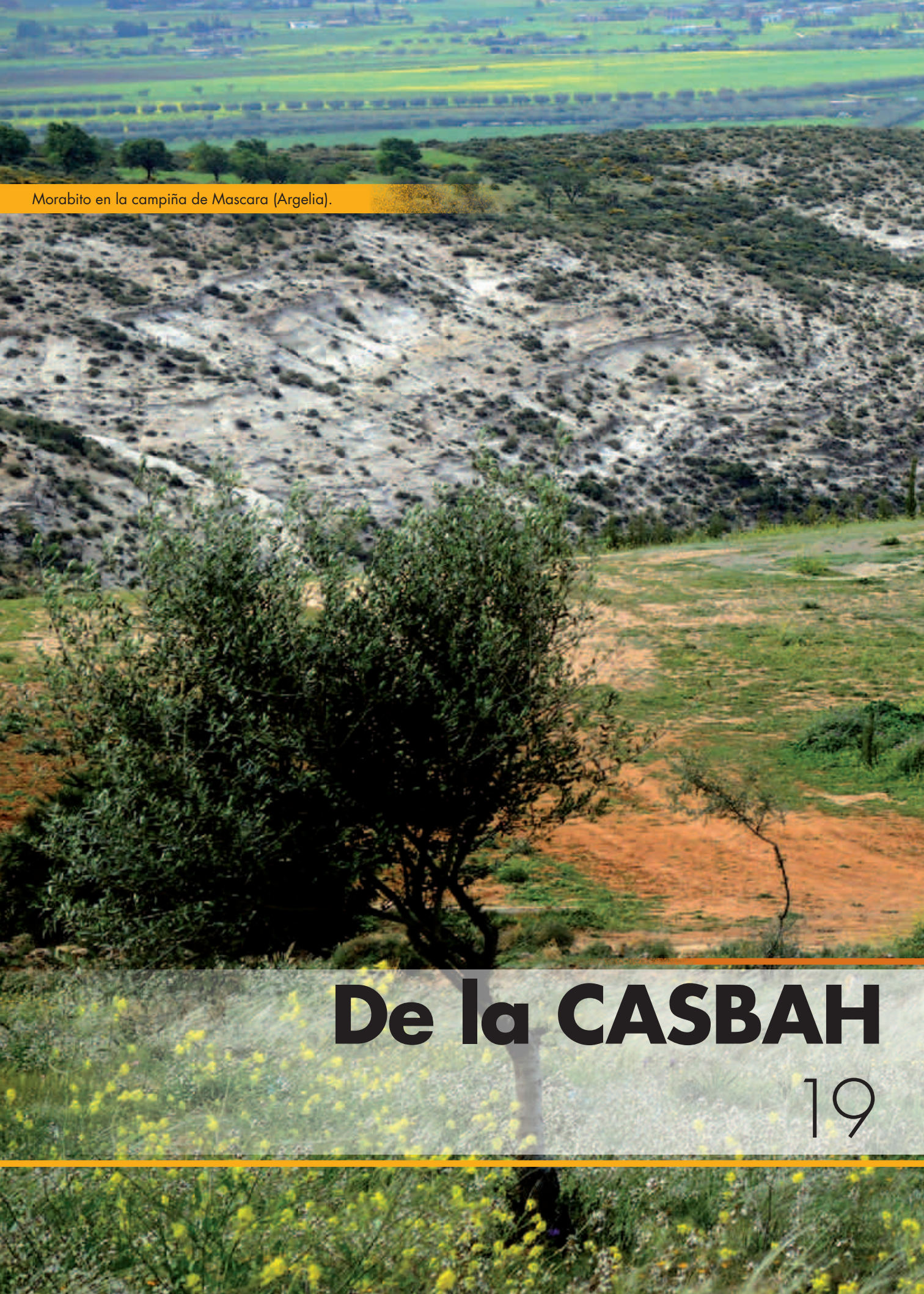
e) Su utilidad

- " Para un Fructífero proceso "
 - " para una reformulación post cap especial
- legislación y política

lo que se es y se quiere ser
 los tendencias p. se generar polit
 & demandas
 los dispositivos de poder



El H. Basilio, noveno Superior General del Instituto Marista, bajo la mirada atenta del H. Francisco que sucedió al P. Champagnat como Superior General.



Morabito en la campiña de Mascara (Argelia).

De la CASBAH

19



AL COLISEO MÁRTIRES de ARGELIA



El Papa
San Juan Pablo II
en una audiencia.

Para el Gran Jubileo del año 2000, el papa Juan-Pablo II había organizado, el 7 de mayo, en el Coliseo, una conmemoración ecuménica de los “Nuevos Mártires del siglo XX”, para conservar su memoria.

“En la gran tormenta argelina, que se llevó por delante decenas de miles de vidas, se mantiene la Iglesia de Argelia que no tiene ni apariencia ni poder. Es presencia que le ha costado diecinueve mártires en varios años: un hermano marista y seis religiosas en Argel, cuatro padres blancos en Tizi-Ouzou, los siete monjes de l’Atlas y Pierre Claverie, Obispo de Oran. Algunos de ellos no han dejado escritos pero todos dieron su vida, que se reclamaba del amor a Dios y al pueblo argelino, su prójimo de adopción. Unos y otras son iconos de la presencia cristiana para un pueblo musulmán, como dijo Mons. Henri Teissier, arzobispo de Argel, de los hermanos de Tibhirine. Llegaron “hasta el final de la noche, portadores de esperanza para y contra todo. Sus muertes no pueden ser separadas de las de otras decenas de miles que Argelia no cesa de llorar. Incluso parecen muy pocas en la inmensidad de la desgracia argelina. Pero su palabra y sus vidas son potente mensaje, más fuerte que la muerte.”

Texto de presentación del libro de Robert Masson:

Hasta el final de la noche, la Iglesia de Argelia.

Este libro, publicado en 1998 en Ediciones Cerf/Saint Augustin, evoca con fervor la marcha de estos diecinueve mártires).

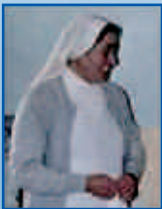
Al final de la Eucaristía celebrada en el ábside de San Pedro de Roma el 8 de mayo del año 2000, sexto aniversario de la muerte de Henri y Paul-Hélène, Mons. Teissier comunicaba a la asamblea su intención de abrir un proceso sobre los mártires de Argelia con vistas al reconocimiento oficial de su testimonio. Estos son los nombres, con la fecha de su muerte:



Atardecer
en Orán.



8 de mayo de 1994	en Alger (Casbah) Henri Vergès, hermanito de María Paul-Hélène, hermanita de la Asunción
23 de octubre de 1994	en Argel (Bab-el-Oued) Caridad Álvarez Marín, hermana agustina misionera Esther Paniagua Alonso, hermana agustina misionera
27 de diciembre de 1994	en Tizi-Ouzou Alain Dieulangar, padre blanco, Christian Chessel, padre blanco Charles Deckers, padre blanco, Jean Chevillard, padre blanco
3 de septiembre de 1995	en Argel (Belcourt) Bibiana, hermana de N ^o S ^o de los Apóstoles Angèle-Mary, hermana de N ^o S ^o de los Apóstoles
10 de noviembre de 1995	en Argel Odette Prévost, hermanita del Sagrado Corazón (Charles de Foucauld)
21 de mayo de 1996	Los 7 hermanos trapenses de N ^o S ^o del Atlas, en Tibhirine (Médéa), (presos en la noche del 26 al 27 de marzo, asesinados el martes 21 de mayo), Christian de Chergé (prior), Luc, Christophe, Michel, Bruno, Célestin, Paul
1 de agosto de 1996	en Orán Pierre Claverie, dominico, obispo de Orán





Pensando en estas vidas ofrendadas, y en otras muchas, el Papa escribía al presentar el Jubileo en su carta "Tertio Millennio Adveniente":

"Al final del segundo milenio, la iglesia, en diversas partes del mundo, se ha convertido de nuevo en una Iglesia de mártires... Las Iglesias locales han de hacer todo lo posible para que no se pierda la memoria de cuantos han sufrido el martirio. El mayor homenaje que todas las Iglesias pueden rendir a Cristo, en el umbral del tercer milenio, será mostrar la presencia todo poderosa del Redentor por los frutos de fe, esperanza y caridad de los hombres y mujeres de tan numerosas lenguas y razas que han seguido a Cristo". (37)

No hay duda de que Mons. Teissier ha querido responder a la petición de Juan-Pablo II al revelar su iniciativa a los padres de los mártires de Argelia convocados en Roma para un triduo (6-7-8 de mayo del año 2000).

Didier Rance, director en Francia de la ayuda a la Iglesia que sufre (AED), escribe en su libro "Un siglo de testigos. Los mártires del s. XX":

"No perder la memoria de los mártires, conlleva exponerse a un riesgo. Porque no solo debemos servirnos de estos testigos de la fe, aunque solo fuera para fortalecer la nuestra, sino que debemos dejarnos arrastrar por su testimonio. Como escribía Henri Vergès, el hermano marista asesinado en Argel, en mayo de 1994: "El quinto evangelio que todos pueden leer es nuestra vida." (p. 9)

Varennes-sur-Allier,
miércoles 8 de mayo de 2002, víspera de la Ascensión,
octavo aniversario de la "Pascua" del hermano Henri Vergès.

H. Alain Delorme



Detalle del Santuario de Nuestra Señora de África. (Argelia).



Matemale, pueblo natal del H. Henri Vergès.

AUTOBIOGRAFÍA



*En 1978,
el H. Henri escribió
el texto siguiente
a petición
del H. Basilio Rueda,
Superior General,
quien autorizó
la publicación después
de la muerte
de nuestro Hermano.*



El H. Henri
Vergès
el día de
su primera
profesión
religiosa

Hermano Superior,

Gracias por esta invitación que para mí será una oportunidad para cantar la gloria de Dios y de María. Respondo con tanto mayor gusto cuanto este recorrido será para mí un modo de integrarme más profundamente en el movimiento comunitario marista, yo que, físicamente me encuentro alejado de él en este momento...

Me voy a dejar guiar con libertad por vuestro esquema del que desarrollaré aquellos puntos que me parezcan más útiles. Este método facilitará también vuestro trabajo. Tenga la seguridad de que estoy dispuesto a facilitar cualquier explicación que se necesite sobre estas líneas.

LAS FUENTES

Fidelidad, doble movimiento: el de Dios que llama a través una gracia de la que no se arrepiente y que está garantizada para siempre; el del hombre que responde a esta llamada recorriendo el misterioso camino de su libertad ...

Para mí, el progreso ha sido muy simple, en un desarrollo "natural", tal como debe serlo para la mayor parte de los cristianos: con los altos y bajos propios de la vida, sin más, a través de un descubrimiento lento y progresivo del don de Dios.

En el origen, al menos por lo que he podido saber, mis padres se encuen-



Vista general de Matemale, pueblo natal del H. Henri Vergès, situado en los Pirineos orientales, en la planicie del Capcir.

tran el 8 de septiembre de 1929, a los 27-28 años, en el transcurso de una peregrinación a Font-Romeu. El 29 de septiembre del mismo año, se casan. La fecha de la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, aurora de salvación, estará presente con frecuencia en las grandes etapas de mi vida. Todo esto, pienso yo, preparado por la fidelidad profunda de mis abuelos. Una muestra: mi abuela materna, la última en dejarnos a los 80 años, en el verano de 1958, estaba inmovilizada desde hacía algunos meses por haberse fracturado el cuello del fémur. Un día, viene a visitarla el Sr. Cura: hablan durante una hora de lo que ha constituido el fondo de su vida sencilla, de su caminar con Dios ... En el momento de separarse, le dice: "Señor Cura, ¡yo quisiera abrazaros!" Y murió realizando este signo de fidelidad a Cristo y a su Iglesia, cuando nadie podía prever que sucedería tan pronto. Vida sencilla del campo: pobre y laboriosa para mí que soy el primogénito

de los 6 hijos que mis padres recibirán. Poco a poco, mediante la experiencia diaria voy descubriendo la vida cristiana: misa, vísperas dominicales, el catecismo de mi padre -era yo muy pequeño cuando el último sacerdote residente dejó nuestra parroquia de montaña- oración de la tarde en familia, etc. Pero, fue sobre todo el ambiente familiar impregnado todo él de fe vivida sin ostentación ni cursilería.

Un par de anécdotas: un día, a los 10 años, estábamos mi padre y yo cuidando el rebaño de vacas del municipio. Desde el borde del riachuelo, contemplábamos sentados el magnífico esplendor de las montañas y me dice de repente: "¿En qué piensas durante todo el día?" Y me descubre a partir de estas maravillas de la naturaleza, lo que el P. Champagnat llamaba "el ejercicio de la presencia de Dios".

A los 11 años, primera comunión solemne (Pío X no había llegado todavía hasta nosotros...). No muy despabila-

Foto de familia delante de la casa paterna.

Henri al lado de su madre, que tiene en brazos a Monique, su padre y su abuela paterna.

En primera fila de izquierda a derecha: Pierre, Marie con su muñeca, Jean y Marthe.



do tal vez sobre el misterio de la Eucaristía, pero lleno de buena voluntad: seguía en mi libro ... ¡con qué fervor!... Cada uno se acercaba a recibir la comunión con un acompañante que había escogido la familia: para mí era George, el más pobre del pueblo. Yo me sentía muy feliz de que hubiera sido él el elegido por la familia. Según era costumbre al concluir la ceremonia yo debía ir a comer a su casa y después él vendría invitado a mi casa ... Misterioso encuentro de Cristo total...

FORMACIÓN

Todo esto constituía una preparación remota a mi vocación religiosa, aunque en aquellos momentos no era consciente. Bastaba con responder al día a día, mal que bien, a lo que Dios manifestaba. Pero hasta los doce años, yo no había pensado en nada relacionado

con mi futuro: la vida religiosa era desconocida para mí y la vida sacerdotal no llamba mi atención.

Ahora bien, un día de julio de 1942, el hermano reclutador, Henri-Edilbert, pasó por mi pueblo. Le pareció que yo era, como él decía con su acento español, "un buen muchacho" ... y me condujo al juniorado de Espira-de-l'Agly, sin que yo supiera muy bien porqué ni para qué. Al principio, las lágrimas se debieron prolongar durante unos 15 días, pero, felizmente el hermano director se mantuvo firme y no hizo caso de ellas. En ciertos momentos, es necesario que otros, a su modo, tengan confianza en nosotros.

El primer año transcurrió sin experiencia interior bien definida, experimentando hambre en el cuerpo -aunque yo no dije nada a mis padres ... no sé por qué- y con la ocupación de las tropas alemanas. Nuestra situación era tan mí-

sera que los superiores, a partir de septiembre de 1943, decidieron el cierre del juniorado de Espira y juntarnos con los de Saint-Paul-Trois-Châteaux.

Me habían contado muchas historias de la exigencia del H. Anatole, director de este último juniorado. Llegado el momento del traslado, rehusé juntarme con los juniors de Saint-Paul. En ese momento mi padre me llamó a la responsabilidad: "Para saber quién es este hermano, es preciso ir a verlo ... Solo después de la experiencia, tú podrás decidir libremente lo que has de hacer... De lo contrario podrías arrepentirte más tarde ante Dios de haber obrado por capricho..." No pude resistirme a este lenguaje de la razón. Era una crisis seria a la que debía dar respuesta de inmediato. Y surgió la respuesta de una incipiente libertad guiada y sostenida por la fidelidad familiar. Para mí, esta presencia familiar, sobre todo paterna, ha sido decisiva.

Un año más en el juniorado -donde aprecié al H. Anatole-, y a los catorce años, como era la costumbre, entré en el Postulantado. Un maestro firme, pero cuán dinámico y comprensivo: el H. Gervais. Como en los años anteriores, estoy al tanto, viviendo al día, sin plantearme demasiadas preguntas. Pienso que el H. Gervais poseía la inteligencia y el corazón para tratarnos como lo que éramos: muchachos ... El 8 de septiembre, fecha de la aurora familiar, hice mi primera profesión.

Un pequeño acontecimiento en la tarde

de este día me hizo captar de un golpe que no había comprendido nada del noviciado. Quería cambiar mi cordón de profesión con el de otro hermano.

Éste me dijo: "¿Tienes ya permiso?"

"Es cierto, pensé yo, ¡pero como si tú no lo supieras! ¡Y lo mismo para todo lo demás!" Después de esto, voy al encuentro del H. Gervais y le pido comenzar el noviciado de nuevo, pues me parecía no haber entendido nada de mi compromiso ... Me hizo comprender que la vida se encargaría de completar mi noviciado. Esto me decidió, en particular, a aprovechar lo mejor posible los tiempos previstos para la reflexión religiosa.

PRIMEROS PASOS

Nuestra formación cultural había sido muy somera durante este periodo agitado de la guerra mundial. Después del noviciado, todavía no sé bien porqué, yo pedía al hermano provincial que me destinara a los trabajos manuales en Saint-Paul. Pero, poco a poco, me vino a la mente que no había sido llamado a ser hermano marista para trabajar en el huerto. El hermano provincial estuvo más de acuerdo y me envió, en la Navidad, al escolasticado de Ntra. Sra. de l'Hermitage. Dos trimestres de dura labor y, en junio, conseguía mi Brevet Élémentaire lo que me permitió, en octubre siguiente (1947), ser nombrado para la clase de los pequeños

en la comunidad de Saint-Geniez-d'Olt (Aveyron). Con gusto habría querido seguir mis estudios, pero me dije que la voluntad de Dios me indicaba que debía ser mejor...

Nuestra vida religiosa se confundía con la de la parroquia en el fervor tradicional, toda la vida litúrgica del año con todas las devociones: mes del rosario, de san José, de la Santísima Virgen donde la comunidad y la escuela se dirigían con un mismo impulso. Mi piedad, muy sencilla, se contentaba con ello. No era bastante perspicaz entonces para preguntarme si en esto era lo mismo para los hermanos que para los alumnos...

El duro trabajo (tres grupos en mi clase de los pequeños) y un régimen frugal me llevaron, al acabar mi 2º año es-

colar, al sanatorio. Etapa providencial que me abrió a una realidad humana y cristiana más amplia. El director del sanatorio había exigido que me presentase con vestimenta civil, pero en toda la casa era conocido como el "hermanito". El equipo de la J.O.C. me invitó a integrarme en su grupo, lo que me permitió dominar el método "ver, juzgar, actuar". Por otra parte, aprovechaba la ocasión para preparar, mal que bien, mi bachillerato ("bac"), en cuyo examen fracasé en aquella época.

Un punto importante. Experimenté dificultades en el plano de la castidad, acrecentadas por el hecho mismo de la tuberculosis y de la vida en el sanatorio. Sobre este punto, la falta de apertura con el sacerdote no fue, lejos de allí, la mejor solución - ¿laguna en la forma-



En Nuestra Señora de l'Hermitage, en 1946-1947, durante el año de preparación para obtener el Brevet Élémentaire.

ción recibida? ... ¿infidelidad personal (=orgullo)? un poco de todo esto-. Para completar sobre este tema, una transformación tuberculosa localizada en un testículo quince años atrás, me liberó más cuando me abrí a mis responsables sacerdotes y superiores, aunque sus consejos fueron a veces descaminados y en ocasiones, contradictorios. Le ha parecido al Señor acorralarme para obligarme a mayor claridad: fidelidad, no de palabras, sino del ser todo entero. Pero ¡debe quedar mucho por hacer! Precisión complementaria al párrafo anterior. Lo que sigue ocurrió especialmente a los 20 años: el encuentro con el atractivo femenino, al cual yo no di continuidad. La persona que me "atrajo" nunca supo cuáles fueron mis sentimientos con relación a ella. Y mi elección fue decididamente otra.

VIDA ACTIVA

Después de este complemento de formación que fueron estos dos años de sanatorio, mi vida retomó una fase más activa. El hermano provincial me proponía pronunciar de inmediato mis votos perpetuos. No me pareció satisfecho con mi petición de prorrogar un año, pero aceptó a pesar de todo. ¿Veía infidelidad? Por mi parte, era una voluntad para dar más lucidez a mi ritmo después de meterme en el ambiente comunitario. Hice pues, este compromiso a los 22 años.

Supervisor general en Ardèche durante seis años. Seguidamente, fui enviado al noviciado de N.-D. de Lacabane donde permanecí ocho largos años ... Durante el primer periodo, aspiraba a la vida comunitaria, pero, por el hecho de mi trabajo, estaba más bien alejado. Quizá fue mejor así. Pues con mi voluntad de vivir en la lógica de mi ideal, ¡habría hecho sufrir a mis hermanos! El hecho es que poco a poco aprendí a no juzgar, a dejar que cada uno siguiera el ritmo que es el suyo ante Dios. Pero debo decir que, a veces, he sufrido mucho con lo que yo pensaba ser una falta de generosidad de parte de mis hermanos.

En N.-D. de Lacabane. Fue un rudo aprendizaje de despojo interior en un ambiente demasiado envarado para mi gusto, e incluso para nuestra pequeña comunidad de animación. Los pequeños problemas de relaciones tomaban dimensiones imprevistas. Lo que se me hizo más penoso, fue siempre esta voluntad, más o menos consciente, del Maestro de tener la responsabilidad exclusiva de la formación de los aspirantes. Me vi reprochado por los actos más inocentes como hablar con uno u otro joven. Fue un martirio para mí. Claro que todavía no había llegado aún el tiempo de la "colegialidad". En mi interior, me remitía al Señor, ofreciéndole silenciosamente mi disgusto por la superación de estos jóvenes, de nuestro Instituto, de la Iglesia, y por todo el tiempo que Él quisiera. Pero cuando llegó el

final, no habiendo hecho nunca el menor gesto por abreviarlo, aquello fue un alivio ... Por otra parte, fue un mínimo para matar en mí lo que quedaba del "hombre viejo".

Por el contrario, éste fue un tiempo providencial para profundizar en todos los planos. ¡Sea Dios alabado por este tiempo de desierto! En el plano intelectual, aproveché este periodo para completar mi Bachillerato y para avanzar en mis estudios universitarios en filosofía. Al precio de muchos sacrificios: los viajes a Burdeos eran largos y penosos, el ritmo de trabajo agotador. Pero, sobre todo, estaba el Concilio: enseñando la religión a los postulantes, me impregnaba de la reflexión conciliar que me parecía reunir en profundidad la meditación de D. Columba Marmion cuya doctrina me había alimentado hasta ahora. Aún pude participar en tres jornadas para sacerdotes y religiosos durante las cuales el P. Martelet nos presentó los grandes ejes del Concilio. El Concilio fue para mí el "grano" caído en tierra que le esperaba. ¡Es maravilloso haber podido vivir una época semejante! No puedo decir más que gracias y tratar de hacer crecer en mí y alrededor de mí, esta preciosa semilla. Cuestión de fidelidad.

Al terminar este periodo de N.-D. de Lacabane, fui invitado con otros dos hermanos de mi edad, a hacer el voto de estabilidad. El hecho de ser tres me empujó a ir adelante, pues apreciando el voto en sí, yo rechazaba que fuera

la "vía real" hacia los puestos más altos. Tratando de purificar mi intención, acepté lo que me pareció ser una respuesta de fidelidad más lúcida al Señor que la que yo esperaba.

De inmediato fui nombrado superior de la comunidad de Bourg-de-Péage y director de la escuela. Pude decir a los hermanos que a mis 37 años había aprendido lo que era la obediencia, así que estaba preparado para comprenderles, amarles, ayudarles. No pude hacer más que sembrar con una generosidad que eché de menos en algún punto con relación a mi sucesor, pues, antes de terminar el año escolar, mis hermanos me delegaron para el XVI Capítulo general. Nuevo regalo de Dios que me iba a permitir, durante meses, profundizar en el sentido de nuestra vocación en la Iglesia. Además, en las inter-sesiones, pude terminar mi licenciatura en filosofía, guiado por un maestro incomparable, Aimé Forest, el filósofo del "consentimiento". Esta palabra para mí sigue teniendo eco: "fidelidad" a cualquier cosa que venga, cueste lo que cueste.

Después del Capítulo, estaba dispuesto para realizar un nuevo despegue con el deseo de que estuviera de acuerdo con lo que habíamos expresado junto con mis hermanos y en su nombre. Fidelidad al don recibido ... A lo largo de los años, había manifestado muchas veces - de vez en cuando con ardor - mi deseo de partir a "países de misión". Promesas vagas, pues me parecía que la insinua-



En Roma durante el XVI Capitulo general de 1967-1968. El H. Henri se encuentra en el centro.

ción nunca había sido tomada en serio por los superiores. Fue en esta época cuando llegué a estar más disponible, pero decidí no formular nunca más dicha petición y permanecer totalmente a disposición de la Providencia. Me parecía que mi destino sería Francia ...

Pero ¡no! Poco después, el Consejo Provincial me habló de Argel y me preguntó si yo estaría dispuesto a asumir allí la responsabilidad de dirigir la escuela ... Al pensar sobre las misiones, ¡nunca había pasado por mi cabeza Argelia! ¡Todo esto rebosaba humor de parte del Señor! Fidelidad desconcertante de su parte y, espontáneamente, yo le dediqué mi pobre fidelidad.

Para hacerlo bien, pedí primero dedicar dos años para el aprendizaje del árabe y, sobre todo, para captar sobre el terreno los diversos aspectos de una situación que me era totalmente desconocida. Y me fue concedido.

La situación de la escuela diocesana en Argelia era precaria: traté de vivir plenamente ese momento presente que, con toda probabilidad, no sería sino provisional, manteniéndome disponible durante todo el tiempo que el Señor quisiera.

En abril 1976 las escuelas diocesanas fueron integradas en la enseñanza del Estado. La Iglesia pide a las comuni-

dades religiosas permanecer a disposición de Argelia en la medida de lo posible. Para mí, esto era un signo de Dios que me llama a dar más significado marista a mi vida consagrada: "vida oculta, vida humilde y laboriosa, vida de servicio a los más desfavorecidos..." Nuestro servicio en la población rural de Argelia, me parecía más significativa que en Argel.

Después de dos años de vida común, el hermano Benito, en junio de 1978, piensa que deben tomar otra orientación de vida ... Para mí, despojado en la Fe: para lo inmediato, ningún compañero en perspectiva...Convenimiento de la significación profunda de la vida de una comunidad marista aquí en Argelia, y aún de su importancia para la vida marista en general ... e incertidumbre para el futuro ... Estar siempre disponible dentro de la provisionalidad. ¿Dónde me llevará Dios?... Es un poco la aventura de Abrahán: vivir como él en una esperanza inquebrantable entre estos hijos de Abrahán que son los musulmanes...

Así, por la gracia de Dios, a pesar de mis debilidades, pienso vivir mi vida sobre todo como un don de mí mismo a Dios y a los demás, atento a los signos que Él pudiera hacerme. Y en esta aventura, trataré de aportar cada vez más mi capacidad de responsabilidad, de iniciativa con una firme voluntad de compartir esta responsabilidad con mis hermanos, con todos, sobre todo educadores y padres ... Esto con

más o menos acierto por mis propios límites y torpezas o, también, por falta de cooperación de los demás...

Todo esto en la paz. A pesar de cierta excitación de mi temperamento. En las mayores dificultades, siempre he dormido bien devolviendo finalmente a Dios lo que no he podido hacer.

VOCACIÓN CONSAGRADA

Para mí, es lo esencial de mi vida: el servicio me parece ser su desarrollo.

Pobreza

Un aspecto: trato de vivir lo mejor posible - ¡pero de ello estoy lejos!- una vida que se contenta en todo con lo estrictamente necesario, que evita el menor despilfarro, rentabilizando al máximo los bienes que el Señor pone a mi disposición, que ellos me pertenezcan o pertenezcan a la sociedad de los hombres ... para evitar toda pérdida de energía o materia prima de la que la humanidad presente y futura tiene necesidad. Un trozo de tiza usado hasta su final..., un trayecto a pie en lugar de en coche ... Así puedo participar más en la liberalidad de Dios a favor de los necesitados ... Fidelidad a Dios en el respeto a la realidad del mundo en el que vivo.

Castidad

He hablado más arriba de mis dificultades sobre este asunto. Pienso que

por fidelidad se deben rechazar ciertas experiencias, lecturas, espectáculos ... que por su naturaleza lleguen a perturbar la delicadeza del don de sí mismo a Dios y a los demás.

En cuanto a las relaciones, he tratado - y esto fue habitualmente bastante natural en mí - de considerar a todos como mis hermanos y hermanas que Dios ponía día a día en mi camino, como a hijos de Dios para quien no hay ni hombre ni mujer, ni joven ni viejo ... sino personas señaladas por su Amor.

Obediencia

Para mí, los superiores han sido la expresión con semblante humano de la voluntad divina. Por un favor de Dios, hasta los treinta y seis años, no he tenido el "cargó" de una comunidad ... He podido apreciar, habitualmente sin problemas - pero a veces dolorosamente, muy dolorosamente - lo que es en sí la obediencia.

Instintivamente me sentí comprometido con todo mi ser en la vía abierta por la obediencia: nada pasiva, sino responsable, descubriendo con el superior cuál es la voluntad del Señor y oponiéndome, a veces, cuando era evidente para mí que, como hombre que era, él debía ... En el sentido de hacerle tomar sus responsabilidades conmigo y no de oponerme a sus opiniones.

Aquí una observación que se aplica en otros terrenos: a menudo, me ha sido más difícil saber, en tal o cual circunstancia, lo que tenía que hacer, que ha-

cerlo yo. Una constante de mi fidelidad: me dejo llevar antes por el corazón, el fondo de mi ser - tal vez el Espíritu que nos impulsa donde Él quiere por la punta fina de nuestra alma - a menudo no muy explicado, más que por una visión clara de la ruta por donde seguir. Un poco como Abrahán que avanzaba sin saber a dónde le conducía Dios.

La evolución de la vida religiosa después del Concilio y del Capítulo me ha situado con más comodidad con mi plan de la obediencia. Pero considero la función del superior responsable y animador con sus hermanos de la comunidad, como esencial a la vida comunitaria. Ciertamente que necesita mucha paciencia en la esperanza - la misma paciencia de Dios - para respetar y suscitar sin desfallecimiento, el impulso divino en el corazón de sus hermanos. Sumisión libre, de lo contrario es la peor esclavitud.

ORACIÓN Y VIDA INTERIOR

Aspecto primordial de nuestra vida. Estos últimos años, sobre todo, he descubierto mejor esta dimensión esencial de nuestra vida y lo veo regular, aunque mejor que antes. Presencia silenciosa y prolongada ante el Dios fiel, "primeros lugares junto al pesebre, la cruz y el altar". En cuanto a la cruz, me contento humildemente de aquella que el Señor eligió para mí, y esa me basta.

APOSTOLADO

Mi situación presente en un ambiente musulmán ha profundizado en mí una cierta visión del apostolado que me parece esencial:

- primero, testimonio de una vida toda ella captada por el Señor Jesús: "Ser testigo de que un fermento de renovación puede transformar desde el interior toda una vida del hombre ... Como María en la Visitación: es Isabel quien reconoce en ella a Jesús".
- respeto profundo a la personalidad de cada uno, de su propio camino hacia Dios. Ayudarle

sobre todo a estar disponible, consecuente con su fe, su ideal ... Inquietarle...

- dar cuenta con toda claridad de la propia fe, de la propia esperanza cuando esto es esperado, deseado, pedido ... y esto en las circunstancias más diversas.

Cada vez más, me siento feliz de entregarme con amor a los que actualmente el Señor me da para servirles - les llevaré siempre en mi corazón - pero estoy dispuesto aún a dejarles por otros ... En esto, deseo no considerar a ninguno como un número, sino como un hijo de Dios, tratando de conocerle por su nombre. Siempre con mis fallos.

Ficha personal del H. Henri Vergès conservada en la Secretaría general del Instituto en Roma.

FRÈRE Marie Rodríguez
 Nom de famille Vergès
 Prénoms Henri
 Lieu-naissance Commune Matemale
 Département Pyrénées Orientales
 Date de naissance 15 Juillet 1930

PÈRE
 Nom Josep
 Prénoms Vergès
 Profession Fermier

MÈRE
 Nom Matilde
 Prénoms Bournet
 Profession Ménagère
 Entré au Postulant le 1945-03 à 1945-09
 Entré au Noviciat le 8 octobre 1909
 Veture le 1945-09-08
 1^{ers} Voeux annuel le 1946-09-08
 Profession le 1952-08-26
 Stabilité..... le 1965-08-11

RÉSIDENCES

ANNÉE	POSTES	FONCTS
1946	Hermitage	Scol
1947	Saint-Geniez-d'Olt	Ensg
1949	Sanatorium	Mala
1951	Le Cheiland	Surv
1956	Ferrières	Ensg
1957	Lacabane	Ensg
1958	Lacabane	MaiA
1964	Lacabane	Ensegn
1966	Bourg-de-Péage	Admr
1967	Ganges	Etud
1968	Aubenas	Ensg
1969	Largentière	Admr
1969	Alger	AdmA
1970	Alger	Admr
1976	Sour-El-Ghozlane	Ensg
1983	Sour-El-Ghozlane	SupC
1988	Alger	Bibl

Assassiné à Alger 8 mai 1994

HISTORIA DE AMOR

Ella se adivina a través de estas pobres líneas. Dios sea alabado, y la Virgen María, de haberme llamado, de haberme dado esta gracia de la fidelidad muy sencilla a la que he tratado de responder lo mejor posible. Gracias a mis hermanos que me han permitido, por su propia fidelidad, a veces por su flaqueza, de responder yo mismo mejor a la llamada de Dios, incluidos algunos que han dejado el Instituto y que me son muy queridos ... Misterio ... Gracias a mis padres, a mi familia, a mis amigos - sobre todo sacerdotes y religiosos/as - que me han entusiasmado en el camino del Amor. Historia de Amor que se prosigue: que el Dios fiel nos guarde fieles.

FIAT MAGNIFICAT.

1^{er}. Domingo de Adviento 1978.

Mn. PIERRE CLAVERIE Y EL H. HENRI VERGÈS

Pierre Claverie fue obispo de Orán. Un apasionado de la tierra argelina en la que nació. Numerosos musulmanes le reconocieron como maestro. No quiso abandonar ese "lugar de fractura" según una expresión que le era querida donde le situó su vocación y donde vivió en comunión con cristianos y musulmanes, creyentes o increyentes con los que compartió la vida. Sus "Lettres et messages d'Algérie" proclaman con fuerza sus convicciones. El 1 de agosto de 1996 Pierre Claverie fue asesinado en la puerta misma de su casa. Entresacamos aquí unas páginas de su libro donde hace mención del hermano Henri.

Mn. Pierre Claverie,
obispo de Orán.



¿POR QUÉ?

Carta n. 28

El 28 de mayo de 1994 sabíamos bien que algunos nos consideraban como seres peligrosos y nefastos, secuelas de un pasado colonial, agentes manipulados por un neocolonialismo cultural, enemigos irreductibles del Islam, decididos a destruirlo desde el interior... Habíamos leído y oído esto tan a menudo, y recientemente todavía, en cierta prensa así como sobre las ondas y en las pequeñas pantallas, que ya nos habíamos habituado. Hace cerca de diez años, había llamado la atención el discurso religioso oficial confiado en aquella época al jeque Mohammed El Ghazali. Este buen apóstol había escrito una obra sobre los enemigos del Islam entre los cuales se encontraban naturalmente los judíos y los cristianos. El último capítulo estaba dedicado a los dos mayores: madre Teresa de los moribundos de Calcuta y la hermana Emmanuelle de los costureros (coptos) del Cairo. Ciertos profesores, por su parte, destilaban en los espíritus de los jóvenes veneno de odio, alimentando su desconfianza hacia el extranjero, el judío y el cristiano. ¡Cuántas agresiones verbales lanzadas como lluvia de piedras jalonaron este lento crecimiento de la xenofobia!

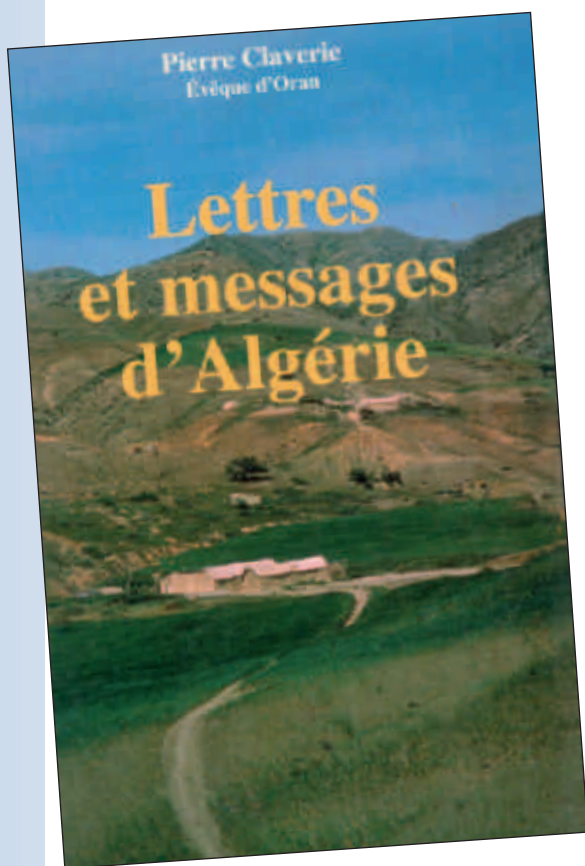
Nosotros sin embargo continuamos creyendo que la confianza y la amistad de numerosos argelinos nos servían de protección. Tal como lo decía uno de ellos, entre los que nos eran más cercanos: "Esto no puede ocurrir en la tierra de san Agustín y del emir Abdelkader". Los que nos conocen saben bien que no somos unos cruzados o espías infiltrados de potencias extranjeras. Saben que no tenemos otra ambición que ser verdaderamente cristianos es decir vivir en el mundo según el Espíritu y la enseñanza de Jesús. ¿Por qué en Argelia? Porque creemos en la importancia y la urgencia de un cambio en las relaciones entre cristianos y musulmanes. No tenemos ninguna lección que dar a nadie porque somos conscientes del peso que se hace sentir sobre la historia de las mentalidades de unos y otros. En esta historia, nadie es inocente: ni los cristianos, ni los musulmanes. Si cada uno tuvo sus momentos buenos y sus horas de gloria, todos ellos también contribuyeron a mantener la desconfianza, la humillación y la violencia. Pensamos sinceramente, y la experiencia colonial nos lo confirma, que es posible salir de este ciclo infernal y aprender a vivir juntos.

Hemos empleado todos nuestros recursos con esta finalidad durante casi cuarenta años. Siempre se podrá sospechar de nuestras intenciones, y nuestros errores durante el trayecto recorrido ciertamente han mantenido equívocos sobre el sentido global de nuestra pre-

sencia.

Pero los hechos están ahí y merecen que se detengan. En cuanto a los servicios que nos esforzamos en ofrecer para aportar nuestro granito de arena a la edificación de Argelia, además de la cooperación en el marco argelino,

- ¿qué antiguo alumno de las escuelas de los Padres o de las Hermanas renegaría de lo que recibió? ¿Son menos musulmanes o menos argelinos las y los que han sido formados en estas escuelas?
- ¿qué enfermo, minusválido, anciano, cuidado y acompañado por cristianos o cristianas, se quejaría de los cuidados recibidos o de la presencia amistosa de estos hombres y de estas mujeres? ¿Sufrieron presiones para que fueran menos argelinos o menos musulmanes?
- ¿qué joven, alumno o alumna de un instituto de segunda enseñanza, o universitaria, frecuentando nuestras bibliotecas encontraría allí los instrumentos de trabajo en árabe y en las lenguas extranjeras, reunidos con grandes gastos gracias a la solidaridad de cristianos del mundo entero? ¿Los desviamos de su cultura, de su formación, o fueron agredidos en sus convicciones?
- ¿qué muchacha joven, qué mujer, aprendiendo con personas cristianas a bordar, a hacer costura, o a tejer no apreció la seriedad de este aprendizaje que les permite contribuir a la economía del ho-



Portada del libro
de Mn. Pierre Claverie

gar en estos tiempos de crisis y de empobrecimiento generalizado? ¿Se les empujó a abandonar sus tradiciones, su religión, su orgullo de ser argelinas? En nuestros centros de estudio, a través de conferencias, de encuentros, ¿hemos dejado de valorizar la cultura y las riquezas de la civilización de Argelia, abriéndoles así a un mejor conocimiento y una más justa comprensión de esta herencia que argelinos o extranjeros ignoraban?

Que no se nos diga que no tenemos que inmiscuirnos en todo esto pues tendría que admitirlo deplorándolo como signo de que en Argelia como en Bosnia la limpieza étnica, religiosa y cultural, es un hecho. En todas partes habitamos los unos junto a los otros: ¿por qué no sacar provecho de esta coexistencia para, por fin, descubrir que la humanidad es una en la diversidad de las riquezas? ¿No podemos acabar de una vez con los imperialismos y los nacionalismos, los anatemas y los proselitismos? Pero, en realidad, aquí, no nos contentamos únicamente con hablar: el hermano Henri y la hermana Paul-Hélène han sido asesinados en Argel, sin ninguna duda, porque eran religiosos; tal vez también porque trabajaban en una biblioteca (arabizada hasta el 80%) donde fueron abiertos cursos de informática y una secretaría social para los más necesitados de la Alcazaba y de Bab el Oued; ¿puede ser también porque eran los más vulnerables? Los que les mataron les consideraban como enemigos del islam. Aquellos que, al día siguiente, agredían a uno de nuestros hermanos argelinos a causa de su fe, que jamás había hecho mal a nadie ni traicionado su país, ni su pueblo, ni sus amigos, ni su argeliaridad, ¿creían que eso le agradaba a Dios? ¿Su islam es tan frágil que tienen miedo de un hombre de 65 años de edad, de una mujer de 67 años, de jóvenes desarmados y confiados, tranquilos y pacíficos, humildes y cristianos? ¡Y

qué abominable cobardía la de estos asesinos amparados en las sombras! Que se me tome como punto de mira, lo comprendería: como obispo, represento tal vez ante los ojos de algunos una institución deshonrada o peligrosa. Soy un responsable y siempre defendí públicamente lo que me parecía justo, verdadero, y lo que favorecía la libertad, el respeto de las personas, especialmente a los más pequeños y a las minorías. Milito a favor del diálogo y la amistad entre la gente, entre las culturas, entre las religiones. Todo esto probablemente merece la muerte y estoy dispuesto para asumir ese riesgo. Eso sería un homenaje que rendiría al Dios en quien creo. Pero hacerlo con el hermano Henri y con la hermana Paul-Hélène, no lo entiendo. Vivieron y murieron como su maestro.

Llevaron hasta las últimas consecuencias el don de su vida por amor a Dios y a la humanidad. Pidieron ser sepultados en esta tierra donde habían sembrado, con discreción y humildad, semillas de esperanza para los jóvenes de Argelia. Son el honor de nuestra Iglesia y reconocemos en ellos lo que todavía queremos vivir con los argelinos tanto tiempo como nos lo permitan.

No exigimos venganza, no pedimos el precio de la sangre. Somos testigos involuntarios y desgraciados de las perversiones creadas por décadas de

mala gestión, de manipulación y de explotación política de la cultura y de la religión. Los que ejecutan estos crímenes contra la humanidad no saben lo que hacen, como decía Jesús de los verdugos que le crucificaban, y añadía: ¡Padre, perdónales! Los culpables son los que crearon las condiciones de esta deshumanización y los que proporcionaron las justificaciones ideológicas. ¡Que Dios ilumine su conciencia y su juicio! Nosotros únicamente podemos encomendarnos a Él y proseguir nuestra misión.

Durante las honras fúnebres el cardenal Duval dijo sólo estas sencillas palabras: "El querido hermano Henri y la admirable hermana Paul-Hélène fueron testigos auténticos del amor de Cristo, del desinterés absoluto de la Iglesia y de la fidelidad al pueblo argelino".

Vamos a celebrar la fiesta de Pentecostés. El Espíritu de Dios ha sido difundido entre nosotros y en toda carne. Jesús nos devolvió este Espíritu como nuestra herencia, nuestra fuerza y nuestro defensor: es él quien nos empuja más allá de nuestros límites y por encima de nuestros miedos para terminar la obra de reconciliación y de paz que Jesús realizó muriendo sobre la Cruz. El hermano Henri y la hermana Paul-Hélène vivieron y murieron en este Espíritu: permanecen vivos en nuestras memorias, en nuestros corazones y en la comunión de los santos.

Pierre Claverie, *Lettres et message d'Algerie*,
Edición Karthala 1996, p. 147-150.

BREVE CRONOLOGÍA DE LOS ACONTECIMIENTOS

1830

5 julio:
toma de Argel por el mariscal Bourmont.

1954

1 noviembre:
proclamación del Frente de liberación nacional que reclama la independencia, ola de atentados en todo el país.



1962

5 julio:
independencia de Argelia.

1988

4 octubre:
motines violentos, represión por la armada (cerca de 600 muertos).

22 octubre:
reelección del presidente Chadli Benjedid para 5 años.

1989

23 agosto:
aprobación por referéndum de la nueva Constitución que abre al pluralismo político.

14 septiembre:
legalización del Frente islámico de salvación creada en marzo.

20 septiembre:
legalización del Frente de fuerzas socialistas creado en 1963 por Ait Ahmed. Se aprobarán cerca de 50 partidos más distintos.

1990

20 april:
en Argel, marcha del FIS para la aplicación de la charia (400.000 personas).

17 mayo:
marcha del FLN (200.000 personas).

31 mayo:
marcha del FFS (400.000 personas).

12 junio:
victoria del FIS en las elecciones municipales y regionales (el 51% de votos válidos).

27 octubre:
en toda Argelia hay manifestaciones para la democracia.

OCURRIDOS EN ARGELIA (1988-1995)

1991

25 mayo -15 junio:

llamada del FIS a la huelga general (elecciones presidenciales anticipadas), semifracaso pero enfrentamientos violentos con el ejército en Argel. Estado de sitio.

30 junio:

encarcelamiento de Abbassi Madani y Ali Benhadj, líderes del FIS.

26 diciembre:

primer turno de las legislativas, victoria del FIS (el 47% de los votos emitidos).

1992

2 enero:

en Argel, marcha en respuesta a la llamada del FFS por la salvaguardia de la democracia.

11 enero:

dimisión forzada del presidente Chadli, suspensión del proceso electoral, estado de emergencia extendido a varios "wilayate".

12 enero:

anulación de las elecciones.

14 enero:

creación del Alto Consejo de Estado presidido por Sr. Boudiaf encargado de administrar la transición para la recuperación democrática durante 3 años.

4 marzo:

disolución del FIS por el Tribunal de Argel.

29 junio:

asesinato del presidente Boudiaf en Bejaia.



2 julio:

Ali Kafi (Ex-combatiente de la liberación) sucede a Sr. Boudiaf.

15 julio:

condena de Abbassi y Benhadj a 12 años de reclusión.

26 agosto:

bomba en el aeropuerto de Argel (9 muertos).

1993

Extensión de la violencia, atentados contra las fuerzas del orden y los civiles, represión.

22 marzo:

marchas contra el terrorismo en todo el país.

21 septiembre:

los dos primeros extranjeros son muertos en la región de Orán (Francés).

1994

25-31 febrero:

conferencia nacional de diálogo boicoteada por los principales partidos.

L. Zeroual, general retirado, Ministro de Defensa, presidente del Estado.

22-30 marzo:

las embajadas extranjeras piden a sus connacionales dejar el país.

10 abril:

devaluación del 40% del dinar argelino.

8 mayo:

marcha a Argel por la reconciliación nacional. Asesinato en la biblioteca de la Casbah del H. Henri Vergès y de la Hermana Paul-Hélène.

31 mayo:

instalación del Consejo nacional de transición (200 miembros), nombramiento de la Asamblea consultiva.

1 junio:

Acuerdo con FMI para la reestructuración de la deuda (26 mil millones de dólares).

7 julio:

asesinato de 7 marineros italianos en Jijel.

21 julio:

tentativa de diálogo del FIS y la oposición.



Casbah (Argel).

4 agosto:

asesinato de 5 franceses en Argel (57 extranjeros desde septiembre de 1993).

4 septiembre:

libertad vigilada de Abbassi y Benhadj, contactos posibles.

27 octubre:

asesinato de 2 religiosas españolas en Bab el Oued (Argel).

31 octubre:

L. Zeroual anuncia elecciones presidenciales para finales de 1995.

21 noviembre:

reunión en Roma de partidos de oposición (San Egidio).

24 diciembre:

tentativa de desvío de un Airbus de Air France a Argel.

27 diciembre:

asesinato de 4 Padres blancos en Tizi-Ouzou.

1995

La violencia se extiende y se intensifica en todo el país y en el extranjero (Francia). Se cuentan cerca de 35.000 muertos entre las que hay cerca de 100 extranjeros. Los grupos armados (Grupo Islámico Armado - GIA, Ejército Islámico de Salvación - AIS) se enfrentan en ciertas regiones. Los atentados contra los civiles se multiplican. La represión es despiadada y, a menudo, ciega.

7 enero:

contactos entre la Presidencia y el FIS, fracaso.

8 enero:

reapertura del diálogo entre la Presidencia, las personalidades de los partidos y las organizaciones.

26 enero:

Invitación de la Presidencia a los partidos para una recuperación del diálogo.

31 enero:

coche bomba en el centro ciudad en Argel (42 muertos, 250 heridos).

3 septiembre:

asesinato de 2 religiosas en Belcourt (Argel).

15 octubre:

campana presidencial para 4 candidatos entre los que están dos islamistas.

10 noviembre:

agresión contra 2 religiosas en Kouba (Argel), muere una de ellas.

16 noviembre:

elección en calma del presidente de la República, L. Zeroual.

BIBLIOGRAFÍA

Alain Delorme et Michel Voute, *Du Capcir à la Casbah*. Saint-Chamond, Imprimerie Delta 1996.

Manuel de Unciti, *Sangre en Argelia*, PPC Madrid 1996.

Pierre Claverie, *Lettres et messages d'Algerie*, Karthala, Paris 1996.

Giovanni Bigotto y Alain Delorme, *Convergences, d'après leur correspondance, a partir de 1971*. Rome, Maison général 2002.

Robert Masson, *Henri Vergès un chrétien dans la maison del'islam*, Parole et Silence 2004.

Giovanni Bigotto, *La sang de l'amour. Les martyrs d'Algérie (1994-1996)*. Rome, Maison général 2006.

Giovanni Bigotto, *The blood of love. The martyrs of Algeria (1994-1996)*. Rome, General Haus 2006.

Giovanni Bigotto, *La sangre del amor. Los mártires de Argelia (1994-1996)*. Roma, Casa General 2006.

Giovanni Bigotto, *O sangue do amor. Os martires da Argélia (1994-1996)*. Roma, Casa Geral 2006.

Giovanni Bigotto, *Nos modèles de sainteté mariste*, Roma, Maison Général 2006.

Giovanni Bigotto, *Our models of marist holiness*, Roma, Casa General 2006.

Giovanni Bigotto, *Nuestros modelos de santidad marista*, Roma, Casa General 2006.

Giovanni Bigotto, *Modelos de santidad marista*, Roma, Casa Geral 2006.

Alain Delorme, *Prier 15 jours avec Henri Vergès, Religieux Mariste Martyr en Algerie*, Nouvelle Cité 2008

Alain Delorme, *Orar 15 días con Henri Vergès, Religioso Marista Mártir en Argelia*. Nouvelle Cité 2008. Traducción del francés por Antonio Aragón.

Alain Delorme, *Fifteen days of prayer with Henri Vergès, marist religious martyred in Argelia*. Nouvelle Cité 2008.

Alain Delorme et Michel Voute, *From Capcir to the Casbah*. Roma 2007. Traslacion: Leonard Voëgtle.

Alain Delorme et Michel Voute, *Del Capcir a la Casbah*, Madrid 2014. Traducción de Mario Obregón G.

Adrien Candiard, *Le Cinquième évangile*, L'Hermitage (Saint-Chamond) 2016.

Adrien Candiard, *El quinto evangelio*, Madrid 2017. Traducción de Mario Obregón G. Espectáculo teatralizado puesto en escena por Francesco Agnello e interpretado por Jean Baptiste Germain.

Carlos Farielo Gamarra, *Henrie Vergès. El sembrador y su cosecha*. Mastergraf, Montevideo 2017.

P. Thomas Georgeon y Christophe Henning, *Nos vies sont déjà données!*, Bayard 2018.

Testamento ESPIRITUAL

Christian, Paz en el Señor.

Debes seguir velando serenamente entre las borrascas de vuestra montaña ... Nos sabemos unidos en la oración confiada. "¡Apresúrate, Señor a socorrernos!"

Ya has debido recibir las "provisiones" del Ribât (Boletín). He procurado difundir el resto en las mejores condiciones. Para no ser el último, sería imperdonable, aquí van las sugerencias solicitadas p. 4 del informe (cf. Bol.).

Propondré tres puntos:

- En nuestras relaciones cotidianas, tomemos abiertamente el partido del amor, del perdón, de la comunión contra el odio, la venganza y la violencia.
- Dentro del espíritu del Ribât, tengamos la preocupación de promover grupos, por muy modestos que sean, de oración y de compartir entre hombres de buena voluntad.
- Sintámonos cercanos a cuantos, procedentes del Islam, quieren compartir nuestro compromiso bautismal. Que su caminar y el nuestro nos interpelen mutuamente. Esto, naturalmente, integrarlo en el anexo (n. 18, p. 16).

Estas tres ideas, mejor elaboradas y expresadas, creo que deben acompañarnos en la realidad del momento. De corazón con todos vosotros.

Henri

Carta del 4 de febrero de 1994
al prior de Notre-Dame de l'Atlas en Tibhirine, CàC, p. 119

Índice

DE MATERIAS

A modo de introducción	4
Hermano Basilio Rueda	6
Hermano Henri Vergès	12
Primera visita del Hermano Basilio Rueda a Argelia	26
De Argel a Sour-El-Ghozlane	46
Henri entra en soledad	60
Amistad que deviene profunda	82
Segunda visita del Hermano Basilio a Argelia	96
Henri sigue solo muy a pesar suyo	118
En la biblioteca de la calle Ben-Cheneb	140
Oración de Henri a María	152
De la Casbah al Coliseo	158
Autobiografía	166
Mn. Pierre Claverie y el H. Henri Vergès	180
Breve Cronología de los acontecimiento ocurridos en Argelia (1988-1995)	184
Bibliografía	188
Testamento Espiritual	190

Terminado de imprimir en noviembre de 2018
en los talleres CSCGrafica (Roma)
www.cscgrafica.it

HENRI VERGÈS

BEATO HERMANO



EL 8 DE DICIEMBRE DE 2018

BEATIFICADO EN ORAN



Oración

¡Oh Padre!, el H. Henri Vergès
dio su vida, en el seguimiento de Jesús,
en la paciencia de lo cotidiano,
disponible siempre a tu voluntad.

Entre los jóvenes,
fue hombre de fe y bondad,
servidor de los más pobres y de los excluidos,
testigo auténtico
del amor de Cristo.

A su ejemplo, haz de nosotros,
hombres y mujeres de diálogo
para con nuestros hermanos del Islam,
en la discreción y el respeto.

Que la alegría pacífica y sencilla
que él manifestaba,
fruto de su sencillez de vida
y proximidad con María,
nos habite y atraiga hacia tu Iglesia
a cuantos pones en nuestro camino.

Te lo pedimos por Jesús,
Tu Hijo, nuestro Señor y nuestro hermano.

Amén.

